

2 Corintios

Por Chuck Smith

2 Corintios 1:1-9

La iglesia de Corinto ha sido una iglesia dividida. Había mucha carnalidad, muchos problemas en sus doctrinas que impulsaron la primer epístola de Pablo, la cual es una epístola bastante severa, fue una epístola correctiva buscando corregir muchos errores doctrinales que existían, buscando hacerles volver de su carnalidad al caminar espiritual. Una marca de su carnalidad, era el espíritu dividido que existía. Puesto que algunos decían “yo soy Bautista”. Y otros decían “yo soy Presbiteriano”, otros “yo soy Nazareno” o simplemente estaban diciendo “soy de Apolos”, “soy de Céfás”, “soy de Pablo” o “soy de Cristo.”

Pablo escribió para reprender este espíritu dividido. El escribió para corregir su carnalidad, sus errores doctrinales. Pero el efecto de su primera epístola, de algún modo, había polarizado a las personas. Y estaban los que se arrepintieron y fueron corregidos. Estuvieron los que avanzaron después de recibir la epístola de Pablo, pero estuvieron los que se volvieron más firmes en contra de Pablo

Comenzaron a hablar desesperadamente de Pablo, comenzaron a desafiar su afirmación de apostolado, y por lo tanto, el que hablara con autoridad hacia ellos.

Así que Pablo aprendió de Tito la condición de la iglesia de Corinto.

Timoteo había estado con Pablo cuando Pablo ministró primero en Corinto. Y así que Pablo se unió a Timoteo en su salutación a la iglesia Corintia. En el versículo uno, note lo que sostiene Pablo al principio,

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, (2 Corintios 1.1)

Hubo quienes estaban desafiando su apostolado, diciendo que él simplemente tomó para sí el título. Pero aquí, él establece el hecho de que él es un apóstol por voluntad de Dios.

Cuando Pablo estaba escribiendo su primera epístola a los Corintios, en el capítulo 12, él dijo “¿Son todos apóstoles? ¿Son todos evangelistas? ¿hacen todos milagros?” Y la respuesta obvia es no, porque es un tipo de pregunta retórica. Así que “Pablo, apóstol por voluntad de Dios” Sin embargo, Dios no ha llamado a todos apóstoles.

Ahora el asunto es, “¿Dios te llamó?” Si yo estuviese escribiendo a la iglesia, escribiría “Chuck, un pastor/maestro por la voluntad de Dios” no podría escribir “Chuck, un apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios” porque ese no es mi llamado en el cuerpo. Dios me ha llamado como pastor y maestro. Pero, hay otros que podrían escribir “Frank, un mecánico por la voluntad de Dios”, “Juan, un pescador por la voluntad de Dios.” Porque Dios ha llamado hombres en toda clase de ocupaciones. Lo importante es que soy lo que soy por la voluntad de Dios, estoy haciendo lo que Dios quiso para mí. Y esto es maravilloso cuando usted puede decir en cuanto a su vida, “Estoy caminando según la maravillosa voluntad y plan de Dios para mí.” Que lo que tenga que ser soy, y lo soy por la voluntad de Dios. Así que,

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, (2 Corintios 1.1)

Porque Timoteo estaba enseñándoles y ministrándoles cuando Pablo visitó la iglesia de los Corintios por primera vez, él se une a Timoteo en su saludo. “Timoteo, hermano nuestro,”

a la iglesia de Dios que está en Corinto, (2 Corintios 1.1)

Y luego incluye todas las áreas alrededor de Corinto, el área de Acaya,

Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. (2 Corintios 1.2)

Reconocemos esto como una salutación típica Paulina. Él comienza muchas de sus epístolas con la misma salutación. “Gracia a vosotros” que es por supuesto, el saludo

Griego típico de uno a otro. “y Paz” que es el saludo típico de los Judíos, *shalom*. *Caras*, es como saludaban los griegos; y *shalom*, como lo hacían los Hebreos. Estos hermosos hermanos siameses del Nuevo Testamento puestos juntos.

“De Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.” Nuevamente, me gustaría señalar que el Señor Jesucristo no es Su nombre. Jesús es su nombre. Señor es un título que esta significando la relación. Y muchas veces las personas piensan en esto como nombre de pila, segundo nombre y apellido, el Señor Jesús Cristo. Pero Señor es un título, lo cual significa mi relación con El, significa que soy un siervo; El es mi amo. Y es necesario que yo confiese esto para ser salvo. “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.” (Romanos 10.9) Así que *Señor* está significando la relación.

Cristo, es nuevamente una misión, el ungido, el Mesias. Y habla del hecho de que El es el cumplimiento de la promesa de Dios de salvación.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, (2 Corintios 1.3)

Y nuevamente, esto es tan típico en Pablo, “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,” (Efesios 1.3) Como el comienza la epístola a los Efesios es bastante similar a esto. Primeramente, el saluda al pueblo, la gracia y la paz a ellos; reconocimiento de su misión, siendo lo que era por la voluntad de Dios, un apóstol; y luego da gracias a Dios, alabanzas sean a Dios. La palabra bendito es en verdad Alabanzas sean a Dios el Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien es el Padre de misericordias y Dios de toda consolación.”

el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios. Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra

consolación. Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, (2 Corintios 1.4-6)

Así que, Pablo está hablando de las aflicciones que él había experimentado, los sufrimientos que había experimentado, la tribulación que había experimentado. Nosotros tenemos dificultad en nuestra mente preguntándonos porque Dios nos permitiría experimentar sufrimiento. Por qué Dios haría que pasásemos por la tribulación. Por qué Dios nos permitiría ser afligidos. Porque creemos que El es un Dios de amor, y sabemos que El controla toda circunstancia alrededor de nuestras vidas y las que vienen a nuestras vidas. Y es difícil para nosotros el entender por qué Dios permitiría que yo sufra si El me ama tanto, por qué Dios permitiría que yo fuese afligido.

Ahora, Pablo declara que él ha experimentado estas cosas para que en ellas el pueda experimentar el consuelo de Dios, de modo tal que pueda consolar a otros con el mismo consuelo que él ha recibido. Así, fue por causa de ellos, como por él, que Dios le permitió que estas cosas le aconteciesen, porque necesitaba ser ministrado por Dios en éstas áreas para que pudiera ministrar a otros en las mismas áreas.

Al mirar mi propia vida, me doy cuenta como Dios ha permitido muchas experiencias difíciles que me acontezcan para que verdaderamente pudiera entender, compadecer y ministrar a los que están atravesando por la misma clase de dificultades. Y así es que, siempre es bueno decir “Se lo que sientes. He estado allí. He pasado por eso”

Y así que Pablo pudo decir “Oigan, se lo que sufren. Sé las aflicciones y conozco la tribulación. He estado allí” Y el puede consolarles. Mientras que estuve allí, sin embargo, Dios proveyó por Su fidelidad para mi. Dios me vio directamente. Dios proveyó de fortaleza. Dios me proveyó el confort que necesitaba, y puedo consolar a otros con el consuelo con el cual fui consolado. Así que Pablo dijo, “Por lo tanto, fue por vuestra causa, verdaderamente, que pude dar esta clase de consolación a ustedes, la consolación que yo mismo recibí.”

Pero si somos atribulados [así que si somos afligidos], es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se

opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos. Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación. (2 Corintios 1.6-7)

“Yo se que Dios es fiel, y han sufrido como yo he sufrido, se que ustedes saldrán victoriosos, como yo salí victorioso.” Así que, el puede alentarles en la victoria que ellos iban a experimentar, porque “Estuve allí, y Dios me trajo mediante esta victoria, y sé que él les traerá victoriosamente.”

Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; (2 Corintios 1.8)

Ahora, se piensa que Pablo escribió esto después de la experiencia que tuvo en Efeso, la cual está registrada en el capítulo 19 del libro de los Hechos, la última porción en donde Pablo estaba en Efeso, y muchas de las personas se estaban volviendo a Cristo. Y así que Demetrio, el platero, llamó a todos los comerciantes y dijo “Compañeros, ¿se dan cuenta de que esta nueva secta está siendo predicada aquí en Efeso y esta destruyendo nuestros negocios? Hemos hecho nuestro sustento vendiendo todas estas reliquias de la diosa Diana. Ahora están enseñando que Diana no es una diosa. Nuestro negocio está sufriendo. Si este evangelio continúa extendiéndose, podemos quedarnos sin negocio. Así que tomaron un par de discípulos que habían estado trabajando con Pablo, que estaban en Macedonia. Y les llevaron al estadio allí en Efeso, y comenzaron toda una especie de complot. Y uno de estos hombres de Macedonia intentó hablar a la multitud. Y comenzaron, por el espacio de dos horas a cantar “Grande es Diana de los Efesios” Y Pablo el apóstol, cuando escuchó esto, él quería entrar, pero algunos de los líderes de la ciudad que amaban a Pablo dijeron “No lo hagan. Lo van a destrozar.”

Bueno, Pablo, como resultado tuvo que huir de Efeso. Su vida estaba en riesgo. Y así es que, el huyó de allí y se fue a macedonia. Y se piensa que mientras estaba en Troas o Macedonia, el escribió esta epístola, después de su experiencia en Efeso en donde su vida fue amenazada. De hecho, el pensó que era el fin

Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. (2 Corintios 1.8)

Fue demasiado. Más allá de la posibilidad de manejar la situación. Realmente desesperé por mi vida; sentí que era el fin.

Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; (2 Corintios 1.9)

Creo que muchas veces, en diferentes áreas, Dios nos trae al final de nuestros propios recursos, emocionales, físicos, y quizás financieros para que podamos llegar al final. No hay otro lugar para ir. En donde nos damos por vencidos o decimos “lo tengo, no puedo hacer nada más. Ya esta” ahora, Dios me ha traído al punto muchas veces, en donde pensé “Es todo. Es el fin, el fin de mis fuerzas, el fin de mis habilidades.” En donde me he dado por vencido. Y no me doy fácilmente por vencido. Este es uno de mis problemas en mi caminar espiritual, pero Dios me trae al punto en donde habiendo tratado todo, ahora me rindo. Y usted sabe, descubro algo, que muchas veces cuando llego a ese punto de simplemente rendirme, ese es el punto en el que experimento el poder de Dios y la obra de Dios en mi vida. No es sino hasta que quedé despojado de mi fortaleza y mis recursos.

Como descubrimos con frecuencia, el punto en donde nos rendimos, en donde somos forzados a rendirnos, en donde nos desesperamos para poder salir, en que decimos “Es todo, es el fin, me rindo”. Ahí es el punto en donde Dios, entonces tiene oportunidades de obrar.

Así que, Pablo llegó a ese punto, y es Pablo la misma clase de hombre. El es del tipo de “Oye, vamos por eso” ¿me entiende? Una voluntad inquebrantable. Así que Dios le trajo al punto de desesperación en su vida. “Fue presionado más allá de mis fuerzas, me desesperé. Pensé. ‘Es el fin’ Y teníamos esta sentencia de muerte sobre nosotros, para que no confiásemos en nosotros.” Y este es siempre el propósito de Dios en

traerle a usted al fin de usted mismo, es que usted no confíe en usted sino en Dios que puede levantarlo de los muertos.

No es una escritura, es un poema pero tiene tanta verdad en él, podría ser una escritura y esto es "Que las extremidades de los hombres son las oportunidades de Dios." Cuando vengo a la extremidad de mi mismo, no pudo ir más allá, este es el punto en el que Dios tiene la oportunidad de obrar en mi vida. Y encuentro que Dios con frecuencia me trae al punto que El pueda obrar. Usted verá, el lugar de nuestra derrota es con frecuencia el lugar de nuestra victoria más grande porque hemos venido al final de nosotros mismos y nos volvemos a Dios en este punto. Así que muchas personas cuando llegan a ese punto, "Al menos lo intenté, es el final" No, es el principio de una nueva experiencia, la experiencia del poder de Dios obrando en su vida.

2 Corintios 1:9-13

Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; (2 Corintios 1.9)

Yo creo que muchas veces, en muchas áreas diferentes, Dios nos trae al final de nuestros recursos, emocional, física y quizás financieramente, para que lleguemos al final. No hay lugar donde ir. En donde nosotros podamos rendirnos y decir, “Lo intenté; no puedo hacer más nada. Lo intenté.” Ahora, Dios me ha traído a ese punto en muchas ocasiones, cuando pienso “Es todo. Es el final, el final de mis fuerzas, el final de mis habilidades.” En donde me he rendido. Y no me rindo fácilmente. Este es uno de mis problemas en mi caminar espiritual el que sigo tratando, hasta que lo intenté todo antes de ir a Dios. Pero Dios me pone en el sitio en donde, habiendo intentado todo, tengo que darme por vencido. Y usted sabe, descubro algo que muchas veces cuando llego a ese punto de simplemente rendirme, que ese es el punto en el cual experimento el poder de Dios y la obra de Dios en mi vida. No es sino hasta que me he quedado sin fuerzas y mis recursos.

Un ejemplo clásico que nos viene del Antiguo Testamento es este hombre Jacob, que recibió su nombre en su nacimiento por causa de un incidente que tuvo lugar en su nacimiento. El era el segundo de los gemelos que estaban naciendo, y cuando su madre Raquel estaba esperando los gemelos, no sabían, o ella no sabía que estaba llevando gemelos. Todo lo que sabía es que era un embarazo miserable. Quiero decir, que estaba realmente mal, y ella dijo “Señor, ¿Qué es lo que está aconteciendo? Es horrible” Y Dios dijo “Hay dos naciones en tu vientre, y estas son diferentes la una de la otra y están luchando la una contra la otra.” Pobre Raquel, estos dos hermanos peleando el uno contra el otro en el vientre, quejándose. Y cuando estaban naciendo, el primer hermano nació cubierto de pelo, y así que le llamaron peludo – Esaú. Y cuando el gemelo nació estaba pronto para seguir la pelea, porque la primera cosa que hizo fue alcanzar y sujetar el talón de Esaú. Y dijeron “Mira que pícaro, es un sujetador de talones” Y así que el obtuvo el nombre de Jacob, que significa literalmente *sujetador*

del talón que siendo traducido un poco más holgadamente sería sucio, un ladrón sucio, que por supuesto , sería un nombre duro para que nos etiqueten con él.

Este conflicto entre hermanos continuó a través de todas sus vidas. Sucio ladrón, o el que tomó ventaja de su hermano, y compró su derecho de primogenitura. Y más tarde engañó a su padre y robó la bendición, la bendición familiar, lo cual debería haber ido para el hermano mayor. Y cuando el hermano mayor Esaú encontró que Jacob le había robado la bendición, el dijo “Mi padre está por morir, y pronto el estará muerto, voy a matar a esa rata. La tengo con el. Voy a matarle.” Y Jacob era una persona más tierna, y un nene de mamá, mientras que Esaú era un hombre de los campos, un cazador, robusto, un individualista en las afueras. “Yo voy a matarle. Tan pronto como mi padre muera, voy a matarle. Lo juro que lo haré”

Y así que su madre escuchó las amenazas del hermano, y dijo “hijo, mejor vete. Tu padre no esta bien, y tu hermano ha hecho voto de matarte. Así que mejor vete y permanece con mi hermano por un tiempo en Hebron cerca de ochocientas millas de distancia” Y así que Jacob se fue. El fue a lo del hermano de su madre Labán, que era tan deshonesto como podía serlo, al ser un ladrón y engañador. El se enamoró de una de las hijas de Laban, y dijo “Quiero casarme con tu hija, pero no tengo dote para darte.” Así que Labán dijo “Bueno, esta bien hijo, simplemente se mi esclavo por siete años, y el amaba a Raquel así que eso fue como un momento. Así que el día del casamiento vino, tuvieron la ceremonia de matrimonio. Y por supuesto, según la costumbre, la novia tenía un velo y demás. Así que fueron a la tienda, para pasar la noche juntos. En la mañana cuando el velo fue removido, no era Raquel en absoluto, sino la vieja y fea hermana, Lea. Y Jacob salió como un vendaval de la tienda, y tomó a Labán y le dijo “¿Qué es lo que has hecho? Ese no era el trato.” “Lo siento hijo, es una costumbre. La hermana mayor tiene que casarse primero de acuerdo a nuestras costumbres. Si tu quieres trabajar otros siete años entonces puedes tener la otra también.”

Así que verá, ¡que partido era Labán para Jacob! Pero al final, Jacob ganó. Después de diecisiete años, despojando a Labán de prácticamente todo lo que tenía, el vio que las

cosas no iban muy bien ya más. No se reían a la mesa ya más cuando le miraban a él. Y el se dio cuenta “tengo que salir de aquí.” Y así que él partió con todos los rebaños y los pastores y demás que obtuvo de su servicio a Labán. Y ahora el está en su camino de regreso a casa. Y viene al límite de la tierra, y llega al arroyo de Jacob, se establece allí porque de pronto el escucha las palabras de los exploradores adelante. “Tu hermano Esaú esta viniendo con doscientos guerreros” “OH! La última vez que lo vi este sujeto me amenazó de muerte y yo corrí porque el iba a matarme. Ahora el esta viniendo con doscientos hombres. ¿Qué es lo que haré? No puedo volver.” Porque el y Labán había establecido una línea, y Labán dijo “no cruces esta línea, si lo haces, me hartarás” y Jacob respondió “y tu no cruces a mi o me hartarás” Y así que pusieron una línea para no cruzar. El no podía retroceder, pero tenía miedo de ir adelante.

Hey Jacob era una de las personas ingeniosas del mundo, naturalmente. El era un tipo ingenioso. Siempre tenía algo que decir. Siempre podía obtener lo mejor de la otra persona. Totalmente ingenioso. Pero ahora el está acorralado. En la mañana, Esaú estará viniendo por la montaña con doscientos hombres. El no puede retroceder. Y así que el busca establecer las cosas, y luego duerme una noche, y tiene un buen descanso. “Voy a necesitar toda la fuerza posible en la mañana” Pero el Señor tenía otras ideas. Y allí peleó con él un ángel del Señor durante toda la noche. Así que, en lugar de tener un buen descanso de la noche para enfrentar un día duro, el se encontró luchando durante toda la noche con el ángel del Señor hasta que el día clareó. Y el ángel no prevaleció sobre él.

Muchas personas creen que el ángel no era otro sino el Señor. Yo creo esto. Era Jesucristo peleando con el. El llamó el nombre de aquel lugar Peniel, porque dijo “He visto a Dios cara a cara” Pero dice que el ángel del Señor le tocó en el muslo, y comenzó a renguear. Oigan, que es lo que se necesita para que este sujeto llegue al final de sí mismo. Porque el era tan astuto y tan ingenioso, Dios tuvo que tratar verdaderamente con el de forma dura. El tiene una línea, no puede volver. Su hermano está viniendo con doscientos hombres, ahora ha estado luchando toda la noche, está cansado. Y más allá de eso, ahora el ángel le toca y se vuelve rengo. El músculo se le arrugó, dolorosamente rengo.

Ahora, en ese punto desistió. Al final fue derrotado. La ingeniosidad, toda terminó. “desistí” Y así que el comienza a llorar y clamar, y el dijo al ángel, “No te dejaré ir sin que me bendigas”

Conforme a las Escrituras, si usted pide una bendición, usted está reconociendo la superioridad de la otra parte, como el menor siempre es bendecido por el mayor. Usted lee eso en la Escritura. Así que cuando el está pidiendo una bendición, el está admitiendo su derrota. “Desisto. Estoy derrotado. Por favor bendíceme.” Y el ángel del Señor dijo “¿Cuál es tu nombre?” El dijo “Un ladrón engañoso” y el dijo “no serás un ladrón engañoso ya mas, sino que serás un hombre gobernado por Dios, Israel un hombre de Dios.”

Fue traído al fin de él mismo, pero hacia el principio de toda una nueva dimensión de vida. Que día glorioso de victoria fue ese para Jacob, cuando el fue traído al final de él mismo. El final de sus malas mañas, y cambió su vida para Dios, se volvió de ese punto, un hombre gobernado por Dios. Así que el lugar de derrota fue de hecho el lugar de comienzo de una vida de victoria.

Como con frecuencia descubrimos en nosotros mismos, el lugar en donde nos rendimos, en donde somos forzados a rendirnos, en donde nos desesperamos por salir, “Es todo, me rindo. Es el fin” Ese es el lugar en donde Dios entonces tiene las oportunidades para trabajar.

Así que Pablo llegó a ese punto, y Pablo es la misma clase de persona. El era la clase de persona que decía “Bueno, vamos por ello”. Una voluntad que no se rendía. Así que Dios le trajo a la desesperación en su vida. “Fue presionado más allá de mi medida, más allá de mis fuerzas. Pensé ‘es todo’. Y teníamos la sentencia de muerte sobre nosotros para que no confiásemos en nosotros mismos” Y este siempre es el propósito de Dios al traerle al final de usted mismo, esto es para que usted no confíe en usted, sino que usted aprenda a confiar en Dios quien puede levantar los muertos.

el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte; (2 Corintios 1.10)

El pasado, presente y futuro. El nos libró. Justo ahora El continúa librándonos, y simplemente confío que Dios continuará haciéndolo con nosotros.” Usted verá, las victorias futuras son aseguradas por las victorias pasadas. La fidelidad de Dios en el pasado es un testimonio para mí de Su continua fidelidad en el futuro. Dios fue fiel; El me liberó. Dios es fiel, El me libera. El pasado se vuelve una profecía del futuro y la base para mi confianza y la fe para el futuro.

cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, (2a. Corintios 1:11),

Y así Pablo está reconociendo su grandeza a ellos porque sus oraciones tenían una parte importante en la obra de Dios.

para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos. (2 Corintios 1.11)

Así que doy gracias por sus oraciones y sus dones a favor nuestros.

Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros. (2 Corintios 1.12)

Así que Pablo describe el modo en que él vivió con ellos y antes de ellos. Era simple y piadosa sinceridad. Y este debe ser el caso de cada ministro de Dios. Que aprendan a vivir una vida simple en toda sinceridad delante de la gente. Que no sean agarrados con ropas lujosas o de la clase de cosas de la buena vida., sino que vivan una vida sencilla. Y también que vivan una vida sincera, que no sean una cosa en el púlpito y prediquen una cosa y vivan otra. Pero sus vidas son sinceras delante de las personas, y son lo mismo fuera del púlpito como en el púlpito. Son lo mismo en el hogar que en la iglesia, una vida de sinceridad.

Por supuesto, usted sabe el origen de la palabra sincera en Español. Viene del Latin *sini cere* que literalmente significa *sin cera*. Ahora, por supuesto en el tiempo de Roma y el imperio romano, como la gente no tenía mucho que hacer había muchos hombres que simplemente se sentaban y cincelaban el mármol. Y usted sabe, aunque un artista

puede cometer errores. Y usted puede estar tratando de simplemente llegar a la curva correcta sobre la nariz y el martillo se desliza, y un golpe duro; salió de la nariz un pedazo de mármol. Bueno, estos hombres se mostraban muy inteligentes. Ellos aprendían como hacer con la cera mezclándola con el mármol hasta que se parecía al mármol. Y así, emparchaban la nariz rota con cera. Y cuando usted compra esta hermosa estatua, y el verano viene, y esos días e calor, y usted camina hacia el cuarto de la familia y mira a su hermosa estatua que usted ha pagado mucho por ello puede ver como la nariz se derritió y corrió hacia abajo por la cara. Y así que la palabra sinceridad, es sin cera.

Lo que ven es lo que tienen. Que son los mismos, que viven una vida sincera. Y por lo tanto, Pablo expresó su vida, su manera de vivir delante de ellos en simplicidad y en pía sinceridad, no en la sabiduría de la carne, sino por la gracia de Dios.

Porque no os escribimos otras cosas de las que leéis, o también entendéis; y espero que hasta el fin las entenderéis; (2 Corintios 1.13)

En otras palabras “no soy de dos caras; soy directo. Y todas las cosas que os he escrito, no estoy pensando en alguien más. No hay doble significado en lo que estoy diciendo.” Digo lo que quiero decir y lo que quiero decir es lo que digo.

Y así que, Pablo está declarando la misma cosa acerca de el mismo. “lo que les reconozco a ustedes es lo mismo. Ustedes saben, es lo que usted lee y reconoce. No tengo ningún otro escrito, esto es lo que siento hacia ustedes, es todo.”

Quiera el Señor poner Su mano sobre su vida esta semana. Que usted sea bendecido/a cuando El guíe. Que usted experimente una nueva profundidad de la relación con El. Que empiece a simplemente usar cada herramienta que Dios le ha dado para adorar, para conocer, para tener compañerismo, para entender. Que usted se acerque a El, sea profundizado en su caminar, en el nombre de Jesús.

2 Corinthians 1:9-2:5

Como hemos descubierto nosotros mismos, cuando nos rendimos, en donde somos forzados a rendirnos, en donde nos desesperamos por salir, “Es todo, desisto de esto. Es el fin, me rindo” Es el punto en donde Dios entonces tiene las oportunidades de trabajar.

Ahora, por causa de mi naturaleza, Dios con frecuencia tiene que traerme al punto en donde El pueda obrar. Porque El sabe que soy una persona bastante confiada en mí mismo. Siento que puedo manejar la situación y Dios sabe que soy esa clase de persona. Trataré de pasar por eso. Y Dios me permite tratar y tratar hasta que soy golpeado, hasta que al final vengo al final de mí mismo, y digo “Dios, no puedo ir más lejos. Es todo” y entonces Dios abre la puerta. Yo digo “Oh Dios, ¿Por qué soy tan estúpido? ¿Por qué esperé tanto tiempo? ¿Por qué tuve que pasar por tanto sufrimiento antes de simplemente volverme a Ti?”

Usted verá, el punto de nuestra derrota es con frecuencia el lugar de nuestra mayor victoria, porque venimos al final de nosotros mismos, y nos volvemos hacia Dios en ese punto. Así que muchas personas cuando llegan a ese punto “Al menos, lo he intentado. Es el fin.” No, es el principio de toda una nueva experiencia, la experiencia del poder de Dios obrando en su vida.

Así que Dios le trajo a la desesperación en su vida. Así que Dios le trajo a la desesperación de la vida. “estuve presionado más allá de mis fuerzas, así que desesperé. Pensé, es el fin. Y tenía esa sentencia de muerte sobre nosotros mismos, para que no confiemos en nosotros.” Y este siempre es el propósito de Dios al traerle al final de usted mismos, es que usted no confíe en usted mismos, sino que aprenderá a confiar en Dios quien puede levantar los muertos.

el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte; (2 Corintios 1.10)

El pasado, presente y futuro. El nos libró. Justo ahora El continúa librándonos, y simplemente confío que Dios continuará haciéndolo con nosotros.” Usted verá, las victorias futuras son aseguradas por las victorias pasadas. La fidelidad de Dios en el pasado es un testimonio para mí de Su continua fidelidad en el futuro. Dios fue fiel; El me liberó. Dios es fiel, El me libera. El pasado se vuelve una profecía del futuro y la base para mi confianza y la fe para el futuro.

cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, (2a. Corintios 1:11),

Y así Pablo está reconociendo su grandeza a ellos porque sus oraciones tenían una parte importante en la obra de Dios.

para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos. (2 Corintios 1.11)

Así que doy gracias por sus oraciones y sus dones a favor nuestros.

Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros. (2 Corintios 1.12)

Así que Pablo describe el modo en que él vivió con ellos y antes de ellos. Era simple y piadosa sinceridad. Y este debe ser el caso de cada ministro de Dios. Que aprendan a vivir una vida simple en toda sinceridad delante de la gente.

Por lo tanto, Pablo expresó su vida, su manera de vivir delante de ellos en simplicidad y en pía sinceridad, no en la sabiduría de la carne, sino por la gracia de Dios.

Porque no os escribimos otras cosas de las que leéis, o también entendéis; y espero que hasta el fin las entenderéis; (2 Corintios 1.13)

En otras palabras “no soy de dos caras; soy directo. Y todas las cosas que os he escrito, no estoy pensando en alguien mas. No hay doble significado en lo que estoy diciendo.” Digo lo que quiero decir y lo que quiero decir es lo que digo.” Tenía una mujer en la iglesia que pastoreaba, que siempre estaba buscando un segundo

significado. Y me llamaba por teléfono el Lunes a la mañana, y decía “Ahora, Pastor Smith, anoche cuando usted me dijo buenas noches, ¿Qué quiso decir con eso?” Bueno, una cosa, no soy tan bueno en hacer mensajes encriptados en lo que digo. Digo lo que quise decir y significa lo que dije.

Así que Pablo está declarando la misma cosa acerca de él mismo, “Lo que reconocí a ustedes es lo mismo. Ustedes saben, lo que leyeron y reconocieron. No tengo otro escrito, eso es lo que siento hacia ustedes, es lo que es.”

como también en parte habéis entendido que somos vuestra gloria, así como también vosotros la nuestra, para el día del Señor Jesús. Con esta confianza quise ir primero a vosotros, para que tuvieseis una segunda gracia, (2 Corintios 1.14-15)

Ahora bien, “En verdad pretendí venir” Lo que Pablo había dicho, él había escrito anteriormente y dijo que iba a venir a ellos, y luego él no vino. Así que algunos de los detractores de Pablo estaban diciendo “Oh, es un inconstante. No pueden tomar su palabra. Solo lo dijo, pero él en verdad no quería decir eso.” Así que Pablo está aquí dando testimonio del hecho de que era sincero cuando escribía las cosas y reconocía las cosas, esto es lo que pretendía hacer. El era sincero en esto.” Y Pretendía ir a ustedes.”

y por vosotros pasar a Macedonia, y desde Macedonia venir otra vez a vosotros, y ser encaminado por vosotros a Judea. (2 Corintios 1.16)

Eso era lo que tenía en mente.

Así que, al proponerme esto, ¿usé quizá de ligereza? (2 Corintios 1.17)

¿Fui ligero cuando dije eso?

¿O lo que pienso hacer, lo pienso según la carne, para que haya en mí Sí y No? (2nd Corintios 1:17)

El dice “sí”, pero verdaderamente significa “no”. El dice “no” pero él quiere decir “sí” Ahora Jesús dijo “Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto,

de mal procede.” (Mateo 5.37) Ellos estaban acusando a Pablo de violar esto. “El no es un hombre de palabra. El dijo que iba a venir, pero no vino. El nunca tuvo la intención de venir desde el principio” Y estaban usando ese hecho como una herramienta en contra de él. Pero Pablo está diciéndoles, “Oigan yo fui sincero. No estoy loco”

Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No. (2 Corintios 1.18)

“En verdad estaba pretendiendo hacerlo, estaba en mi mente hacerlo.”

Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, (2 Corintios 1.19)

Así que Timoteo estuvo allí, y Silvano estaba con Pablo cuando el predicó en Corinto.

no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; (2nd Corinthians 1:19).

El evangelio que fue predicado era un evangelio positivo. Fue directo. No tenía dos caras. Y luego él declara,

porque todas las promesas de Dios son en él Sí, (2 Corintios 1.20)

En otras palabras, “Todas las promesas de Dios para nosotros se han cumplido en Jesús.”

Y en él Amén, para gloria de Dios por nosotros (2nd Corinthians 1:20).

Jesús es la certeza para nosotros de que las promesas de Dios son verdad. Y todas las promesas de Dios a usted están envueltas en Cristo. Dios nos ha prometido dar vida, esa vida en Jesús. Este es el registro que Dios nos ha dado vida eterna, y la vida está en el Hijo. Dios le ha prometido dar paz, pero esa paz está en Jesús. Dios ha prometido misericordias a usted, pero esas misericordias vienen a usted en Jesús. Todas las promesas en El son sí, y todas están cumplidas en El a nosotros, y el hecho de que Dios envió a Su Hijo es la certeza para nosotros de que Dios habrá de guardar Su Palabra y todas Sus promesas que El ha hecho a nosotros del reino eterno y la gloria que compartiremos con El, el mundo sin fin. Jesús es la afirmación a usted de que Dios

ha querido decir lo que dijo y que guardará todas las promesas que ha hecho en cuanto a la venida del reino y la gloria que de ese reino que será suyo cuando usted viva con Él en Su reino por siempre.

Así que Pablo nos declara aquí, Jesús, la certeza. El es el sí de Dios para nosotros.

Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, (2 Corintios 1.21)

Es la obra de Dios. Pablo está reconociendo al Único que nos ha establecido con Cristo y ha ungido nuestras vidas.

el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones. (2 Corintios 1.22)

Las arras, la palabra allí es una palabra griega, la cual es como nuestro término depósito o anticipo. Pablo está diciéndonos en Efesios capítulo 1 que Dios nos ha dado “el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida” (Efesios 1.13-14) Dios le ha comprado a usted para que sea Suyo para siempre. Para que usted pueda compartir en la gloria de Su reino eterno.

Ahora para mostrarle a usted que El es sincero, El le ha dado un anticipo. “Si, verdaderamente pretendo completar la redención de ustedes. Para mostrarles que soy sincero, le daré un depósito, un anticipo: El Espíritu Santo, sellado. Sellado con el Espíritu Santo.” Por supuesto, la idea del sello era una estampa de propiedad. “Ustedes son míos. Les reclamo. Aquí está el anticipo, y un día redimiré sus cuerpos y les traeré a la gloria. Pero en el mientras tanto, soy sincero. Aquí está el Espíritu Santo que prueba Mi sinceridad. El es las arras.” Y así, Dios nos ha dado a nosotros el Espíritu, nos selló, nos dio las arras del Espíritu en nuestros corazones.

Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto. (2 Corintios 1.23)

La primera palabra de Pablo recibió de Corinto no fue tan alentadora. Y él estaba molesto, e iba a caerles en cuanto a esto, ustedes saben, simplemente iba a ir como cualquier hombre natural lo haría. Y él era paciente, esperaba escuchar todo el asunto de Tito antes de venir. Así que “por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía”

No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes. (2 Corintios 1.24)

La gloria de Pablo es aditiva. “No quise venir y tener dominio sobre ustedes.” Hay muchas personas, muchos pastores hoy que quieren tener dominio sobre las personas. “No se atreva a ir a otra congregación. No se atrevan a hacer esto o aquello”. Y quieren tener dominio sobre las personas. Pablo dijo, “No quiero tener dominio sobre su fe. Quiero simplemente compartir el gozo. Es una gran posición para estar, porque por la fe usted está de pie. Quiero simplemente ayudarle a experimentar pleno gozo en el Señor.”

Y es por esto por lo que pienso que he ministrado siempre con libertad. Siempre he sentido que si usted tiene que atar a alguien para retenerle, usted no lo tiene de todas formas. Mejor que los deje ir que tenerles gritando por causa de su esclavitud.

Esto, pues, determiné para conmigo, no ir otra vez a vosotros con tristeza. (2 Corintios 2.1)

“Escribí una carta dura para ustedes, pero estaba determinado a no volver nuevamente con pesadumbre.”

Porque si yo os contristo [al tener que reprenderle y tratar con estos asuntos], ¿quién será luego el que me alegre, sino aquel a quien yo contristé? [aquel al que apené](2 Corintios 2.2)

“Así que me alegraron, hicieron que mi corazón se alegrara cuando vi vuestra fidelidad y demás, pero aquí me regocijé en las mismas personas, ellas me hacen regocijar, las mismas personas que anteriormente tuve que apenar.”

Y esto mismo os escribí, para que cuando llegue no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar; confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros. (2 Corintios 2.3)

Así que “no quería tener dolor cuando vine, quería ser una experiencia de gozo. Quería que ambos nos regocijáramos.”

Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí (2 Corintios 2.4)

Les escribo con lagrimas. No fue la dura reprimenda de un tirano de mano dura. Pero la primera epístola salió de un corazón quebrantado."

Pienso que con frecuencia hemos mal interpretado a Dios. Porque con frecuencia pensamos que Dios nos da sobre nuestras cabezas como un duro tirano. Cuando leo en la Biblia, esta muy mal el tono de voz. Porque muchas veces, el tono verdaderamente determina lo que acabo de decir. Y su relación con Dios es su entendimiento de Dios, con frecuencia, y creo que, pongo el tono de voz equivocado sobre la palabra de Dios.

Por ejemplo, cuando Adam pecó en el jardín y Dios descendió para hablar con Adán y Adán se escondió de Dios. Y Dios dijo “Adán, ¿Dónde estás?” le dijo acaso “Manos arriba, estas bajo arresto” No escucho ese tono de voz en lo absoluto. Escucho el sollozo del corazón quebrantado de un padre. “Adán ¿En dónde estás? ¿Qué es lo que has hecho?” Y la desilusión de un corazón quebrantado por el fracaso del hombre, también cuando Jesús lloró sobre Jerusalén cuando vio lo que sus acciones iban a traer sobre ellos. Y Dios sabiendo lo que las acciones de Adán iban a traer sobre la humanidad, lloró por el fracaso del hombre. Y cuando Dios trata con usted, es con lágrimas, un corazón lleno de angustia. Porque El le ama y quiere solamente lo mejor para usted. No mal entienda a Dios.

Pablo no quería que ellos lo malinterpretaran, el siervo de Dios. “Esa dura carta que les tuve que escribir, fue duro. Lo hice con angustia. Fue con lágrimas”.

no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo. Pero si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado a mí solo, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros. (2 Corintios 2.4-5)

Recuerde usted cuando él escribió la primera epístola, él les escribió acerca de ese hombre que estaba viviendo en una relación adúltera con la esposa de su padre. Y Pablo le había dicho a la iglesia que ellos debían quitarlo del compañerismo, que ellos no debían tener estar en compañía con un hermano que fuera un adúltero, que debían entregarlo a Satanás para destrucción de su carne. No era bueno que ellos aceptaran y recibieran a este hombre en el compañerismo de los creyentes, porque él era levadura, y una pequeña levadura hace fermentar toda la masa.

Ellos siguieron el mandato de Pablo. Ellos sacaron a este hombre por la vida adúltera que él estaba viviendo, pero el efecto deseado llegó. El hombre se arrepintió, y ahora él quería regresar al compañerismo, habiendo limpiado sus actos. Pero estaban aquellos que aún querían mantenerlo alejado del compañerismo.

Que el Señor le bendiga y guíe en su caminar en compañerismo con Él, que pueda ser enriquecido. Que usted sea bendecido mientras Él le guía. Que usted esté más cerca de Él, dependa en su caminar, en el nombre de Jesús.

2 Corintios 2:1-17

Pablo dice, “No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes. Yo solo quiero ayudarles a experimentar todo el gozo en el Señor”

Esto, pues, determiné para conmigo, no ir otra vez a vosotros con tristeza. (2 Corintios 2.1)

“Escribí una carta dura para ustedes, pero estaba determinado a no volver nuevamente con pesadumbre.”

Porque si yo os contristo [al tener que reprenderle y tratar con estos asuntos], ¿quién será luego el que me alegre, sino aquel a quien yo contristé? [aquel al que apené](2 Corintios 2.2)

“Así que me alegraron, hicieron que mi corazón se alegrara cuando vi vuestra fidelidad y demás, pero aquí me regocijé en las mismas personas, ellas me hacen regocijar, las mismas personas que anteriormente tuve que apenar.”

Y esto mismo os escribí, para que cuando llegue no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar; confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros. (2 Corintios 2.3)

Así que “no quería tener dolor cuando vine, quería ser una experiencia de gozo. Quería que ambos nos regocijáramos.” Con muchas lágrimas,

Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí (2 Corintios 2.4)

No fue la dura reprimenda de un tirano de mano dura. Y cuando Dios trata con usted, es con lágrimas, un corazón lleno de angustia. Porque Él lo ama a usted y Él solo quiere lo mejor para usted. No malentienda a Dios.

Pablo no quería que ellos lo malinterpretaran, el siervo de Dios. “Esa dura carta que les tuve que escribir, fue duro. Lo hice con angustia. Fue con lágrimas”.

no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo. Pero si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado a mí solo, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros. (2 Corintios 2.4-5)

Recuerde usted cuando él escribió la primera epístola, él les escribió acerca de ese hombre que estaba viviendo en una relación adúltera con la esposa de su padre. Y Pablo le había dicho a la iglesia que ellos debían quitarlo del compañerismo, que ellos no debían tener estar en compañía con un hermano que fuera un adúltero, que debían entregarlo a Satanás para destrucción de su carne. No era bueno que ellos aceptaran y recibieran a este hombre en el compañerismo de los creyentes, porque él era levadura, y una pequeña levadura hace fermentar toda la masa.

Ellos siguieron el mandato de Pablo. Ellos sacaron a este hombre por la vida adúltera que él estaba viviendo, pero el efecto deseado llegó. El hombre se arrepintió, y ahora él quería regresar al compañerismo, habiendo limpiado sus actos. Pero estaban aquellos que aún querían mantenerlo alejado del compañerismo. Y Pablo está diciendo:

Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos; así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él. (2 Corintios 2:6-8)

Es tiempo ahora de recibirlo de nuevo.

Porque también para este fin os escribí, para tener la prueba de si vosotros sois obedientes en todo. Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones. (2 Corintios 2:9-11)

Así que, Pablo los alienta a tomar a este hermano de nuevo, a menos que Satanás realmente lo tome y él se pierda. Que si ellos lo perdonan, él lo perdona, en lugar de Cristo, él ofrece ese perdón. Jesús le dijo a él, “A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos.” (Juan 20:23). Pablo

aquí está, en nombre de Cristo, perdonando al hombre por el arrepentimiento del hombre.

Ahora, Dios no nos requiere que perdonemos, a menos que haya arrepentimiento. Si él se arrepiente, perdónalo. Ahora, esto molesta a mucha gente. Pero a mí me gusta sugerir que usted piense en eso. Dios no perdona sin arrepentimiento. Jesús dijo, “Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.” (Lucas 13:3). Dios no perdonará sin arrepentimiento. Pero donde hay arrepentimiento, entonces tiene que, y debe haber, perdón inmediato. Si su hermano lo ofende y se arrepiente, perdónelo. Pero no hay una condición de perdonar sin arrepentimiento que yo sepa en las Escrituras.

No somos ignorantes de los dispositivos de Satanás. Ahora, nuestro problema es que somos ignorantes muchas veces de los dispositivos de Satanás. Yo pienso que muchas veces tenemos una verdadera dificultad, porque no reconocemos la verdadera fuente del conflicto, siendo ignorantes de los dispositivos de Satanás. Yo creo que Satanás es capaz de atacarnos en el reino del espíritu, también en el reino de nuestras emociones. Siento que algunos días cuando nos sentimos desanimados y sucios, que realmente es un ataque espiritual del enemigo en contra de nosotros. Siento que muchas veces cuando hay un malestar en el hogar, los hijos realmente uno contra el otro, que es una batalla espiritual que se está dando. Y si somos ignorantes de los dispositivos de Satanás, muchas veces podemos ser arrastrados a estos conflictos y podemos perder nuestro gozo y la bendición del Señor sobre nuestras vidas al ser arrastrados en esta clase de contacto físico. Satanás está constantemente intentando arrastrarlo a usted hacia el reino físico para batallar con usted, porque si él puede llevarlo al sector físico, él puede bloquearlo. Él puede hacerlo pedazos. Es por esto que yo no nunca quiero encontrarlo en el área física, en el área de la carne. Yo no quiero encontrarme con él. Yo solo quiero encontrarme con él en el área espiritual, porque allí tengo gran ventaja – el nombre de Jesucristo.

Y así, muchas veces tenemos problemas cuando somos ignorantes de los dispositivos de Satanás, y necesitamos reconocer la fuente de este problema que estamos

enfrentando. Y reconociendo la fuente, es Satanás que está en contra de nosotros. Es Satanás que está permitiendo esto o haciéndonos estos a nosotros. Entonces yo puedo tratar con eso, y lo resisto en el nombre de Jesús, y entonces me regocijo por la gloriosa victoria que tengo en Cristo.

Así que estas son las tres “R” del caminar espiritual. El *reconocimiento* del origen del problema. La *resistencia* de su obra, porque la Biblia dice, “Resistid al diablo, y él huirá de vosotros” (Santiago 4:7). Y luego el *regocijo* en la victoria que tenemos a través de Jesucristo sobre toda obra del enemigo. Así que recuerde las tres “R”. No sea ignorante de sus dispositivos, o usted puede encontrarse a usted mismo siendo derrotado más seguido de lo que usted quisiera.

Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, (2 Corintios 2:12)

Él fue a Troas desde Éfeso en Hechos, capítulo 20.

aunque se me abrió puerta en el Señor, no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito; así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia. (2 Corintios 2:13)

Así que, Pablo fue a Troas. Se le dio oportunidad de predicar, pero su espíritu estaba tan cargado, porque Tito no estaba allí, quien iba a encontrarse con él y traerle noticias de la iglesia en Corinto. Él fue a Macedonia. Él estaba preocupado, por la condición de la iglesia en Corinto, por los creyentes allí.

Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. (2 Corintios 2:14)

Así que, Pablo da gracias a Dios quien siempre nos hace triunfar. Me encanta esto. En Cristo.

Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente? (2 Corintios 2:15-16)

Dios me ha hecho responsable de ser Su representante, de llevar un mensaje a las personas, que para algunos es un mensaje de vida eterna, un grato olor a Dios, vida para vida. Pero para otros que rechazan, es un mensaje de muerte, de juicio. Yo pongo en evidencia la Palabra de Dios. Creer y recibir significa vida; rechazar significa muerte. Dar a conocer esa clase de mensaje, un mensaje de vida y de muerte, es una pesada responsabilidad. El mensaje que traigo, la enseñanza de la Palabra de Dios que traigo, la vida eterna de una persona radica en si cree ese mensaje. Por esto es que es tan importante que yo enseñe claramente, que enseñe directamente, y que mi vida respalde lo que digo. Porque lo que está comprometido es la vida eterna de una persona. Y si yo pongo mucho de mi personalidad en ello y ellos encuentran que mi personalidad es molesta y ellos se alejan del mensaje por la forma en que yo presenté el mensaje, fue ofensivo o molesto para ellos, entonces fue un olor de muerte para muerte. Trágico.

Así que, es una gran responsabilidad que tengo en llevar el mensaje, porque es vida o muerte. Y esto es por lo que Pablo dice, “¿quién es suficiente?” Quiero decir, hey, yo no puedo manejar esto, soy responsable por llevar un mensaje que puede significar vida o muerte. Eso es vida eterna o muerte. ¿Quién es suficiente para estas cosas?

Pablo da la respuesta a esta pregunta, “¿Quién es suficiente?” Él dice, “no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios” (2 Corintios 3:5). Si este no fuera el caso, yo no estaría aquí. Usted sabe, si Dios pone todo esto sobre mí, yo diría, “Noooooo, de ningún modo”. Pero nuestra competencia proviene de Dios.

Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios (2 Corintios 2:17)

Hay personas hoy que son culpables de corromper la Palabra de Dios, retorciendo las Escrituras para sus propios fines, de manera que ellos puedan conseguir un seguimiento tras ellos mismos. Personas que siempre están buscando algún significado secreto en las Escrituras, haciendo que esta signifique otra cosa de lo que dice. “Ahora, esto no es realmente lo que Dios quiere. Lo que Dios dice es....” Y luego

se van por la tangente. “Les diré lo que Dios realmente quiere decir. Yo sé que Él dijo esto, pero no es lo que Él quiso decir. Déjenme decirles lo que Dios realmente quiere decir”. Y me vuelvo el intérprete de Dios. Es un lugar peligroso para estar, un lugar en el que no quiero estar.

Porque personalmente siento que Dios quiso decir lo que Él dijo. Y si Dios no quiso decir lo que Él dijo, yo no sé por qué Él no dijo lo que quiso decir. Pero yo creo que Dios quiso decir lo que Él dijo, de esa manera, creo que siempre el significado obvio de la Escritura es la correcta interpretación. A menos que su comprensión de esa Escritura parezca algo tonto, entonces su comprensión está mal; su interpretación está mal. Porque Dios no dice nada tonto. Pero yo creo en el significado evidente interpretación y obvia. Yo creo que Dios quiere decir lo que Él quiere decir, y creo que cualquiera de ustedes puede ir a su casa y tomar su Biblia, y leerla, y comprenderla, y saber lo que Dios dice, y saber lo que Dios quiere decir.

Yo no tengo ninguna ciencia y salud y claves para las Escrituras para decirle a usted lo que Dios quiso decir. Yo no tengo ninguna revelación del ángel Moroni para decirle a usted lo que Dios quiso decir. Vea usted, las personas siempre dicen, “Bueno, hay tantas religiones y hay tantas iglesias, y ellos dicen cosas diferentes, así que estoy confundido. Yo no sé a quién creerle, así que no voy a ninguna iglesia”. Estoy de acuerdo. Muchas iglesias están diciendo muchas cosas diferentes. Y todos ellos están diciendo que tienen razón. ¿Cómo puedo saber? Solo lea el Libro.

Vea usted, nosotros no tenemos otro libro para pedalear. Nosotros le decimos, “Solo lea la Biblia”. Yo no temo a nada a lo que usted pueda llegar a creer solo leyendo en la Biblia. Yo tengo tal confianza en la Biblia y en el Espíritu Santo para guiarlo a usted en su comprensión de la Biblia, que no tengo preocupaciones o temores acerca de lo que usted va a llegar a creer leyendo la Biblia.

Yo no tengo que decirle a usted, “oh ahora, no lea la Biblia. Si usted lo lee usted se confundirá. Usted puede leerla por dos años y usted estará en oscuridad. Pero lea nuestros libros que explican este libro. Y usted ya no tendrá que leer más la Biblia, todo lo que usted leerá serán nuestras explicaciones”.

¿Por qué ellos tienen que hacer eso? Porque si usted solo lee la Biblia, usted nunca llegará a sus explicaciones. Quiero decir, ellas son tan raras, que a menos que sean explicadas a usted de esa manera, usted nunca lo hubiera adivinado. Usted nunca hubiera llegado a creer en eso de esa manera, excepto que fuera enseñado a usted que eso es lo que realmente Dios quiso decir.

Hey, yo no tengo temores en que usted lea la Biblia. De hecho, yo le animo, a leerla y tenerla de primera mano. Deje que Dios le hable a usted directamente desde Su Palabra. Usted no saldrá con ninguna doctrina extraña ni se desviará. El Espíritu de Dios, que es el Espíritu de verdad, le guiará a toda verdad si usted lee la Biblia.

Ahora, esto es lo que nos hace diferentes. Otros tienen miedo de que usted lea la Biblia, a menos que usted lea también los de ellos. Definitivamente leer los de ellos. Porque usted no puede comprender la Biblia. No, no, eso no es así. Usted puede comprenderla, porque el Espíritu de Dios le enseñará la verdad. Lea la Biblia.

Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo. (2 Corintios 2:17)

Nosotros hablamos como siervos de Dios delante de Dios, Su verdad.

Padre, te agradecemos por Tu Palabra que nos da luz. Porque el acceso a Tu Palabra nos da luz. La luz en nuestro camino, para guiarnos a la verdad. Que caminemos en la luz y en la verdad de Tu Palabra. Bendice Señor, Tu Palabra para nuestros corazones. Ayúdanos a asimilarla, a meditar en ella, y alimentarnos de ella para que nuestro hombre espiritual pueda crecer y hacerse fuerte, en el nombre de Jesús, Padre, amén.

2 Corintios 3:1-18

Pablo el apóstol, pareciera, tenía los detractores a su ministerio, hombres que andaban a su alrededor buscando desacreditarlo. Siempre están aquellos que, aparentemente, siempre están listos a aparecer sobre la obra de otro hombre, y cosechar los beneficios de la labor de otra persona, pero no están dispuestos a salir y hacer la obra por ellos mismos.

Tal era el caso en Corinto. Aquellos que seguían a Pablo, desacreditando a Pablo y a su mensaje del evangelio de la gracia, buscando llevar a las personas bajo la ley. Desafiando la autoridad de Pablo como apóstol. Poniéndose ellos como la autoridad y los que tienen autoridad.

Oh, bendito el hermano Pablo pareciera que siempre estaba defendiéndose a sí mismo contra aquellos detractores, como si él lo necesitara. Y así, en el capítulo 3 encontramos nuevamente este evento.

¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros? (2 Corintios 3:1)

Estas personas llegando y presentando sus cartas de autoridad, que muchas veces eran falsificadas. Pablo dice, “Miren, ¿necesito tener cartas de recomendación cuando vengo a ustedes, o tengo que llevar cartas de recomendación de parte de ustedes cuando voy a otro lugar?”

Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; (2 Corintios 3:2)

“Su fe en Jesucristo, su existencia como iglesia es toda la recomendación que yo necesito. Ustedes son la prueba de mi apostolado. Ustedes son la prueba de la validez de mi ministerio. El hecho de su existencia es todo lo necesario para probar la autenticidad de mi llamado”.

Ahora, la persona que no tiene esa clase de prueba, necesita toda la clase de documentos aduladores que digan lo grandes que son. Su ministerio mismo da testimonio de su llamado.

Y así Pablo dice, “Ustedes son mis cartas de recomendación. El hecho de que ustedes existan, solo eso es necesario. Esa es toda la prueba que yo necesito para mi llamado de Dios”.

siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios;(2 Corintios 3:3-4)

Así que, Pablo como que solo los deja descansar allí.

no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios,(2 Corintios 3:5)

Pablo al final del último capítulo, recordará usted, clamó, “¿Y quién es suficiente para estas cosas?” (2 Corintios 2:16). Hay muchas veces que he enfrentado los asuntos del ministerio y he dicho, “Oh Señor, para estas cosas ¿Quién es suficiente? ¿Quién es capaz de hacer esto?” Y Pablo hace la pregunta, “¿Quién es suficiente para estas cosas?” Y ahora él responde su propia pregunta: “no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios”.

Yo creo que Dios deliberadamente nos permite llegar al final de nuestras propias capacidades y habilidades, de manera de que nosotros podamos aprender a confiar en Él. De manera de que podamos ser llevados por esa suficiencia que viene de Él.

Dios se reveló a Sí mismo a Abraham como El Shaddai, que significa el que es suficiente en todo, que satisface. Y siempre es bueno conocer al que satisface en todo y ser capaz de confiar en Él para llenar aquello en lo que yo no soy suficiente cuando llego al final de mis propios recursos. Y, cómo muchas veces somos conducidos a

extraer de esa suficiencia que Dios ha provisto para nosotros a través de Jesucristo. Y Pablo dice que Él quien,

el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.(2 Corintios 3:6)

Ahora, este es un pasaje de las Escrituras que, desafortunadamente, muchas veces es mencionado fuera de contexto. Como si fuera que la palabra de Dios o la enseñanza de la palabra de Dios lo matarán, y que el Espíritu o la obra del Espíritu y las experiencias del Espíritu traen vida. Esta es una total mal interpretación, porque es tomar esta Escritura totalmente fuera de contexto.

La Biblia nos dice acerca de la Palabra de Dios que es viva y poderosa, y es más cortante que espada de doble filo, y es capaz de dividir el alma y el espíritu, los huesos y los tuétanos (Hebreos 4:12). La Palabra de Dios, la letra no mata. Está viva. Es poderosa, y trae vida.

La letra que mata es la letra de la ley. Y Pablo declara aquí, “Yo soy el ministro competente del Nuevo Testamento, del nuevo pacto”. El antiguo pacto era por la ley, y el antiguo pacto en la letra de la ley nos condena a muerte. Si usted quiere ser justo delante de Dios por guardar la ley, entonces es demasiado tarde. Ella ya lo ha condenado a muerte. Usted ha sido destruido. La letra de la ley mata. Porque la ley dice, “El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas. (Romanos 10:5). Pero también dice, “Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.”(Santiago 2:10). De esa manera, la ley nos condena a cada uno de nosotros a muerte. Y es la letra del antiguo pacto de la ley que nos condena a muerte. Pero es el Espíritu en el nuevo pacto que nos lleva a la vida, la vida espiritual.

Y ahora él continúa hablando de,

Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, (2 Corintios 3:7)

Hay un malentendido, muchas veces, por el propósito del velo. Cuando Moisés bajó con las tablas de piedra, habiéndose encontrado con Dios allí en el monte, habiendo tenido el privilegio de ver el brillo de Dios, y fue tan glorioso que el rostro de Moisés brillara por días luego de bajar del monte con las tablas de la ley para el pueblo.

Pero él colocó un velo sobre su rostro, no porque ellos no pudieran ver la gloria en el rostro, sino porque el resplandor comenzaba a desvanecerse, y ellos no querían que los demás vieran que se desvaneciera el brillo. Pero eso solo fue un testimonio de la ley que se había dado. Esto se iba a reducir progresivamente para que Dios pudiera establecer el nuevo pacto a través de Jesucristo. Y así, el propósito del velo era que ellos no vieran la menguante gloria que estaba sobre su rostro. Volveremos a esto cuando avancemos unos versículos más.

Pero este ministerio de la ley era glorioso así que ellos no podían mirar directamente al rostro de Moisés porque la gloria de su semblante que se estaba desvaneciendo.

¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?(2 Corintios 3:8)

O incluso más glorioso. Si el antiguo pacto el cual condena al hombre a muerte era tan glorioso y fue dado de forma tan gloriosa, ¿Cuánto más este nuevo pacto de vida a través de Jesucristo es glorioso para aquellos que lo han recibido?

Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación. Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente. (2 Corintios 3:9-10)

En otras palabras, realmente no hay manera de comparar la gloria del antiguo pacto con la excedente gloria del nuevo pacto. La nueva relación que tenemos con Dios a través de Jesucristo excede en gloria. Nos lleva a tal gloria.

Vea usted, el antiguo pacto fue predicado sobre la fidelidad del hombre y la obediencia del hombre. El propósito del pacto es siempre llevar al hombre a una relación con Dios. Este es el propósito principal. El antiguo pacto falló. No porque no fuera bueno, sino

porque el hombre era débil y el hombre falló. Fue predicado sobre la obediencia del hombre, la fidelidad del hombre.

Ahora, este nuevo pacto no puede fallar, porque está predicado sobre la fidelidad de Dios a Su Palabra. Un pacto dictado sobre mi fidelidad a la Palabra de Dios falló; no puede ser fiel. Pero nosotros sabemos que Dios es fiel a Su Palabra, y de esa manera, este nuevo pacto por el que nos mantenemos esta noche es cierto, es seguro. Es por eso que podemos decir seguridad: “yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.” (2 Timoteo 1:12). Y yo he comprometido mi vida y mi futuro a Él, y estoy seguro que Él me llevará a la plenitud de Su gloria, porque Él es fiel a Su Palabra. Su palabra no puede fallar. Él no fallará.

Así que, el nuevo pacto excede en gloria, porque está basado sobre Dios y en Su fidelidad.

Porque si lo que perece (esto es el antiguo pacto bajo la ley) tuvo gloria (fue hecho glorioso), (2 Corintios 3:11)

Porque incluso aquello que fue hecho glorioso no tuvo gloria en este respecto, por razón de la gloria que excede. Nada con lo que compararse.

Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece. Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza; y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido. (2 Corintios 3:11-13)

Vea usted, aquí declara que fue porque comenzó a desvanecerse y ellos no querían que los demás vieran esto desvaneciéndose.

Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado. (2 Corintios 3:14)

Así que, “...ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles” (Romanos 11:25). Incluso cuando ellos leen la ley, hay un velo

sobre sus rostros, ellos realmente no comprenden la ley. Algo muy triste ha tomado lugar entre el pueblo judío. Porque a pesar de que ellos aún se sujetan verbalmente a la ley, ellos no practican o siguen la ley en establecer un estado justo delante de Dios.

Bajo la ley, bajo el antiguo pacto, era necesario que hubiera una muerte de un animal sustituto que fuera de expiación por sus pecados. Y de esa manera, sus pecados serían cubiertos, y usted entonces sería capaz de acercarse al Dios santo.

Hoy día, el velo está sobre sus rostros, porque ellos intentan acercarse a Dios a través de sus buenas obras, ignorando el hecho de que Dios requiere el sacrificio de un animal. “Porque la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23). “Y sin derramamiento de sangre no se hace remisión de pecados” (Hebreos 9:22). Ellos han sustituido, ahora, el sacrificio del animal, y están intentando en su lugar colocar sus buenos esfuerzos y buenas obras como la base para su acercamiento a Dios y su caminar justo delante de Dios. En ningún lado en la ley se sugieren los sustitutos para los sacrificios. Y de esa manera, un velo está sobre sus rostros incluso cuando leen la ley, porque ellos piensan que por sus buenos esfuerzos y buenas obras ellos pueden expiarse por sus pecados. Pero sus mentes estaban ciegas. Porque hasta este día, permanece el mismo velo que no ha sido removido. Sus mentes ciegas a la verdad.

Ahora, este velo es quitado en Cristo. Cuando usted ve a Jesucristo como nuestro perfecto sustituto por nuestros pecados, nuestro sacrificio, llegamos a un entendimiento de la justicia de Dios siendo satisfecha a través de la muerte de Jesucristo.

Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. (2 Corintios 3:15)

Ellos están ciegos a la verdad.

Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. (2 Corintios 3:17)

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. (2 Corintios 3:18)

La obra del Espíritu de Dios en nuestros corazones es para conformarnos a la imagen de Jesucristo. Cuando Dios hizo al hombre, Él hizo al hombre a Su imagen. Pero a través del pecado, el hombre cayó y ya no fue más a la imagen de Dios. La imagen de Dios siendo una imagen espiritual. Dios es espíritu. El hombre fue creado como un ser espiritual, habitando en el cuerpo, poseyendo una consciencia. Pero Dios dice, "... el día que de él comieres, ciertamente morirás." (Génesis 2:17). Cuando el hombre pecó, su espíritu murió.

Y así Pablo, escribiendo a los Efesios dice, "Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados". (Efesios 2:1). El mayor atributo emocional de Dios es el amor. Dios hizo al hombre con la capacidad de amar, una necesidad de amor. Dios es luz, así que Dios creó al hombre con una luz y mente y una consciencia de Dios. Pero por el pecado, el hombre entró en la oscuridad. Su necio corazón fue entenebrecido. Y así, el hombre hecho a imagen de Dios, cayó de esa imagen. Pero ahora, el propósito de Dios es restaurar al hombre a Su imagen nuevamente. Ese hombre podrá recibir la restauración la cual Dios pretendía para él antes de que él cayera. Y esto es lo que el Espíritu está haciendo en nuestras vidas mientras nos rendimos a nosotros mismos a la obra del Espíritu de Dios en nosotros. Él nos está conformando a la imagen de Cristo.

Que el Señor esté con usted y le bendiga y le guarde en Su amor, y lo acerque a Él mismo mientras Él obra en su corazón por Su Espíritu. Y que esta semana sus ojos estén sobre Jesús, que Dios por medio de Su Espíritu pueda hacer esos cambios en su vida por los cuales Él pueda conformarnos a Su imagen, por Su causa.

2 Corintios 3:18-4:5

Ahora todos estamos a cara descubierta o rostros sin velo. Los hijos de Israel tenían un velo. “Pero nosotros a cara descubierta contemplamos como en espejo la gloria del Señor”. Cuando estoy mirando en el espejo, viendo mi reflejo, puedo ver la obra de Dios que está tomando lugar en mi vida mientras el Espíritu de Dios está cambiándome y llevándome a la imagen de Jesucristo. Qué hermoso es observar la obra de Dios en nuestra propia vida, y maravillarse con lo que Dios ha hecho.

Ha habido áreas en mi vida, la vieja naturaleza, que eran extremadamente feas. Yo solía tener un temperamento muy feo. Y yo intenté controlarlo, pero no pude. Y un día dije, “Dios, lo siento. Yo no puedo hacer esto. He intentado, Señor. No puedo”. Y me abandoné a la desesperanza sin esperar tener el control sobre ese temperamento.

Y el Espíritu se encargó. Y Él hizo por mí lo que yo no pude hacer por mí mismo. Y él quitó la ebullición interior, el fuego interior. No era algo que mantenía tapada la presión, hirviendo por dentro, a punto de explotar, sino solo mantenerlo apretado y poniendo una tapa sobre eso, usted sabe. Pero de alguna forma, el Espíritu desde adentro quitó la presión, la ebullición. Y cuando miro al espejo, veo la obra del Espíritu en mi vida cambiándome hacia la imagen de Jesús.

Qué glorioso es cuando Dios obra en nosotros por Su Espíritu, trayendo esos cambios, removiendo la fealdad de la vida de uno de la vieja vida y conformándonos más y más a la imagen de Jesucristo. Y como David, “Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza”. (Salmo 17:15).

Algún día cuando mire al espejo y vea al Señor, estaré en gloria en ese momento, pero qué día será cuando el trabajo del Espíritu esté terminado en mi vida y yo sea completamente conformado a la imagen de Jesucristo.

“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”. (1 Juan 3:2). Pero gracias a Dios que cada día hay cambios

que se están dando, mientras el Espíritu de Dios continúa Su obra en mi vida, conformándome a la imagen del amado Hijo de Dios.

¿Cómo sucede esto? Mirando siempre a Jesús. Cuando yo me miro a mí mismo, no lo puedo hacer. Cuando miro a otros para que me ayuden, no lo puedo hacer. El único lugar en el que puedo encontrar ayuda realmente efectiva es mirando a Jesucristo. Pareciera que quisiéramos mirar al hombre rápidamente. “Oh, vayamos a consultar al pastor sobre esto. Veamos si él tiene algunas palabras mágicas que nos puedan cambiar”.

Nosotros siempre estamos recibiendo llamadas. Hay una historia que básicamente es algo así: “He hablado con siete pastores y ninguno fue capaz de ayudarme. Ahora quiero hablar con Chuck”. Hey, lo siento, amigo, pero yo tampoco tengo ninguna ayuda. Yo no tengo ninguna fórmula mágica. Yo no tengo palabras mágicas. Sus cambios que son tan necesarios no sucederán a través de sesiones de consejos. Buscando a los hombres. Sino que esos cambios que son necesarios solo pueden suceder cuando usted mira a Jesucristo.

Yo no sé cómo la iglesia se ha arruinado con estos programas de consejería. Haciendo que las personas dependan de esos consejeros para resolver sus problemas.

Su ayuda vendrá del Señor. Es mirando a Jesús que usted encontrará respuestas. Y mientras usted mire a los hombres intentando que un consejero sea su muleta, usted no lo logrará. Usted tiene que volverse a Jesús y encontrar la ayuda que Él ofrece. Y así, “A cara descubierta contemplando la gloria del Señor somos entonces cambiados de gloria en gloria a la misma imagen”, mientras Su Espíritu está obrando en nuestros corazones.

Lo mejor que cualquier consejero puede hacer por usted es hacer que usted dependa de Jesucristo. El mayor servicio que cualquier consejero puede hacer por usted es llevarlo a Jesucristo y a una dependencia de Él, porque Él es el Único que le podrá ayudar.

Haga que las personas confíen en Él. Que las personas lo miren a Él. “Nosotros a cara descubierta, contemplando como en un espejo la gloria del Señor somos transformados de gloria en gloria”. Los cambios que tienen lugar cuando el Espíritu de Dios obra en mi vida.

Por lo cual teniendo nosotros este ministerio (2 Corintios 4:1),

¿Qué ministerio? Llevar a las personas a Jesucristo.

según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos. Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. (2 Corintios 4:1-2)

Pablo dice, “Miren, yo no busco ser astuto. Yo no busco exagerar”. Llevando a las personas a una exageración emocional y demás. Manejando la Palabra de Dios de manera astuta o engañosa. Pero, “por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.”

Yo almorcé hoy con algunas personas de Israel, y el hombre que estaba a mi lado dijo, “la primera vez que yo lo vi a usted fue en la televisión”. Él dijo, “Una mañana la prendí, y lo vi a usted allí. Y ví la Menorah detrás de usted, usted estaba enseñando del Antiguo Testamento.” Y él dijo, “Llamé a mi esposa y dije, ‘Mira, hay un rabino que no lleva puesto su yamaka. Él debe ser un rabino reformado’”. Y él dijo, “Comencé a escuchar su programa cada Domingo. Usted no se parece en nada a los otros ministros que aparecen en la TV”. Él dijo, “Tantos de esos programas cristianos en la TV insultan mi inteligencia. Toda la exageración y todo el emocionalismo”. “Usted me ha dado algo en lo que pensar y usted comenzó a hacerme pensar en muchas áreas”.

Esto es lo que Pablo está diciendo de su propio ministerio. “Yo fui honesto con ustedes. Yo no intenté exagerar. Yo no intenté utilizar la Palabra de Dios de manera engañosa. Yo renuncié a esas cosas deshonestas. Yo no caminé con astucia” Y créame, hay muchos astutos allá afuera. Ellos existen desde el comienzo de la iglesia y desafortunadamente, aún existen hoy.

Yo he recibido algunas de las cartas más astutas que usted haya visto en su vida. Toda clase de artilugios que usted pueda imaginar. Si yo solo enviara cinco dólares o diez dólares o quince o si fuera al banco a prestara cincuenta dólares para sacarlos del apuro en que están ahora, entonces yo obtendría un metro de la alfombra donde ellos se arrodillan a orar por mí.

Pablo dice, “renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.”

Ahora, estaban aquellos que decían que Pablo estaba predicando misterios que usted no podría comprender. El evangelio que Pablo predica es oculto. Y así Pablo les responde de una manera muy clara.

Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto;(2 Corintios 4:3)

Ellos son quienes no pueden verlo.

en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.(2 Corintios 4:4)

Como mencionamos antes, hemos sido creados a la imagen de Dios, y una de las características de Dios es que Él es auto definido. O sea, que Él tiene una voluntad y la capacidad para ejercer Su voluntad. El poder de elección. Y Dios lo creó a usted a Su imagen y le dio el poder de la auto determinación así que usted puede determinar su propio destino. Y usted determina su propio destino. Habiéndonos dado el poder de elegir, era necesario entonces que Dios respetara la elección que hagamos. En el momento en que Dios no respete mi elección sino que me fuerce a hacer algo contra mi voluntad, entonces yo no soy realmente una criatura con auto determinación. Así que, para que ésta auto determinación sea válida, era necesario que Dios respetara las elecciones que yo hago y que estuviera la oportunidad de hacer una elección.

Así que, Dios le dio la oportunidad a Adán de hacer una elección, y luego Dios respetó la elección que él tomó. Es lo mismo con usted. Usted puede escoger amar a Dios, o usted puede escoger no amar a Dios. Usted tiene esa opción. Usted toma la decisión y Dios debe respetar esa elección, sino sería una falacia que Dios le diera a escoger.

Por consiguiente, si Dios respeta las elecciones que un hombre hace, yo realmente no puedo orar, "Oh Dios, por favor salva a Juan". A menos que Juan, que él mismo le pida al Señor la salvación, él no puede ser salvo. Y para Dios salvar a Juan en contra de su decisión sería violar su decisión, lo que nuevamente destruye todo el propósito en darnos a escoger. Esto como que crea un dilema al orar por los perdidos, excepto que este versículo nos da la respuesta. "Aquellos que están perdidos, que no creen". Se nos dice aquí que, "el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios."

¿Por qué es que Juan no cree en Jesucristo? Porque su mente ha sido cegada por Satanás a la verdad. Él realmente no ve la verdad de esta gloriosa salvación que Dios está ofreciendo. Satanás ha predispuesto y envenenado su mente contra Dios. Satanás lo sostiene en un maleficio. Ahora, a pesar de que Dios respeta nuestras elecciones, Satanás no. A él no le importa que usted tenga el poder de elección. Si él tiene la oportunidad, él lo sostendrá, y cegará su mente a la verdad. Y él llenará su mente de veneno y prejuicio contra Dios y las cosas de Dios así que es imposible para usted pensar racionalmente acerca de su relación con Dios a través de Jesucristo.

¿Ha notado usted cómo algunas personas son tan amables y ellos pueden hablar con usted racionalmente de cualquier asunto en el mundo, excepto del evangelio de Jesucristo? Habla con ellos de pescar. Habla con ellos de viajes. Habla con ellos acerca de cohetes espaciales. Ellos pueden seguir y seguir. Traiga el tema de Jesucristo, y ellos se vuelven completamente irracionales. "No me gusta hablar de esos temas. No creo que las personas deban discutir de esos temas". Totalmente irracional. ¿Por qué? Porque Satanás ha puesto una barrera sobre sus vidas.

Pablo, escribiendo a Timoteo dijo, “y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.” (2 Timoteo 2:26). Él no respeta la elección. El dios de este mundo ha cegado sus mentes.

Así que Jesús dice, “...todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. (Mateo 16:19). Así que, la forma de orar por sus amados que no son salvos es orar que Dios ate la obra de Satanás que ha cegado sus mentes y los mantiene cautivos. Que Dios ate la obra de Satanás en sus vidas que ha prejuiciado y envenenado sus mentes contra el Evangelio, de manera que ellos puedan ser capaces de considerar la verdad de Dios sin esa impía presión de Satanás.

Porque cualquier hombre que racionalmente mire el ofrecimiento que Dios ha hecho en Jesucristo es un necio si no la acepta. Pero la razón por la que ellos no la aceptan es que ellos no pueden aceptarla, porque el poder de Satanás los mantiene en cautiverio del enemigo. Y así nosotros, a través de la oración, podemos liberarlos del poder de Satanás, y una vez libres de esa influencia cegadora de Satanás sobre sus mentes, yo no se de nadie que no acepte ese amable ofrecimiento que Dios nos ha hecho a través de Jesucristo.

Así que, haga esta la dirección de sus oraciones. La ceguera del poder de Satanás que ha cegado sus mentes y los mantiene cautivos. Y “todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos”. Dios atará ese poder de Satanás. Dios quitará la ceguera que él ha puesto sobre sus mentes, y ellos serán capaces de ver racionalmente y claramente el ofrecimiento que Dios nos ha hecho a través de Jesucristo. Y luego liberar la obra del Espíritu Santo y la convicción del Espíritu Santo sobre sus corazones y esa atracción del Espíritu Santo sobre sus corazones hacia Jesucristo.

Usted no puede solo decir, “Oh Señor, sálvalo”. Dios no los salvará hasta contra su voluntad. Tiene que haber un cambio de voluntad y ese deseo en su corazón y ese pedido a Dios por salvación. Y, “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí” dice Jesús, “y al que a mí viene, no le echo fuera.” (Juan 6:37). Así que, nuestras oraciones los liberan para que ellos puedan ver.

Pablo dice,

Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. (2 Corintios 4:5)

Yo dejaré la exposición de esto, porque podría involucrarme mucho.

Ayúdanos Señor, a quitar nuestra mirada de nosotros mismos, de nuestras circunstancias y ayúdanos Señor, a poner nuestra mirada en Ti. Que Tú Palabra esté en nuestros corazones Señor, en el nombre de Jesús oramos, amén.

2 Corintios 4:5-18

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, (2 Corintios 4:6)

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.” (Génesis 1:1-4). Por Su orden divina, Dios llamó a la vida a existencia, y Dios vio que la luz era buena. Y Dios dividió la luz.

Fue Dios quien ordenó que de las tinieblas resplandeciera la luz.

Y dijo Dios, "Yahiyar, Wa-yahiyar. Que sea la luz". O literalmente, "Sea la luz, y fue la luz". Me gusta esto. Dios dice, "Sea la luz, y fue la luz". Oh, esa clase de poder me emociona. Dios ordenó que la luz resplandeciera de las tinieblas. Y ahora Él,

es el que resplandeció en nuestros corazones, (2 Corintios 4:6)

Quienes una vez estuvimos ciegos por Satanás. Corazones que estaban en oscuridad, separados de Dios, pero ahora el Dios que llamó a la luz a resplandecer de la oscuridad ha resplandecido en nuestros corazones.

para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. (2 Corintios 4:6)

“Nosotros, a cara descubierta contemplando la gloria del Señor”. Y esta gloria está en el rostro de Jesucristo.

Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros, (2 Corintios 4:7)

Envases, nuestros cuerpos, esta vieja vasija terrenal. Este viejo vaso de barro se ha vuelto la morada del Dios eterno. Para que Cristo pueda habitar en nuestros corazones. “En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.” (Juan 14:20). Este glorioso tesoro, la luz del Evangelio, habitando en estos vasos de barro. Dios tomó lo más valioso y lo coloca en lo más barato, un vaso de

barro. Y Dios toma ese glorioso tesoro y lo coloca en estos vasos de tierra. ¿Por qué? “...para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros”.

¿No es algo tonto que el hombre se gloríe en sí mismo? ¿Gloriarse en el vaso de barro en lugar del contenido?

Este vaso terrenal. No hay valor en el vaso para nada. El valor es el contenido que está en el vaso. Y cuando yo vierto el contenido, debo ser cuidadoso de que el contenido no tome mi sabor. Que yo no vierta mucho de mi personalidad en la enseñanza, en el contenido que sale. Sino que yo vierta el contenido de la forma más pura que pueda.

¿No le ha pasado tener un vaso de plástico en su heladera, y tal vez colocó una cebolla en él y ahora usted está guardando agua en él, cada vez que usted toma agua, usted siente el gusto de la cebolla? ¡Guac! Ahora, las cebollas puestas en su lugar son geniales y a mi me encantan. Pero no que el agua tenga su gusto. Y cuando el vaso comienza a emitir un gusto de sí mismo, es tiempo de deshacerse del vaso.

Dios hizo aquello que era casi absurdo. Colocando el tesoro más valioso en una vasija común de manera que el hombre no se enamorara de la vasija, sino que solo se enamorara del contenido, solo de Dios y la obra de Dios a través de la vasija. “...para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros”.

Así que, como Pablo declaró, “No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo”. Y éste debería ser el tema de todo ministro, “Nosotros no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo”. Y nosotros buscamos llevar a los hombres a Cristo, y buscamos llevar a los hombres el contenido, el valor y el tesoro en Jesucristo, en vez de llevarles el viejo vaso de barro. En el momento en que yo comienzo a llevarles el viejo vaso de barro, usted puede estar seguro de que Dios lo resquebrajará y usted será un vaso resquebrajado.

que estamos atribulados en todo, (2 Corintios 4:8)

Ahora Pablo está hablando del ministerio. “Atribulados en todo”. Dios no le promete a usted inmunidad de los problemas. De hecho, Él en cierta forma le promete problemas.

“En este mundo tendréis aflicción” (Juan 16:33). “Los que vivan dignamente en Cristo Jesús sufrirán persecución” (2 Timoteo 3:12). Promesas que no me gustan. Hay promesas que sí me gustan. Y luego están aquellas que no me preocupan tanto. Yo desearía que Dios nunca me hubiera prometido esto. “Estamos atribulados en todo...”

mas no angustiados; (2 Corintios 4:8)

Vea usted, como siervo de Dios, como hijo de Dios, usted puede estar enfrentando, y usted enfrentará muchos problemas, pero nunca debe estar angustiado.

en apuros, mas no desesperados; (2 Corintios 4:8)

Y muchas veces no sabemos qué hacer. Muchas veces estamos perplejos por la situación. No sabemos cuál es la solución o la respuesta, pero no nos desesperamos.

Y hay una gran diferencia entre estar perplejo y estar desesperado. La desesperación es cuando usted baja sus brazos, “Oh, creo que este es el final.... ¿Cómo podré salir de esto?” Y usted solo se rinde. “Ahora estamos perplejos. Yo no sé cómo Dios resolverá esto. Es interesante ver lo que Dios va a hacer ahora. Amigo, yo no sé a dónde Dios puede ir desde este punto. Yo no sé que es lo que Él puede hacer. Pero estoy ansioso por ver lo que Él va a hacer”.

(somos) perseguidos, mas no (estamos) desamparados; (2 Corintios 4:9)

El Señor permanece con nosotros en cada prueba.

(estamos) derribados, pero no (estamos) destruidos; (2 Corintios 4:9)

Así que, las cosas que tenemos, pero también las cosas que no tenemos. Pruebas, sí. Pero no angustiados. En apuros, oh sí. Pero no desesperados. Perseguidos, oh sí. Pero nunca desamparados. Derribados, sí. Pero nunca destruidos.

llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. (2 Corintios 4:10)

Recuerde usted al comienzo de la carta, Pablo se estaba disculpando con los Corintios porque él no había ido a ellos. Él aludió un problema físico real que él tenía. Él había estado atravesando duras persecuciones donde él realmente pensó que era el final. Él no veía ninguna salida. Él pensaba que estaba todo acabado, y se desesperó. Él pensó, “Bueno, yo nunca saldré de esta”. Y habiendo pasado estas duras persecuciones, probablemente tendría algún efecto físico sobre él y lo habrían dejado muy débil.

Así que, él habla acerca de sobrellevar en él la muerte del Señor Jesucristo. Ese sufrimiento que él experimentó por causa de Cristo. Las persecuciones, las palizas, las apedreadas, “llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.”

Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida. Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos, sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros. (2 Corintios 4:11-14)

Ese mismo Espíritu que levantó a Cristo de los muertos nos levantará a nosotros también.

Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios. (2 Corintios 4:15)

Así que, los sufrimientos, las aflicciones, las persecuciones. Como dice Pablo, “Ellas son por causa de ustedes, para que yo pueda consolarlos con el consuelo que yo he recibido, para que yo sea capaz de consolarlos en sus sufrimientos, en sus pruebas, en sus luchas. Yo he experimentado estas cosas por causa de ustedes”.

Y Pablo el apóstol aquí, está hablando de cómo el sufrimiento que él atravesó, realmente redundó para su gloria. “Ustedes se han beneficiado”. Y sin duda esto es cierto. La profundidad de carácter que fue creada en Pablo como resultado de sus sufrimientos, la iglesia fue capaz de beneficiarse de aquello que él desarrolló y recibió en sus sufrimientos por Jesucristo. Él era capaz entonces de ministrar de manera mucho más efectiva como resultado de los sufrimientos que él experimentó.

Ahora, nosotros somos gallinas cuando se trata de sufrimiento. Recuerde usted cuando Jesús comenzó a decir a Sus discípulos que el Hijo del Hombre debía sufrir en manos de los hombres, que Pedro inmediatamente dijo, “Señor, que eso esté lejos de Ti”. Otra traducción más exacta sería, “Señor, líbrate a Ti mismo”. De hecho, Jesús reconoció esto como la voz de Satanás, y él dijo, “Apártate de Mí Satanás, porque tú no comprendes las cosas que son de Dios”. (Mateo 16:22, 23).

Pedro nos dice, mucho de la desazón de algunos de los evangelistas modernos de hoy, que “De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien.” (1 Pedro 4:19). Sí, usted puede sufrir de acuerdo a la voluntad de Dios, y a través de ese sufrimiento, Dios puede desarrollar en usted un carácter profundo que no podría desarrollarse de otra manera.

Algunas de las personas de las que he obtenido más son aquellas personas que han tenido muchísimos sufrimientos en sus vidas, porque yo encuentro en ellos una profundidad interesante que sobresale a cualquier cosa que haya visto antes. Y yo puedo recibir de ellos y puedo extraer de ellos, por la riqueza que se ha desarrollado a través del sufrimiento.

Y así, Pablo mira su propio sufrimiento como un beneficio para las personas. Que “...para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios.”

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando (2 Corintios 4:16)

El viejo hombre exterior, hey, ha soportado: golpes, patadas, piedras, todo el asunto.

el interior no obstante se renueva de día en día. (2 Corintios 4:16)

Hemos pasado por cosas horribles, pero oh, la fortaleza de carácter que se ha construido por dentro en el hombre interior. El viejo hombre en el exterior, él se deteriora rápidamente. Pero, este hombre interior siendo renovado día a día con la fortaleza del Señor.

Porque esta leve tribulación (2 Corintios 4:17)

Y ahora, note el contraste aquí, es hermoso. “Nuestra leve tribulación,”

Momentánea, (2 Corintios 4:17)

Esta no es la forma que nos parece. Cuando estoy sufriendo, pareciera por la eternidad. Quiero decir, por mucho tiempo. ¿Se ha enfermado mucho durante la noche? ¿Alguna vez se ha dado cuenta lo larga que es la noche? Cuando usted se siente bien y usted está cansado y se va a dormir, es increíble lo corta que es la noche. Pero si usted está enfermo, la noche puede durar casi por la eternidad. Usted mira el reloj, “¿Solo pasaron diez minutos desde la última vez que lo miré? No puedo creerlo. ¿Cuándo amanecerá?” El sufrimiento tiene una manera de expandir el tiempo.

Pero ¿Qué si yo he sufrido por cincuenta años? En cuanto a Dios se refiere, eso es solo un momento si usted lo compara con la eternidad. “Porque esta leve tribulación, momentánea”. Porque vea usted, ¿Qué es la vida? No es más que vapor. Solo aparece un momento y luego se desvanece. Si usted sufre toda su vida, es solo un momento comparado con la eternidad. De hecho, usted ni siquiera puede compararlo con la eternidad. Así que, “...esta leve tribulación, momentánea,”

produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; (2 Corintios 4:17)

El eterno peso de gloria comparado con esta leve aflicción, que es, solo momentánea. Ahora, lo que nosotros necesitamos hacer es colocar nuestros ojos en el eterno. Nuestro problema es que nosotros muchas veces miramos lo temporal. Miramos esas aflicciones, y nos involucramos en materialismo que nos rodea que perdemos la vista

de lo eterno. Las leves aflicciones son solo momentáneas. Pero Dios tiene una eternidad planeada para usted.

Una eternidad de gloria que es indescriptible. Una eternidad que excede por lejos a cualquier cosa en que podamos pensar o soñar en gloria, en belleza, en maravilla, en bendición, en gozo, en amor. El plan eterno de Dios para usted. Esta leve aflicción es momentánea; pasará. La vida pasa tan rápido. No viva para el ahora. Viva para siempre. No haga todos sus planes solo para el ahora. Involúcrese en lo eterno. Porque Pablo dice,

no mirando nosotros las cosas que se ven, (2 Corintios 4:18)

Este viejo hombre exterior que está pereciendo. Estas leves aflicciones, que Pablo llama leves aflicciones, pero cuando él las menciona, hey, yo me siento como el autor de Hebreos, “Hey, tú aún no has resistido a la sangre, luchando por Jesucristo. Déjame ver tus marcas, déjame ver tus cicatrices. ¿Dónde te golpearon?”

Lea lo que Pablo soportó por el Evangelio de Jesucristo, “Esta leve tribulación, momentánea”.

Pero Pablo tiene la clave, su secreto, “Hey, nosotros no miramos a estas cosas que podemos ver, porque ellas son solo temporales”.

sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas. (2 Corintios 4:18)

¿Dónde coloca usted sus valores? ¿En las cosas temporales que pasan? Que Dios nos ayude a que podamos comenzar a mirar a lo eterno y colocar nuestro valor en las cosas eternas. “Con los ojos puestos en Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe”. (Hebreos 12:2), quien nos llevará a quien confíe en Él a esa gloria eterna.

Ayúdanos Señor, a no colocar los ojos en nosotros mismos, en nuestras circunstancias, o en nuestras debilidades, de nuestros fracasos, de nuestras desilusiones, y ayúdanos Señor, a colocar nuestros ojos en Ti. Que Tú Palabra sea sembrada en nuestros

corazones. Que no haya un velo sobre nuestros corazones mientras leemos, y que Tu Espíritu de luz y entendimiento en Tu verdad, en el nombre de Jesús, amén.

2 Corintios 5:5-14

Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios (2a. Corintios 5:5),

Dios es el que me ha creado para esto. El tiene un propósito para nosotros.

quien nos ha dado las arras del Espíritu. (2 Corintios 5.5)

El anticipo, por así decirlo. O como se está refiriendo a la fianza. “Muéstrame que tienes en mente. ¿Vas a comprar mi coche? Mira, tengo un aviso en el periódico, tu dices que has de venir en quince minutos, pero ¿como se yo? Que si alguien llama en cinco minutos, y quiere comprar el vehículo, tiene el dinero en efectivo. ¿Tu quieres comprarlo? Entonces entrégame una fianza. Muéstrame tus intenciones.”

Dios mostró Sus intenciones de plena redención al darle a usted ahora el Espíritu Santo. Por supuesto, Pablo se refiere a ello en el segundo capítulo de Efesios siendo “sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. (Efesios 1.13,14)

Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); [Pero]pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor. (2 Corintios 5.6-8)

Esto es lo que deseo en verdad. Ahora se que, en tanto estoy en este cuerpo, estoy en casa en este cuerpo o mejor dicho mi cuerpo es mi casa, estando ausente de habitar allí en el reino de Dios. Pero preferiría, prefiero en lugar de mudarme de este viejo cuerpo que pudiera estar presente al Señor en Su reino. Así la muerte me libera. Libera mi espíritu de este cuerpo para que pueda mudarse a la nueva casa, al edificio de Dios, en dónde habitaré con el Señor para siempre.

Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. (2 Corintios 5.9)

Así que mi deseo es que mi vida sea agradable a Dios, mientras estoy viviendo en este cuerpo. Y cuando al final me mude del cuerpo, mi principal deseo es que mi vida sea agradable a Dios nuevamente, que Jesús pueda ser capaz de decirme “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.” (Mateo 25.21) El deseo, el propósito que impulsa detrás de mi vida es ser agradable a Dios.

Pablo al escribir a los Filipenses dijo “Que Cristo pueda ser glorificado en mi cuerpo, sea por vida o por muerte, verdaderamente no interesa. Simplemente quiero agradecerle. Quiero que el Señor sea glorificado por medio mío.”

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. (2 Corintios 5.10)

Ahora, esto no debe ser confundido con el juicio del gran trono blanco de Dios en Apocalipsis, capítulo veinte, en dónde los pecadores todos aparecerán delante del trono de juicio de Dios. Esto es algo totalmente diferente que lo del creyente viniendo delante del Trono Bima de Cristo. Este Bima de Cristo es más parecido a la silla de los jueces en las Olimpíadas, en dónde los participantes en varios concursos pasarían delante del trono de Bima, y los jueces pondrían sobre sus cabezas las coronas de laureles u olivas, para indicar su éxito en el evento en particular. En lugar de medallas de oro, plata y bronce, ellos recibían algo más corruptible en esos días de las Olimpíadas. Ellos recibían estas coronas hechas de laurel o de ramas de oliva y demás, y eran colocadas en sus cabezas.

Y esto es de lo que Pablo está hablando: como ellos entrenaban, ejercitaban, disciplinaban sus cueros por una corona corruptible, pero nosotros estamos trabajando por una incorruptible. Pero como ellos ponían vergüenza en la disciplina que ellos ejercían para esa corona corruptible, y cuan despreocupadamente con frecuencia, corremos la carrera por la corona incorruptible.

La Biblia enseña que nuestras obras habrán de ser juzgadas por el fuego. Y esas cosas que son madera, heno, hojarasca serán consumidas. Esas obras de nosotros que puedan sobrevivir este fuego por ellas seremos recompensados. Muchas cosas que son hechas en el nombre de Cristo recibirán ninguna recompensa en los cielos. Jesús, en el Sermón del Monte, comenzando en el capítulo seis dijo “Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. (Mateo 6.1-2) Nuestras obras habrán de ser juzgadas sean de la clase que sean, o los motivos detrás de ellas. Y Jesús ilustró este principio en como debemos orar, como debemos dar, como debemos mortificar la carne.

Hay dos formas de orar. Una es orar para ser escuchado de los hombres y ser conocidos por los hombres como personas de oración, para recibir la aprobación, el favor, el asombro de los hombres porque soy un hombre piadoso en la oración. O hay oraciones que son dirigidas a Dios: oraciones en el closet, las oraciones secretas, y no estoy preocupado por el hombre que me escucha orar, pero sí acerca de Dios-

Ahora, estoy orando por el efecto que tendrá en los hombres así los hombres dirán “Oh, por favor, ¡Que hombre glorioso de oración!” Entonces Jesús dijo “ustedes tienen su recompensa.” Si estoy orando por el efecto que tendré sobre los hombres para que digan “Oh, que maravillosa persona de oración” entonces Jesús dirá “ya tienes tu recompensa” todos saben que hombre de oración eres. Pero tú en lugar de ello, deberías orar a tu padre que ve en secreto, y luego tu Padre que ve en secreto te recompensará en Público te recompensará en público. Todo depende de quién quiere tener su gratificación. Si usted la desea del hombre ahora, entonces usted podría ir y vivir su vida de tal forma que cualquiera pueda ver y saber lo que está usted haciendo, y tener toda aclamación de acerca de que persona maravillosa es usted.

Puede hacer las cosas de tal forma que usted atraiga la atención a usted mismo. Oh, hay muchas formas por las cuales usted puede inteligentemente llamar la atención de

las personas a lo profundo de su propia vida devocional. Aún en su tono de voz, aún en la forma de suspirar, usted sabe, y las formas sutiles por las cuales hago saber a la gente cuan espiritual soy verdaderamente.

Pero el problema es, estoy haciendo esto, estoy ensuciando mi futuro en cuanto a la recompensa que Dios está mencionando. Mi obra habrá de ser juzgadas. Me pararé delante del trono de juicio de Cristo. Habrá un duro juicio, y todas estas obras de motivaciones erróneas serán quemadas. Esas que resistan el fuego serán recompensadas, al darle el Señor esa corona de justicia, y mi posición en el reino celestial será determinada por mi fidelidad a las responsabilidades que Dios me ha dado ahora.

Ahora, no confunda esto con salvación. La Salvación es un don de Dios dado a usted por medio de la fe en Jesucristo. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” (Efesios 2.8-9) Así que no confunda esto con su salvación, que es lo que muchas personas hacen. No hay nada que pueda hacer de mis obras para complementar mi salvación. Esta completa. Mi justicia está completa en Jesucristo. Y con todo, mis obras habrán de ser juzgadas delante del trono Bema o trono de juicio de Cristo, para que pueda recibir la recompensa, en otros casos, la pérdida de la recompensa por causa de motivaciones impropias detrás de las obras.

Estas obras las cuales permanecen después del duro juicio, habrán de ser puestas en el crisol del fuego y son determinadas sean de la clase que sean. Ese oro y plata, refinado, Dios dirá “Bien hecho, bendito, aquí está tu recompensa. Ahora puedes tener Hawaii.” “Todos debemos comparecer delante del trono de juicio de Cristo; para que todo hombre pueda recibir por las cosas que haya hecho en su cuerpo, conforme a lo que haya hecho, sea bueno o malo.” En cuanto a mis obras para el Señor.

Conociendo, pues, el temor del Señor (2a. Corintios 5:11),

Ahora esa palabra temor, es una palabra española antigua la cual ha perdido su...ha devenido en un significado totalmente nuevo. No pienso que entendamos

verdaderamente el temor del Señor. Usted verá, por muchos años, temí que el Señor pudiera hacerme daño porque tenía un mal concepto de Dios. Ahora temo que pueda herir al Señor. Pienso que es eso lo que el temor del Señor es verdaderamente. El temor que yo pueda herirle por mi falla en hacer lo que El quiere que yo haga. “Conociendo, pues el temor del Señor”

persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias. No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros (2 Corintios 5.11-12)

Ahora, nuevamente, los falsos maestros que han seguido a Pablo a Corinto, esos Judaizantes y otros que estaban hablando en un modo decadente de la gracia que Pablo había enseñado. Están menospreciando a Pablo mismo como una autoridad. Han desafiado su apostolado. “El es simplemente algún renegado. Y por lo tanto estaban diciendo perversas cosas acerca de Pablo. Pero Pablo dijo “No tengo cartas de recomendación para ustedes como otros que necesitan cartas de recomendación. Ustedes son mis cartas de recomendación. Su fe en Cristo lleva testimonio de la autenticidad de mi ministerio. Su fe en Jesucristo verdaderamente valida mi apostolado. Así que, nosotros no nos recomendamos a nosotros mismos.”

sino os damos ocasión de gloriarnos por nosotros, para que tengáis con qué responder a los que se glorían en las apariencias y no en el corazón. (2 Corintios 5.12)

Así que para los que eran amigos leales de Pablo, Pablo dijo “Miren, estoy escribiendo estas cosas, no que me este recomendando a mi mismo a ustedes, pero cuando estos hombres vinieron y dieron sus historias y reportes acerca de mí, al menos ustedes tendrán algo con que responderles.” Esos hombres que se “glorían en apariencia” y hay, desafortunadamente, muchas de esas personas hoy que todavía “se glorían en apariencia y no en el corazón”

Acusaron a pablo de estar locos. Ellos dijeron “Este hombre está loco.” Es interesante que Pablo en otras ocasiones también se pensó que estaba loco. Usted recuerda que Pablo estaba haciendo su defensa delante de Agripa. Festo finalmente clamó, “Pablo,

estas loco. El estudiar mucho te ha enloquecido.” Y así que, eso fue algo que lo rodeaba a Pablo, porque el era un radical y sus detractores estaban diciendo “Oh, este hombre esta loco” Y así que Pablo dijo “Si estoy loco...” Y esa palabra *más allá de nosotros mismos*, significa que una persona que está punto de hablar con ella misma. Así que digo “Si, quiero ir allí. ¿Estás seguro de que quieres ir allí? Si, quiero ir. Bueno, ¿Por qué quieres ir? Bueno, simplemente quiero ir allí” y un hombre empieza a hablar con el mismo. El está fuera de quicio. Hay dos personas. Así que aquí estoy, y aquí estoy yo, y estamos teniendo una conversación de ida y vuelta. Y el está saliendo de sí. Así que Pablo dijo,

Porque si estamos locos [si estoy fuera de sí], es para Dios; y si somos cuerdos [tengo una mente sana], es para vosotros. (2 Corintios 5.13)

Así que Pablo habla a sus detractores. Pero luego el prosigue en declarar.

Porque el amor de Cristo nos constriñe (2 Corintios 5.14)

Ahora, pablo presente aquí el tema del amor de Cristo como una fuerza que constriñe dentro de su vida. El no está verdaderamente hablando aquí acerca de motivaciones para el ministerio, aunque con frecuencia escuchamos esto enseñando como motivaciones al ministerio. Mientras que pablo está hablando del amor de Cristo, el está pensando en una cosa: la cruz de Jesucristo. El único medio que Dios ha buscado mostrar o probar que El le amaba era enviando a Su Hijo a morir por nuestros pecados. Y siempre que Dios quiere declarar Su amor por usted, El siempre lo declara por medio de la Cruz.

“En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.” (1 Juan 4.10) “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” (Juan 3.16) Y siempre el amor de Dios por usted está atado a la muerte de Jesucristo por usted. Y ellos nunca pensaron del amor de Dios aparte de la cruz, porque esto es la

demostración de Dios, Su demostración suprema de amor “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.”(Juan 15.13)

Así que, como dice Pablo *“el amor de Cristo nos constriñe”* su mente ahora es llevada a la muerte de Cristo por la humanidad.

Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; (2 Corintios 5.14)

El amor de Cristo me fuerza a esta conclusión. El hecho de que El murió por todos indica que todos los hombres entonces estaban muertos. Pablo dijo en Efesios 2 “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”, (Efesios 2.1) “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,” (Romanos 3.23) “el alma que pecare, esa morirá.” (Ezequiel 18.4) Si esas Escrituras son correctas, entonces la suposición de que todos los hombres naturales están muertos, esto es, espiritualmente muertos, que es la separación de la consciencia de Dios.

Jesús dijo “Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (Juan 11.26) Es por esto por lo que digo “No crean si los periódicos dicen que he muerto” no puedo morir. Me voy a mudar, si, Gracias a Dios por eso. Pero no voy a morir. Porque nunca estaré separado de El. Y eso es de lo que verdaderamente trata la muerte. Muerte física, la separación de su consciencia, usted no tiene que preocuparse o estar con miedo por eso. Pero lo que verdaderamente necesita temer es la separación de su espíritu frente a Dios por la eternidad, es por esto por lo que usted debe preocuparse. Ahora, es interesante, que el opuesto es verdadero en muchos casos.

Muchas personas están tan involucradas en su muerte física, pero no piensan en la muerte espiritual. Pero Jesús dijo “No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed”. (Lucas 12.4-5) Así que nosotros juzgamos, venimos a conclusiones lógicas de

si Jesús murió por todos los hombres, entonces debe ser que todos los hombres estaban muertos.”

Ayúdanos Señor, a sacar nuestra mirada de nosotros mismos, fuera de nuestras circunstancias, fuera de nuestras debilidades, de nuestras fallas, de nuestras desilusiones. Y ayúdanos Señor, a poner nuestros ojos en Ti, en el nombre de Jesucristo. Que Tu Palabra, ahora, sea plantada en nuestros corazones Señor. Que no haya un velo sobre nuestros corazones mientras leemos sino que Tu Espíritu nos de luz y entendimiento en Tu palabra. En el nombre de Jesús oramos, amén.

2 Corintios 5:14-21

“Entonces, nosotros por lo tanto juzgamos, venimos a la conclusión lógica que si Jesús murió por todos los hombres, entonces debe ser que todos los hombres estaban muertos.”

y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. (2 Corintios 5.15)

Ahora, ésta es la marca de la vida de la carne. Así como hay muerte física y muerte espiritual, hay vida física y vida espiritual. Y hemos pasado de muerte a vida a través de la obra del Espíritu Santo y como resultado de la obra de Jesucristo. Y “El os dio vida a vosotros que estabais muertos en delitos y pecados.”

Ahora, habiendo venido a esta nueva vida, ahora tengo un nuevo centro, y este es Dios. La vieja vida de la carne estaba centrada alrededor mío. Era una vida centrada en mí. Pero Cristo murió por mí para que no viva más para mí mismo. No vivo más la vida centrada en mí, solamente busco gratificar las necesidades de mi propio cuerpo. Y ahora viviendo una vida centrada en Dios, la vida del Espíritu en compañerismo con Dios, estoy viviendo para satisfacer y para agradar a Dios. Antes vivía para satisfacer y para agradarme a mí. La vida según la carne.

La vida de la carne crea la mente de la carne. Si mi cuerpo está gobernando, si soy cuerpo, alma y espíritu y el cuerpo está gobernando, entonces mi mente esta bajo el control de mi cuerpo y lo que pienso es lo que mi cuerpo necesita. Esto es lo que ocupa mi pensamiento. ¿Qué comeré? ¿Qué beberé? ¿Qué vestiré?

Si estoy viviéndola nueva vida según la carne, una vida centrada en Dios, entonces tengo la mente del Espíritu y estoy pensando acerca de Dios y mi relación con El. Mi amor por El, su amor por mí. Adorándole. Consciente de Él. En todas las cosas que me rodean, conscientes de Dios. Oh, que gloria es tener una mente acelerada por el Espíritu de Dios. *Los cielos, un profundo azul. La tierra alrededor, de un verde intenso. Algo vive en cada matiz – que los ojos sin Cristo nunca han visto.* Nunca he visto eso antes. La belleza de una flor. La gloria de los colores. La fragancia.

La mente aligerada por el Espíritu, nos volvemos conscientes de Dios en todo lo que nos rodea. Como lo declaró Pablo en último término “Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos” (Hechos de los Apóstoles 17.28) Y comienzo a darme cuenta de eso, estoy rodeado por Dios. Y mi corazón viviendo en adoración y compañerismo con El día a día. La mente del Espíritu resulta de la vida del Espíritu, una vida que está controlada por el Espíritu, una vida que está centrada en Dios.

Ahora, es por esto por lo que Cristo murió por usted. Para que usted fuese liberado de la esclavitud de la corrupción, de la esclavitud de la carne. Para que pudiese ser capaz ahora de vivir toda una nueva vida en una nueva dimensión, en la dimensión del Espíritu. “Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.” (Romanos 8.6)

Ahora por esta causa, Jesús murió para que nosotros “pudiésemos no vivir para nosotros mismos.”

y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. (2 Corintios 5.15)

Y así que Pablo el apóstol dijo “Porque para mí el vivir es Cristo.” (Filipenses 1.21) El dijo “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” (Gálatas 2.20) Para que nosotros no “vivamos para nosotros mismos sino para que El que murió por nosotros, y resucitó.”

De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; (2 Corintios 5.16)

“De aquí en adelante” Pablo dijo “no estoy preocupado en el hombre carnal. No estoy preocupado en conocer un hombre según la carne.” Por lo tanto, es así, el dijo “Una vez conocí a Cristo” Una vez Jesucristo fue para Pablo el apóstol un hereje, un líder de una nueva secta que estaba amenazando el Judaísmo. Y por lo tanto iba para eliminar esta nueva secta. El conocía a Cristo según la carne. Pero no más, el dijo “No es la

forma en que lo conozco ahora.” El ahora le conoce por el Espíritu, y ha recibido esa vida y poder de El.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es [Nueva creación]; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2 Corintios 5.17)

Estas son las declaraciones positivas. Ahora, Juan nos dice que muchas veces un apersona puede decir algo, pero con todo su vida no está en armonía con lo que está diciendo. Es posible que un hombre haga profesiones gloriosas. Y al ir usted a través de la primera epístola de Juan, usted encontrará una y otra vez a Juan decir “El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.” (1 Juan 2.6) Si usted está habitando en Cristo, usted ha de caminar como Jesús caminó. Si usted dice que está habitando en Cristo y usted está caminando según la carne, usted es un mentiroso. Usted está diluído. Usted está viviendo en el engaño, el auto-engaño.

“Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? (1 Juan 4.20)” Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. (1 Juan 1.8) Y demás, Juan está dándonos pequeñas cosas que los hombres profesan. Pero él está diciendo, “Oye, simplemente te estas engañando a ti mismo” No es lo que tu profeses, es lo que tú eres. Y “si cualquier hombre está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron.” Y si todo lo viejo no ha pasado, entonces no tienes una prueba real de que estás en Cristo, no importa lo que tu digas. Tus profesiones están vacías, falsas y engañosas, y la tragedia es, tu eres el único que estás más engañado.

Así que muchas personas en la iglesia son engañadas pensando que su asistencia a la iglesia habrá de comprarles un lugar en el reino de Dios. Que ofrendando a la iglesia habrá de asegurarles un lugar en el cielo. Su fidelidad a la iglesia. La asistencia a la iglesia, la membrecía a la iglesia, las contribuciones a ella no pueden hacer nada por su vida eterna. Y estas cosas pueden ser un engaño.

“He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.” (Isaías 59.1-2) Si ustedes están guardando pecado en su corazón, el pecado rompe la conexión con Dios, y la oración es sin sentido. Oh, es peor que eso. Es engañoso, porque usted tiene la tendencia de descansar en el hecho de “bueno, oro, usted sabe. Se que no estoy haciendo lo que debiese. Se que no estoy viviendo bien, pero con todo oro.” Pero la oración se vuelve, en ese caso, una cosa engañosa. Es la vida cambiada. Es la nueva vida manifestada por el hecho de que las cosas viejas pasaron. Usted no puede vivir según la carne, caminar según la carne. La vida de la carne y la vida del espíritu son excluyentes mutuamente. “No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.” (Gálatas 6.7-8) Y Pablo nos da esa horrible lista, las obras de la carne, con la cual estamos lamentablemente muy familiarizados. “adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías,” pero Pablo dijo “de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.” (Gálatas 5.19-21)

Usted mejor lea la lista nuevamente. Léala en oración y lea los comentarios concluyentes de Pablo. Si usted está viviendo según la carne, no piense que habrá de heredar el reino de los cielos. “Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; (1 Corintios 11.28,31)

¿Cuánto tiempo emplea usted viviendo según el Espíritu, y cuanto tiempo según la carne? Es una nueva criatura, las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas.

Y todo esto proviene de Dios, (2 Corintios 5.18)

No así las cosas en mi vida. Bueno, Dios tiene Su lugar. Creo que Dios debería tener lugar en la vida de cada hombre, y cada uno debería hacer un lugar para Dios. No, El quiere más que un lugar en su vida. El quiere la totalidad de su vida. “Todas las cosas son de Dios.”

que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. (2 Corintios 5.18-20)

Ahora, bien, algunas personas hablan acerca de Dios siendo reconciliado con nosotros. Dios no nos dejó. Dios no nos dio Sus espaldas y se marchó de nosotros. Nosotros somos los que necesitamos ser reconciliados con Dios. Nosotros somos quienes le dimos las espaldas a El y caminamos lejos de El. Nosotros somos los que necesitamos la reconciliación. Y así que Pablo suplica, y el dijo “lo estoy haciendo en lugar de Jesus, en Su lugar. Por Dios lo estoy haciendo. Soy un embajador, un representante de Dios. Estoy hablando de parte Suya, en Su lugar. “Reconciliaos con Dios.”

Así que esta gloriosa obra de la reconciliación. Dios, en Su amor, creó al hombre; creó al hombre a Su imagen, en Su gobierno de luz y vida. Ese hombre viviría en compañerismo con Dios y conocería la gloria, el gozo, la belleza de vivir en compañerismo con Dios. Pero el hombre se volvió de eso. Dio sus espaldas a Dios. Caminó lejos de Dios. Y comenzó a experimentar las miserias de la vida sin Dios. La vacuidad, la desesperanza, la desesperación de la vida sin Dios. Y Dios tanto amó al mundo que El envió a Su Hijo unigénito a morir por los pecados del hombre para poder, or medio de la muerte de Cristo, el hombre poder ser traído a representar a Jesucristo, y estoy diciendo por El, “Reconciliaos con Dios” vuelvan al compañerismo con Dios. Vuelvan al gobierno de la luz y la vida. Conozcan el gozo, la gloria y la bendición de caminar en el Espíritu. La vida del Espíritu. La vida según el Espíritu.

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. (2 Corintios 5.21)

Aquí hay una de las Escrituras más gloriosas en el Nuevo Testamento, como vemos lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo al reconciliarnos con él. “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.” (Isaías 53.6) “por nosotros lo hizo pecado, Al que no conoció pecado”

En ocasiones comienzo a leer en el periódico algunos crímenes horrendos que han sido cometidos, y simplemente no lo puedo leer. Todo mi ser se rebela mucho en contra de esto. En ocasiones se han dado reportes del departamento de cuidado al niño abusado, y algunas cosas que son hechas a estos pequeños, bebés de dos, tres años de edad. Y cuando leo algunos de los abusos de estos pequeños, tengo que dejar de leer. No puedo soportarlo. Mi sistema no lo puede manejar. Tengo que dejarlo a un lado; me enferma. No puedo concebir que una persona haga cosas tan horribles, feas, viles. Y todo mi ser se rebela contra eso. No soy una persona tan justa. Tengo mis fallas. He hecho cosas bastante terribles yo mismo.

Jesús no conocía el pecado. Absolutamente puro. Absolutamente santo. Absolutamente justo. Pero Dios puso sobre El todos los hechos horribles y viles que han sido hechos por pervertidos, hombres caídos. Ahora, ¿puede usted imaginar que conmoción debió haber sido? No cabe duda de por qué exclamó “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo 27.46) Al gustar la muerte por cada hombre, esa separación de Dios, esa muerte espiritual. Ese clamor que viene de Sus labios sobre la cruz fue hecho para que usted pueda no tener que hacerlo por la eternidad. Allí, cuando Dios puso sobre El nuestros pecados, El estaba reconciliando al hombre con Dios. Y así que El se volvió lo que éramos nosotros, para que El pudiera hacernos lo que El es.

Amor divino que excede todo amor. El amor de Jesucristo, que estuvo dispuesto a tomar toda mi fealdad, todo mi pecado y llevarlo en Su cuerpo, allí en la cruz.

Que el Señor este con usted y le bendiga y guarde en Su amor, y le acerque a El al obrar en su corazón por Su Espíritu. Y que esta semana, sus ojos estén en Jesús, que

Dios pueda por Su Espíritu hacer acontecer esos cambios en nuestras vidas por los cuales nos conforme a Su imagen, para Su gloria.

2 Corintios 5'17-6'18

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es (o nueva creación); las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2 Corintios 5:17)

Estas son afirmaciones totalmente positivas.

Y todo esto proviene de Dios, (2 Corintios 5:18)

No algunas de las cosas en mi vida. Bueno, Dios tiene Su lugar. No, Él quiere más que un lugar en tu vida. Él quiere la totalidad de tu vida. "...todo esto proviene de Dios..."

quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. (2 Corintios 5:19-20)

Ahora, algunas personas hablan de Dios reconciliándose con nosotros. Nunca. Dios nunca nos deja. Dios no nos da la espalda y se aleja de nosotros. Somos nosotros quienes necesitamos reconciliarnos con Dios. Somos nosotros quienes damos la espalda a Él y nos alejamos de Él. Somos nosotros quienes necesitamos la reconciliación. Y por eso la súplica de Pablo, y él dice, "Yo estoy haciendo esto en lugar de Jesús. Es por Dios que yo estoy haciendo esto. Yo soy un embajador, un representante de Dios. Yo hablo a Su favor, en Su lugar. Reconciliense con Dios".

La gloriosa obra de reconciliación. Dios, en Su amor, creó al hombre; creó al hombre a Su imagen, en Su gobierno de luz y vida. El hombre podía vivir en compañerismo con Dios y conocer la gloria, el gozo, la belleza de vivir en compañerismo con Dios. Pero el hombre se apartó de eso. Le dio la espalda a Dios. Se alejó de Dios. Y él comenzó a experimentar las miserias de la vida sin Dios. El vacío, la desesperanza, la desesperación de la vida sin Dios. Y Dios amó tanto al mundo que envió a Su Único Hijo para morir por los pecados de los hombres de manera que a través de la muerte

de Cristo, el hombre pudiera acercarse nuevamente a Dios o reconciliarse con Dios. Y Así Pablo dice, “Yo soy embajador de Cristo, yo estoy aquí representando a Jesucristo, y digo por Él, ‘Reconciliaos con Dios’”. Regresen al compañerismo con Dios. Regresen al gobierno de la luz y la vida. Conozcan nuevamente el gozo, la gloria, la bendición de caminar en el Espíritu. La vida según el Espíritu.

Al que no conoció pecado (Jesucristo), por nosotros lo hizo pecado (Dios), para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en (a través) él. (2 Corintios 5:21)

Aquí tenemos una de las Escrituras más gloriosas en el Nuevo Testamento, cuando vemos lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo en reconciliarnos con Él mismo. “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.” (Isaías 53:6). “Al que no conoció pecado por nosotros Dios lo hizo pecado”.

Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, (2 Corintios 6:1)

Y qué gloriosa manera de ver el ministerio. Yo estoy trabajando con Jesús, trabajando junto con Él.

os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación. No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado;(2 Corintios 6:2-3)

Y así, Pablo nuevamente regresa al asunto de su ministerio, su ministerio por Jesucristo. Él lo ve como siendo un compañero de trabajo con Él. Y como tal, les implora en esto... que ellos “no recibáis en vano la gracia de Dios”, sino que acepten la salvación hoy. No ponga a un lado el ofrecimiento de Dios a usted. La gracia de Dios, sino que la reciban. Hoy es el día de salvación. Y así Pablo dice, “No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado”.

antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, (2 Corintios 6:4)

Buscando probar que mi ministerio es realmente de Dios, primeramente, en el sentido físico.

en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos; (2 Corintios 6:5)

La preposición *en* habla acerca de los sufrimientos físicos y dificultades que Pablo soportó como ministro de Jesucristo. Cosas por las cuales él probó su ministerio. Y luego habla de las cosas mentales de que él soportó:

en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero,(2 Corintios 6:6)

Y luego va a las cosas espirituales:

en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra;(2 Corintios 6:7)

Así que el ministerio, la prueba del ministerio. Las características del ministerio. Dios nos ha dado tales ministerios para que sirvamos al Señor y al hombre.

por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces; como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo.(2 Corintios 6:8-10)

Así que, estos interesantes contrastes que tienen lugar en el ministerio. "...como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo." Porque yo poseo a Cristo.

Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado. (2 Corintios 6:11)

“Me estoy expresando a mí mismo a ustedes. Mi corazón se ha agrandado por su causa”.

No estáis estrechos en nosotros, (2 Corintios 6:12)

Esta palabra *estrechos* literalmente significa un lugar angosto. Viene a mí como siendo presionado en un lugar muy estrecho. Siendo presionado tanto en un lugar tan estrecho que endereza todas las cosas torcidas. Y así, la idea de estrechar es que la corrupción o lo que fuera, si usted la presiona lo suficientemente fuerte sobre usted, eso lo aplastará. Y usted podría enderezarse. Y la palabra *angustia* sale de esta palabra griega. La angustia de ser presionado hacia un lugar estrecho.

Ahora Pablo dice a los Corintios, “Ustedes no han sido puestos en un lugar estrecho por mi causa”.

pero sí sois estrechos en vuestro propio corazón. Pues, para corresponder del mismo modo (como a hijos hablo), ensanchaos también vosotros. (2 Corintios 6:13)

“Ustedes han sido puestos en esta presión. Ustedes han sido puestos en angustia, en este lugar estrecho. Pero mi corazón se agranda hacia ustedes. Ahora es mi oración que ustedes sean ensanchados. Su corazón será ensanchado. Serán liberados de esta presión, de este lugar estrecho”.

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? (2 Corintios 6:14)

Hay muchas personas que creen que el caso de ellos es especial, que realmente no está cubierto por la Escritura, y de esa manera, ellos pueden hacer lo que les plazca porque esto realmente no se aplica a su situación. Dios realmente no estaba pensando en la situación de ellos cuando Él puso la regla. Y de esa manera, hay muchas personas que entran en yugos desiguales con incrédulos, creyendo y esperando que las cosas se igualen, que Dios se ocupará de eso.

Hay un viejo dicho griego que dice, “Los dados de los dioses están cargados”. O sea, usted no puede ir contra Dios y ganar. Usted no puede ir contra la Palabra de Dios y

ganar. En tantos años de pastor, han venido a mí tantos jóvenes. Oh, ellos están tan enamorados. Oh, él es el hombre de mis sueños. Solo hay una cosa mal: él no es Cristiano. “Pero yo sé que si yo vivo la vida de Cristo delante de él y si yo camino en amor y en humildad y demás, yo sé que él vendrá a Jesús”. Y yo digo, “Sí, pero las Escrituras dicen, ‘No os unáis en yugo desigual’”. “Oh, pero es que nosotros nos amamos tanto. Y yo sé, yo sé que él va a cambiar”. Y ellos están determinados a casarse a pesar del consejo de la Palabra de Dios. Y el resultado de caso tras caso, un año, dos años más adelante, yo me siento con la misma joven que está completamente destrozada. “Oh, desearía haberlo escuchado. Estoy viviendo en un infierno. No creo que yo realmente lo amara. Esto es horrible. ¿Tengo que quedarme en este estado?” Y sus vidas están arruinadas porque ellos pensaron que podían ir contra el mandato de Dios y ganar y salir adelante. “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos”.

Ahora, esto no se limita solamente al matrimonio. Esto va a diferentes tipos de yugos donde usted es unido a un incrédulo, y usted siempre está en un yugo desigual. Tenga cuidado. Usted siempre está en un yugo desigual si usted se junta con un incrédulo. Vea usted, ellos no siguen las mismas reglas que usted sigue. Ellos no viven con la misma ética que usted vive. Y mentir no les molesta a ellos. Engañar no les molestará. Perturbar no les molestará a ellos, pero a usted sí.

Y he tenido muchos hombres de negocios que han venido a mí lamentándose por el hecho de que su socio quiere hacer algo que es ilegal. “Ellos no quieren reportar todas las ganancias. Ellos quieren llevar un doble registro en los libros. ¿Qué debo hacer?” Ellos han entrado en un yugo desigual. “¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?”

¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? (2 Corintios 6:15)

Usted está intentando unir cosas que son desiguales. Los resultados son siempre desastrosos.

¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, (2 Corintios 6:16)

Esta vieja tienda sin embargo es “el templo del Dios viviente”. “¿Qué?” Pablo dice, “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?” (1 Corintios 6:19). ¿Qué relación puede haber allí con el templo de Dios y con los ídolos?

como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. (2 Corintios 6:17-18)

Así que, el llamado de Dios para la separación de Su pueblo. Ustedes deben ser diferentes del mundo. Ustedes no pueden tener una verdadera comunión con el mundo. Ustedes no tienen un lugar común de encuentro. Ustedes están intentando unir dos situaciones diferentes. Ustedes están intentando unir la vida de la carne con la vida del Espíritu. Ellos no se pueden entremezclar. Es un yugo desigual. Así que, el llamado de Dios para usted es que se aparte. “y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas”.

Como hijo de Dios, usted vive diferente que una persona que no es hijo de Dios. Usted espera vivir diferente. Vivir según diferentes estándares, vivir para propósitos diferentes. “Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos”. (Mateo 5:44-46).

Jesús está declarando, “Ustedes tienen que ser diferentes. Ustedes son una nueva creación”. “Las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas”. (2 Corintios 5:17). Y Dios ahora lo reclama a usted como a Su hijo, como Su hija.

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.” (1 Juan 2:15). El clamor del Espíritu, “Reconcíliense con

Dios". El ministerio de la reconciliación. Usted solo puede reconciliarse con Dios cuando usted viene a la vida del Espíritu, niega la carne, se niega a usted mismo, la vida centrada en uno mismo. Y tomando su cruz para seguirlo a Él. Y este es el desafío del Espíritu de Dios a nuestros corazones. Que podamos responder en el nombre de Jesús.

Padre, te agradecemos, por Tu Palabra. Restaura nuestra relación contigo, que podamos reconciliarnos con Dios, a través de Jesús nuestro Señor. Bendice Tu Palabra, que eche raíces. Y que avance y lleve fruto para Tu gloria, en el nombre de Jesús oramos, amén.

2 Corintios 7:1-10

El primer versículo del capítulo siete inmediatamente nos lleva atrás al capítulo seis. Y así al mirar esto, nos damos cuenta de que el versículo uno del capítulo siete, pertenece más apropiadamente al capítulo seis. Este es uno de los casos donde siento que ellos cometieron un error en su separación de capítulos.

Originalmente, cuando Pablo escribió esta carta a los Corintios, solo era una carta que ellos debían leer directamente. Y así, ellos hicieron distinción de capítulos en el 1300 para ayudar a las personas, realmente, al mirar las Escrituras. Oh, yo sé que está en algún lado en Isaías. Bueno, ese es un libro bastante largo. Así que ellos dividieron Isaías en sesenta y seis capítulos, y así usted puede decir, “Bueno, está en algún lado en el capítulo cincuenta y tres.” Entonces usted es capaz de encontrarlo con más facilidad.

Luego, por el 1600, dividieron también la Biblia en versículos. Dividieron los capítulos en versículos. Haciéndolo mucho más fácil de buscar un pasaje en las Escrituras. Pero esto fue hecho por el hombre, no hay nada de inspiración divina en cuanto a las divisiones por capítulos. Y así, a pesar de que en conjunto ellos hicieron un excelente trabajo, en algunos lugares siento que ellos cometieron algún error. Y este es uno donde siento que hay un error en la división de capítulos. Porque obviamente, cuando comenzamos el capítulo siete, tenemos una referencia del capítulo seis cuando él se refiere a las promesas que él ha mencionado.

Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, (2 Corintios 7:1)

¿Qué promesas? En el versículo diecisiete y dieciocho, Pablo junta un conjunto de Escrituras del Antiguo Testamento, ninguna de ellas citada exactamente como aparece. Pero en la última parte del capítulo seis, y por supuesto, recuerde que Pablo no tenía capítulos ni versículos, así que él está citando de memoria, lo que ellos hacían muy a menudo. Pero permítame compartir algo con usted.

Yo siento que hay un tremendo beneficio en muchas de las nuevas traducciones, en que tienen a nosotros alejados de esta clase de limitación de capítulos y versículos, o

estar atado al fraseo exacto de la Escritura. El Espíritu Santo realmente no es llamado el Espíritu del Capítulo y el Versículo. Él es llamado el Espíritu de Verdad. Ahora, es más importante que usted saque la verdad del versículo que el fraseo exacto. La verdad que está allí es lo que nos hace libres.

Y así Pablo es libre citando, libre traducción mientras él lleva la esencia de la verdad que fue expresada a través de la Palabra. Y yo pienso que esto es grandioso cuando nosotros tenemos la verdad en nuestros corazones y podemos expresar la verdad y no tenemos que preocuparnos por tener la cita exacta.

Muchas personas están atadas porque, “Oh, yo no se si es *en* o *por*, usted sabe”. Y nos volvemos temerosos de citas las Escrituras porque queremos citarla exactamente palabra por palabra.

Pero las nuevas traducciones, ayudan a liberarnos de esa clase de atadura que tenemos de “tener la Palabra exactamente bien”. Tener la verdad bien, eso es lo importante. El Espíritu de Verdad. La versión Reina Valera es una excelente versión, pero la Biblia no fue escrita en la Reina Valera. Pablo no sabía nada acerca de la Reina Valera.

Así que, Pablo está citando libremente varios pasajes del Antiguo Testamento y mientras cita libremente, él hace referencia aquí a algunas de las gloriosas promesas que Dios ha hecho. Primeramente, Dios dice, “Yo os recibiré” (2 Corintios 6:17). Y esto, en sí mismo, es algo por lo cual estar agradecido. Algo por lo que regocijarse, el hecho de que Dios me reciba. Usted sabe, el Presidente de mi país ni siquiera me recibirá a mí.

Años atrás, cuando estaba en la universidad, yo regresé a la Compañía de Automóviles Ford. Yo quería conocer a Henry Ford. Y entré en la fábrica allí en Detroit, Michigan y le dije a la chica en la recepción, “Me gustaría ver a su jefe”. Y así, ella me llevó a su jefe y yo dije, “Yo estoy aquí, y me gustaría ver a Henry Ford”. Y el hombre dijo, “Bueno, a mí también me gustaría. Yo he estado trabajando aquí para esta compañía por treinta

años, y aún no lo he visto, sabes”. Él no me recibiría. Pero el Señor dice que Él me recibirá. Eso es lo importante.

Y no solo eso, sino que Él dice, “Y seré para vosotros por Padre” (2 Corintios 6:18). Ahora, hay muchas personas que tienen dificultad en relacionarse con Dios en la imagen de Padre, porque ellos no tuvieron una buena relación con su propio padre. Y desafortunadamente, encontramos que esto es cada vez más real. Los padres rehúsan tomar su rol como padres en el hogar, y de esa manera, muchas veces las personas tienen dificultades relacionándose con Dios como un padre. De hecho si usted tiene una pobre imagen paterna por su propia relación con su padre terrenal, no tenga temor de la imagen de padre.

Si usted ha tenido una buena relación con su padre, entonces esto se vuelve realmente glorioso cuando Dios dice, “Seré para vosotros por Padre”. Y esto tiene todas las implicancias correctas. Debería tenerlo, no importa que clase de padre usted haya tenido. Debería tener las implicancias correctas para usted.

Afortunadamente, yo tuve un gran padre. Y así esto tiene todas las implicaciones correctas. Yo estoy emocionado de que Dios diga, “Yo seré para vosotros por Padre”, porque yo tuve un gran padre. Mi padre era un verdadero defensor y fan de su hijo. Yo podía estar jugando al fútbol, las gradas podrían haber estado llenas de personas, todos alentando y gritando, pero yo podía escuchar a mi padre sobre todos ellos. Siempre yo podía escuchar a mi padre. “Ese es mi hijo”. ¡Gran padre! Y así, yo no tengo ningún problema con esta imagen de Padre, y realmente es algo que tiene mucho significado para mí que Dios diga, “Yo seré un padre para ti”, porque implica para mí el amor, la devoción, la atención, la provisión, la preocupación – todo lo que mi padre era para mí. “Y vosotros me seréis hijos e hijas”. (2 Corintios 6:18). Promesas gloriosas.

“...puesto que tenemos tales promesas”, que Él nos recibirá, que nosotros seremos Sus hijos e hijas, Él será nuestro Padre,

limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios. (2 Corintios 7:1)

Así que el llamado era, “Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo”. El contexto es, “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos?” Así que apártense de la idolatría. Apártense de la injusticia. “...Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.” (2 Corintios 6:14-18).

Y debido a las promesas, apartémonos realmente; limpiémonos de la suciedad de la carne y de la mente. Y están ambas. La suciedad de la carne del hombre, la suciedad de la mente del hombre, cuando nos perfeccionamos o nos volvemos completos en santidad en el temor de Dios. La reverencia a Dios, el temor de Dios.

Cuando sea que hablamos del temor de Dios, hay personas que tienen el concepto equivocado aquí. Cuando yo era un niño, yo tenía miedo de Dios. Yo había escuchado muchas predicaciones que me causaron miedo de Dios. Yo tenía miedo de que Dios me fuera a lastimar. Que Él solo estaba esperando que yo hiciera algo mal, y entonces Él me lastimaría. Y como niño, yo tenía este temor de Dios. Que Dios me iba a lastimar.

Este no es el temor a Dios que nos alienta la Biblia. Mi temor de Dios ha cambiado. Ahora yo temo que yo pueda herir a Dios. Yo aprecio Su amor; yo no quiero hacer nada que pueda herirlo a Él. Y esto es el verdadero temor de Dios. Temer que usted pueda herirlo a Él. Dios realmente no va a lastimarlo a usted, y de seguro yo no quiero herirlo a Él.

Ahora, Pablo está hablando en una forma aliviado. Pablo había escuchado que había problemas en Corinto, que había divisiones allí, así que visitó la iglesia y su visita fue un desastre. Sí, había divisiones, y estas se polarizaron cuando Pablo llegó. Así que

Pablo dejó Corinto bastante molesto. Él entonces les escribió una carta y se las envió por Tito. Y luego de escribir la carta, él se preocupó por la carta de que tal vez él había sido muy severo. Tal vez él había sido muy duro con ellos. Así que estaba realmente preocupado acerca de la reacción que ellos tendrían con la carta que él había escrito porque él había sido muy firme en las cosas que decía. Y él los reprendía firmemente en muchas áreas.

Y así, Pablo ahora está regresando a la carta anterior. Y Tito, habiéndolo encontrado... Pablo estaba en Troas, había tenido oportunidades de ministrar allí, pero Pablo no podía descansar en su espíritu porque él estaba tan preocupado por los Corintios y cuál sería su respuesta. El corazón del verdadero ministro. Usted sabe que hay momento, es necesario reprender. Y aún así, usted siente temor porque usted no quiere herir. Así que Pablo dice...

Admitidnos: a nadie hemos agraviado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado. No lo digo para condenaros; pues ya he dicho antes que estáis en nuestro corazón, para morir y para vivir juntamente. (2 Corintios 7:2-3)

Así que, Pablo ahora está pidiendo aceptación de ellos, porque él ha sido honesto delante de ellos.

Mucha franqueza tengo con vosotros; mucho me glorío con respecto de vosotros; lleno estoy de consolación; sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones. Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores. Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito;(2 Corintios 7:4-6)

Así que, Pablo está diciendo ahora sus sentimientos, su amor por ellos, y cuán preocupado estaba él porque él no había escuchado de ellos. Y él había enviado su carta, él no sabía cómo ellos la recibieron, él no sabía que reacción tendrían, y él tenía esta confusión en su interior. La lucha en el exterior, sin descanso; en su interior él estaba lleno de temor. Hasta que finalmente se pone al corriente con Tito, y Tito le

cuenta de la respuesta positiva de las personas en Corinto a la carta que él había escrito.

Y así, “Pero Dios, que consuela a los humildes”, me gusta esto. “Dios, que consuela a los humildes”. Pero ese consuelo viene por mantener nuestros ojos en el Señor. Apartándolos de las aflicciones que nos perturban. Vea usted, nuestro problema es que muchas veces nos volvemos tan envueltos en nuestros problemas que perdemos la vista de Dios. El problema se vuelve abrumador; perdemos la perspectiva. Nuestro problema parece ser más grande que Dios. Pero Dios consuela a los humildes. Si usted está desanimado, si usted está derribado, si usted está preocupado por una situación apremiante, quite sus ojos de eso y póngalos en el Señor. Sólo comience a adorar a Dios. Desarrolle su relación con Dios, y usted se asombrará de cómo las otras cosas se resuelven. Jesús dijo, “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” (Mateo 6:33).

Así que Pablo dice, “Yo fui consolado”.

y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él había sido consolado en cuanto a vosotros, haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud por mí, de manera que me regocijé aun más. (2 Corintios 7:7)

Tito trajo buenas noticias. “Pablo, las personas estaban realmente arrepentidas. Ellos realmente te aman, Pablo. Ellos aprecian tu amor y preocupación por ellos. Y ellos estaban afligidos por estas cosas que ellos habían permitido ser parte de su compañerismo allí en Corinto”. Y así, pablo habla acerca del reporte de Tito cómo regocijó su corazón.

Porque aunque os contristé con la carta, no me pesa, aunque entonces lo lamenté; (2 Corintios 7:8)

“Amigo, yo estaba apenado hasta que vino la palabra de Tito. Yo estaba realmente apenado de escribir esa carta, porque no sabía cuál sería la respuesta”.

porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó. Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padeciéseris por nuestra parte. Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. (2 Corintios 7:9-10)

Y así, Pablo hace una distinción aquí entre tristeza y arrepentimiento. Hay una tristeza; hay una tristeza piadosa que lleva al arrepentimiento. Hay una tristeza del mundo que lleva a la muerte. El arrepentimiento provoca un cambio. El verdadero arrepentimiento es cambiar.

Que el Señor esté con usted y le bendiga. Que el Señor le ministre de la abundancia de Su gracia, Su misericordia, Su amor a través de Jesucristo nuestro Señor, que usted pueda ser bendecido, a través de la obra de Su Espíritu en su hombre interior, haciéndolo más fuerte, trayéndole victoria. Que el Señor guíe su vida, guarde su vida, y use su vida para Su gloria. En el nombre de Jesús.

2 Corintios 7:1-8:2

“Puesto que tenemos tales promesas”, que Él nos recibirá. Que nosotros seremos Sus hijos e hijas, Él será nuestro Padre,

limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios. (2 Corintios 7:1)

Así que el llamado era, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo”. El contexto es, “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos?” Así que apártense de la idolatría. Apártense de la injusticia. “Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.” (2 Corintios 6:14-18).

Y debido a las promesas, apartémonos entonces; limpiémonos a nosotros mismos de la suciedad de la carne y de la mente. Están ambas. La suciedad de la carne del hombre, la suciedad de la mente del hombre, cuando nos vamos perfeccionando o completando en santidad en el temor de Dios. La reverencia de Dios, el temor de Dios.

Y así Pablo dice,

Admitidnos: a nadie hemos agraviado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado. No lo digo para condenaros; pues ya he dicho antes que estáis en nuestro corazón, para morir y para vivir juntamente. (2 Corintios 7:2-3)

Así que, Pablo ahora está pidiendo aceptación de ellos, porque él ha sido honesto delante de ellos.

Mucha franqueza tengo con vosotros; mucho me glorío con respecto de vosotros; lleno estoy de consolación; sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones. Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en

todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores. Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito;(2 Corintios 7:4-6)

Pablo ahora está diciendo de sus sentimientos, su amor por ellos, y cuán preocupado estaba él porque no había escuchado de ellos.

Dios, que consuela a los humildes”, me gusta esto. Si usted está desalentado, si usted está desanimado, si usted está preocupado acerca de una situación apremiante, quite sus ojos de eso y póngalos en el Señor. Y solo comience a adorarlo a Él, dígame cuánto lo ama usted. Desarrolle su relación con Dios, y usted se asombrará de cómo las otras cosas comienzan a suavizarse. No es interesante cómo nuestras mentes están tan llenas con esas otras cosas.

A lo largo del Seminario estuve buscando a aquella muchacha que Dios hubiera escogido para estar conmigo en el ministerio. Llegó el momento de la graduación, y nunca vi a ninguna que realmente hiciera algo por mí. Yo tendría que salir solo al mundo, por mí mismo. Pero el Señor continuaba mostrándome la Escritura, “Busca primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas las otras cosas te serán añadidas”.

Así que comencé a buscar al Señor primeramente, Su reino. Y una tarde, de la forma más inesperada, yo estaba sentado en un juego de fútbol... yo ya me había graduado; y había estado sirviendo como evangelista. Yo había ido a casa por un tiempo. Mi hermano estaba jugando en un equipo de fútbol, y solíamos jugar mucho juntos, así que yo había ido a mirar su partido. Y mientras estaba allí sentado observando, allí apareció esta hermosa chica que no quería sentarse en los asientos porque estaban sucios. Así que yo me deslicé hacia donde estaba ella, “Yo limpié este lugar para ti”. Como caída del cielo, allí estaba ella.

Así que Pablo dice, “Yo fui consolado”.

y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él había sido consolado en cuanto a vosotros, haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud por mí, de manera que me regocijé aun más.(2 Corintios 7:7)

Tito llevó buenas noticias: “Pablo, las personas realmente se han arrepentido. Ellos realmente te aman, Pablo. Ellos realmente aprecian tu amor y preocupación por ellos. Y ellos han estado afligidos por esta situación que han permitido ser parte del compañerismo allí en Corinto”. Y así, Pablo habla acerca del reporte de Tito realmente regocijándose en su corazón.

Porque aunque os contristé con la carta, no me pesa, aunque entonces lo lamenté; (2 Corintios 7:8)

“Amigos, yo lo lamenté por un tiempo hasta que vino Tito. Yo realmente lamentaba haber escrito esa carta, porque yo no sabía cuál había sido la respuesta. Así que por un tiempo me sentí realmente mal por haberla escrito. Ahora no lo estoy.”

porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó. Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padeciéseris por nuestra parte. Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. (2 Corintios 7:9-10)

Y así, Pablo hace una distinción entre aflicción y arrepentimiento. Hay una aflicción; hay una aflicción divina que obra arrepentimiento. Hay una aflicción del mundo que trae muerte. El arrepentimiento trae un cambio. Encontramos en las Escrituras que Judas devolvió el dinero que había recibido del sumo sacerdote cuando traicionó a Jesús. “Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú! Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó.” (Mateo 27:3-5).

Judas estaba arrepentido por lo que había hecho, como muchas personas están arrepentidas por lo que han hecho. Pero si usted está arrepentido y continúa haciéndolo, eso solo trae muerte. Si usted está arrepentido y usted no lo hace más, eso es arrepentimiento. La aflicción divina que lleva al arrepentimiento.

Pedro negó a su Señor tres veces. Cuando el gallo cantó, Jesús miró a Pedro y Pedro recordó las palabras de Jesús que dijo, “Antes de que cante el gallo me negarás tres veces. Y él se arrepintió y lloró amargamente”(Mateo 26:75). Nunca más Pedro negó a su Señor. Hubo un cambio real. Y el arrepentimiento siempre significa un cambio, y la aflicción piadosa obra en arrepentimiento.

Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¡qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto. (2 Corintios 7:11)

Las cosas que Pablo les escribió a ellos acerca: de su carnalidad, su compañerismo con cosas malvadas. Y allí había un verdadero arrepentimiento en Corinto sobre estas cosas.

Así que, aunque os escribí, no fue por causa del que cometió el agravio, ni por causa del que lo padeció, sino para que se os hiciese manifiesta nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios. (2 Corintios 7:12)

Así que, fue realmente a causa de ustedes que yo escribí estas cosas. Para que ustedes supieran lo preocupado que yo estoy por ustedes.

Por esto hemos sido consolados en vuestra consolación; pero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido confortado su espíritu por todos vosotros. (2 Corintios 7:13)

Así que, yo me regocijo por el trato que le ofrecieron a Tito, y cuán gozoso estuvo él por lo que Dios hizo en sus vidas.

Pues si de algo me he gloriado con él respecto de vosotros, no he sido avergonzado, (2 Corintios 7:14)

Y él, Pablo sin duda le dijo a él la tremenda iglesia que era la de Corinto, que personas maravillosas.

sino que así como en todo os hemos hablado con verdad, también nuestro gloriarnos con Tito resultó verdad. Y su cariño para con vosotros es aun más abundante, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, de cómo lo recibisteis con temor y temblor. Me gozo de que en todo tengo confianza en vosotros. (2 Corintios 7:15-16)

Así que el reporte de Tito, su reacción y respuesta. Los sentimientos de Tito acerca de la iglesia de Corinto y cómo el daño y las cosas malas habían sido corregidas como resultado de la primera epístola de Pablo.

Al llegar al capítulo 8, hacia el final, de hecho el capítulo 16 de la primera epístola, Pablo les escribe a ellos en Corinto también, en el primer día de la semana separar una ofrenda para los pobres en Jerusalén. Recuerde usted cuando la iglesia comenzó en Jerusalén allí había un intento de vivir de forma comunal. Las personas estaban vendiendo sus posesiones, llevando el dinero a los apóstoles, y los apóstoles distribuían a cada hombre de acuerdo a su necesidad. Ellos tenían una verdadera igualdad.

Pero con el tiempo cuando se les habían agotado los fondos, ellos habían vendido sus casas, sus propiedades, ahora el dinero se había terminado. Las necesidades aún estaban allí. Y así, la iglesia en Jerusalén estaba en una condición muy pobre. La iglesia en Jerusalén estaba formada básicamente por judíos que eran desconfiados de los creyentes gentiles. No todos ellos estaban convencidos de que los gentiles pudieran realmente ser salvos a menos que se hicieran judíos. Había muchos fariseos que creían, pero ellos habían llevado muchas de las prácticas judías, y con ellas, una desconfianza general de los gentiles.

Pablo, siendo un apóstol a los gentiles, está deseando llevar a Jerusalén, a los creyentes judíos, una buena, suntuosa suma de dinero para ayudarlos en su pobreza, como para derribar los sentimientos que existían en los creyentes judíos hacia los creyentes gentiles. Él sentía que si ellos pudieran enviarles una generosa ofrenda de los gentiles, que ese muro de separación que existía entre ellos, podría ser derribado. Y ellos se darían cuenta de la unidad de la familia de Dios cuando recibieran ayuda y apoyo de los creyentes gentiles, una señal de su amor y estima por Jerusalén.

Ahora, fue desde la iglesia en Jerusalén que el Evangelio se esparció. Así que entonces allí había una deuda, en cierto sentido, de los creyentes gentiles a la iglesia de Jerusalén, porque fue el resultado de la iglesia en Jerusalén de enviar a los apóstoles que ellos habían recibido el Evangelio.

Pablo regresa ahora y pasa el capítulo ocho hablando sobre el tema de la ofrenda que él quería que ellos levantaran para la iglesia en Jerusalén. Y al alentarlos a ellos a dar, él primeramente les dice cómo dio la iglesia en Macedonia. Macedonia estaba sobre Grecia, el área de Tesalónica, Berea, Filipos. Y estas iglesias en la parte superior de Grecia eran bastante pobres. Y aún así, ellos dieron generosamente.

La iglesia en Corinto era una iglesia rica. Así que Pablo los está alentando a seguir el ejemplo de los hermanos pobres de Macedonia. Y así,

Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. (2 Corintios 8:1-2)

Así que, a pesar de que se estaban empobreciendo ellos mismos, ellos fueron extremadamente generosos. Dicen que las personas pobres siempre dan mucho más que las personas ricas, porque las personas pobres comprenden lo que es ser pobre. Esto es, creo yo, cierto. Ha sido nuestra observación a través de los años que las personas más generosas en la iglesia no son las personas que tienen más dinero, sino las personas más pobres parecen ser más generosas.

El darle a Dios nunca puede ser medido por un monto. Dios no mide la ofrenda por el monto. Dios mide la ofrenda por el costo del dador. Ve a usted, si usted está haciendo un millón de dólares al año y le da a Dios un diezmo de cien mil dólares, usted realmente no está dando mucho. Realmente no le costó mucho a usted. Mire todo lo que usted ha obtenido para vivir.

Si usted hace diez mil dólares al año y le da a Dios mil dólares, eso es dar mucho, porque a usted no le queda mucho más para vivir. Jesús estaba con Sus discípulos, de pie en el templo, observando a las personas ricas mientras ellos llegaban y colocaban

sus ofrendas allí en el altar con toda su demostración y ostentación. A esto se estaba refiriendo Jesús cuando en el Sermón del Monte, Él dijo, “Y cuando des, no seas como el fariseo que le gusta tocar trompeta delante de él”. Ostentando. “Miren todos, aquí estoy yo, esto es lo que estoy entregando.” Haciendo de eso un gran espectáculo.

Una pobre mujer llegó y echó unas monedas. Y Jesús se volvió a Sus discípulos y dijo, “Esa mujer dio mucho más que el resto. Porque ellos dieron de su abundancia, pero ella de su propio sustento, todo lo que tenía”. Así que, Dios tiene una interesante forma de llevar las cuentas de lo que usted da. Porque Dios mira a lo que le costó a usted el dar, y esa es la medida por la cual Dios mide nuestras ofrendas.

Y ahora sean hacedores de la Palabra y no tan solo oidores engañándose a ustedes mismos. Porque aquel que escucha la Palabra de Dios y no la hace es como un hombre que se mira en el espejo y ve la verdad de sí mismo, pero en cuanto se aleja se olvida de lo que vio. Qué fácil es esto ¿no es cierto? Tenemos una imagen de nosotros mismos. Miramos en un espejo muchas veces y nos sorprendemos de la verdad, pero en cuanto nos alejamos aceptamos nuevamente nuestra imagen. Así es el hombre que escucha la Palabra de Dios, reconoce el ideal, pero luego no vive por él. Él está engañado. Está viviendo en una falsa ilusión, una peligrosa falsa ilusión. Así que con el Salmista, oremos, “Examíname oh Dios, y conoce mi corazón. Pruébame y conoce mis pensamientos y ve si hay maldad en mí, y Dios, guíame por el camino eterno”. En el nombre de Jesús.

2 Corintios 8:1-24

Pero con el tiempo cuando se les habían agotado los fondos, ellos habían vendido sus casas, sus propiedades, ahora el dinero se había terminado. Las necesidades aún estaban allí. Y así, la iglesia en Jerusalén estaba en una condición muy pobre. La iglesia en Jerusalén estaba formada básicamente por judíos que eran desconfiados de los creyentes gentiles. No todos ellos estaban convencidos de que los gentiles pudieran realmente ser salvos a menos que se hicieran judíos. Había muchos fariseos que creían, pero ellos habían llevado muchas de las prácticas judías, y con ellas, una desconfianza general de los gentiles.

Pablo, siendo un apóstol a los gentiles, está deseando llevar a Jerusalén, a los creyentes judíos, una buena, suntuosa suma de dinero para ayudarlos en su pobreza, como para derribar los sentimientos que existían en los creyentes judíos hacia los creyentes gentiles. Él sentía que si ellos pudieran enviarles una generosa ofrenda de los gentiles, que ese muro de separación que existía entre ellos, podría ser derribado. Y ellos se darían cuenta de la unidad de la familia de Dios cuando recibieran ayuda y apoyo de los creyentes gentiles, una señal de su amor y estima por Jerusalén.

Ahora, fue desde la iglesia en Jerusalén que el Evangelio se esparció. Así que entonces allí había una deuda, en cierto sentido, de los creyentes gentiles a la iglesia de Jerusalén, porque fue el resultado de la iglesia en Jerusalén de enviar a los apóstoles que ellos habían recibido el Evangelio.

Pablo regresa ahora y pasa el capítulo ocho hablando sobre el tema de la ofrenda que él quería que ellos levantaran para la iglesia en Jerusalén. Y al alentarlos a ellos a dar, él primeramente les dice cómo dio la iglesia en Macedonia. Macedonia estaba sobre Grecia, el área de Tesalónica, Berea, Filipos. Y estas iglesias en la parte superior de Grecia eran bastante pobres. Y aún así, ellos dieron generosamente.

La iglesia en Corinto era una iglesia rica. Así que Pablo los está alentando a seguir el ejemplo de los hermanos pobres de Macedonia. Y así,

Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. (2 Corintios 8:1-2)

Así que, a pesar de que se estaban empobreciendo ellos mismos, ellos fueron extremadamente generosos. Dicen que las personas pobres siempre dan mucho más que las personas ricas. Dios no mide la ofrenda por el monto. Dios mide la ofrenda por el costo que le dio al dador. Porque usted ya no tiene esa cantidad para vivir. ¿Qué le costó a usted? Jesús estaba con Sus discípulos, de pie en el templo, observando a las personas ricas mientras ellos llegaban y colocaban sus ofrendas allí en el altar con toda su demostración y ostentación.

Una pobre mujer llegó y echó unas monedas. Y Jesús se volvió a Sus discípulos y dijo, “Esa mujer dio mucho más que el resto. Porque ellos dieron de su abundancia, pero ella de su propio sustento, todo lo que tenía”. Así que, Dios tiene una interesante forma de llevar las cuentas de lo que usted da. Porque Dios mira a lo que le costó a usted el dar, y esa es la medida por la cual Dios mide nuestras ofrendas.

Así que la iglesia en Macedonia, ellos dieron de su profunda pobreza. Aún así, ellos fueron tan generosos en su ofrenda.

Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. (2 Corintios 8:3-4)

Así que la iglesia en Macedonia, Pablo probablemente era renuente a tomar dinero. Dice, “Oh no amigos, ustedes necesitan esto”. Y él era renuente a tomar su dinero, porque ellos habían hecho una ofrenda muy generosa y ellos mismos tenían necesidades. Pero ellos insistieron; ellos le rogaron a Pablo, “Toma este dinero porque nosotros queremos compartir. Queremos tener esta koinonía. Queremos tener esto...” Bueno, la palabra *koinonía* fue traducido en un lugar *todas las cosas en común*. Nosotros queremos tener ese compartir total con la iglesia.

Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios;(2 Corintios 8:5)

Ahora, por supuesto, es importante que usted se entregue a usted mismo. Dios está más interesado en que usted se entregue a usted mismo que su dinero. De hecho, si usted no se entrega a usted mismo a Dios y solo da su dinero, eso no le va a hacer ningún bien a usted. "...a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios".

de manera que exhortamos a Tito para que tal como comenzó antes, asimismo acabe también entre vosotros esta obra de gracia. Por tanto, como en todo abundáis, (2 Corintios 8:6-7)

Estos eran los pobres que estaban en Macedonia. Ellos dieron generosamente. Ahora, "...en todo abundáis...". Ustedes abundan,

en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta gracia. (2 Corintios 8:7)

No hablo como quien manda, (2 Corintios 8:8)

Yo no les estoy ordenando.

sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor vuestro. (2 Corintios 8:8)

Habiendo usado, primeramente, a la iglesia en Macedonia como ejemplo de dar a través de la gracia, él ahora se refiere a un ejemplo mayor.

Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. (2 Corintios 8:9)

Primero recurrió a los Macedonios como ejemplo de dar. Ahora una ilustración más drástica, "la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que, siendo rico". El universo es de Él,

todo lo que está en él. El mundo es del Señor y toda su plenitud y todo lo que habita en él. "...por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos."

Y en esto doy mi consejo; porque esto os conviene a vosotros, que comenzasteis antes, no sólo a hacerlo, sino también a quererlo, desde el año pasado. (2 Corintios 8:10)

"Hemos estado hablando de esto", dice Pablo, "durante un tiempo".

Ahora, pues, (2 Corintios 8:11)

Hemos estado hablando de esto, "Ahora, pues",

llevad también a cabo el hacerlo, (2 Corintio 8:11)

"Ustedes han estado hablando por mucho tiempo acerca de esto. Ahora háganlo." Llega un momento en que tenemos que dejar de hablar y necesitamos comenzar a actuar. Comenzar a hacer. Hay un momento cuando, realmente, usted necesita dejar de orar y comenzar a moverse. Cuando Moisés guió a los hijos de Israel fuera de Egipto, y ellos llegaron al Mar Rojo, y acamparon. Y ellos miraron detrás de ellos, y el Faraón venía con sus carros y su ejército. Dice que Moisés cayó sobre su rostro y clamó al Señor, y Dios dijo, "¿Por qué estás clamando a Mí? Levántate y muévete, Moisés." Ahora no es momento para una reunión de oración; ahora es el momento de moverse. "Toma tu vara, extiéndela sobre el mar". Y así, llega el momento de la acción. Nosotros podemos hablar de algo por mucho tiempo, pero entonces llega el momento, tenemos que movernos sobre eso. Y a esto es a lo que Pablo los está desafiando ahora. Miren, ustedes han estado hablando por mucho tiempo. Ahora hagan. Llévenlo a cabo.

para que como estuvisteis prontos a querer, (2 Corintio 8:11)

O estaban dispuestos a hacer.

así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tengáis. Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será aceptada según lo que uno tiene, no según lo que no tiene. (2 Corintios 8:12)

Es su voluntad para hacerlo. Pablo continúa y habla acerca de dar en el capítulo nueve. Realmente, toda esta idea de dar continúa en el capítulo nueve. Y en el capítulo nueve, él dice que sus ofrendas no deben ser por presiones, y no deben ser poco generosas. En otras palabras, no de nada si es que usted va a quejarse o renegar de eso. Es mejor no dar nada. A Dios no le gusta un dador quejoso. ¿A quién sí? Dios ama al dador alegre.

La palabra en el griego es feliz. La ofrenda debe ser el momento más feliz de todo el servicio. Y si usted no puede dar con felicidad, usted no debe dar. Y si cuando usted da, usted piensa, "Oh amigo, yo podría ir a comer afuera hoy. Ahora no puedo, porque estoy dando esto". Sería mejor que usted tenga su comida y su refresco y tener su indigestión y demás, que darlo de una forma quejosa a Dios. Dios no quiere que usted esté molesto por lo que le está dando a Él.

Y esto no es solo en dinero, es en todo, en servicio, en tiempo, lo que sea. Lo que le doy a Dios yo debo dar con un corazón gustoso, de un corazón amoroso, sin quejas por lo que he dado o hecho. Esto hecha a perder completamente la ofrenda cuando alguien comienza a quejarse acerca de eso.

Así que primero hubo, una mente gustosa. Eso es genial. Eso es aceptado. Dios acepta la disposición de su mente de acuerdo a lo que usted tenga. Usted no tiene que dar lo que no tiene.

Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez, (2 Corintios 8:13)

No quiero poner toda la carga sobre ustedes.

sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad,(2 Corintios 8:14)

Y así, esto es a lo que Pablo está llamando a la iglesia: igualdad. Ahora, hay lugares hoy en el mundo donde la iglesia está sufriendo realmente. Y es por esto que nosotros tenemos proyectos misioneros. Es por esto que nosotros enviamos miles de dólares a los Cristianos en otras áreas del mundo cada año. Es por esto que nosotros enviamos grabaciones gratis por todo el mundo a varios grupos misioneros, para que pueda haber igualdad. Dios nos ha bendecido abundantemente, lo que pone sobre nosotros la responsabilidad de compartir, entonces, con aquellas iglesias que no han sido tan bendecidas. Para que pueda haber esa igualdad en el cuerpo. ¿Quién sabe? Tal vez algún día nosotros necesitemos ayuda de ellos.

como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, (2 Corintios 8:15)

Esto es cuando Dios envió el maná a ellos en el desierto.

y el que poco, no tuvo menos. (2 Corintios 8:15)

La igualdad que había allí.

Ahora Pablo está enviando algunos mensajeros allí para recoger las ofrendas.

Pero gracias a Dios que puso en el corazón de Tito la misma solicitud por vosotros. (2 Corintios 8:16)

Tito siente por ustedes lo mismo que siento yo, los mismos sentimientos.

Pues a la verdad recibió la exhortación; pero estando también muy solícito, por su propia voluntad partió para ir a vosotros. Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias;(2 Corintios 8:17-18)

Quién era este hermano que fue con Tito, no lo sabemos. Pero Tito estaba esperando regresar y llevar esta otra carta de Pablo con ellos, y fue con él otro hermano de quien

se hablaba muy bien en todas las iglesias. Están quienes creen que podría ser Lucas, pero nosotros no lo sabemos con seguridad.

y no sólo esto, sino que también fue designado por las iglesias como compañero de nuestra peregrinación para llevar este donativo, que es administrado por nosotros para gloria del Señor mismo, y para demostrar vuestra buena voluntad; (2 Corintios 8:19)

Así que, él fue escogido para llevar esta ofrenda con nosotros. Pablo no va a ir para no ser directamente responsable por ver si esto llega a Jerusalén, sino que estos hombres de confianza irán con Pablo llevando el dinero a la iglesia en Jerusalén.

evitando que nadie nos censure en cuanto a esta ofrenda abundante que administramos,(2 Corintios 8:20)

Pablo quería ser muy cuidadoso en cuestiones de dinero, reconociendo que es el dinero del Señor entregado por el pueblo del Señor. Él buscaba ser muy cuidadoso de que hubiera una adecuada contabilidad del dinero, para que no hubiera sospechas sobre él de que él estuviera tomando el dinero del Señor.

procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres.(2 Corintios 8:21)

Una honesta contabilidad de los fondos que habían sido dados. Pienso que esto es tan vital para la iglesia, llevar una contabilidad adecuada de los dineros que entran, y cómo se distribuyen. Nosotros sentimos que necesitamos “procurar hacer las cosas honradamente delante de los hombres”.

Enviamos también con ellos a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado repetidas veces en muchas cosas, y ahora mucho más diligente por la mucha confianza que tiene en vosotros. En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador para con vosotros; y en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias, y gloria de Cristo. Mostrad, pues, para con ellos ante las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestro gloriamos respecto de vosotros. (2 Corintios 8:22-24)

“Así que, den una generosa ofrenda, pruébenles a ellos que lo que dijimos de ustedes es cierto. Que ustedes son buenas y generosas personas”. Así que, Pablo está enviando ahora a estos hombres a recoger la ofrenda para que cuando él vaya a Jerusalén, pueda llevarla.

Y él continuará en el siguiente capítulo este pensamiento en su dar antes de continuar con la justificación de su apostolado en el capítulo diez.

Padre, te agradecemos, por Tu Palabra, una lámpara a nuestros pies, una luz en nuestro camino para guiarnos a través de nuestro viaje en la vida. Y ahora, Padre, ayúdanos a poner nuestros ojos en la meta, mirando a Jesús, el Autor y en Consumador de la fe. Que podamos correr con paciencia la carrera que está establecida para nosotros. Que podamos ser siervos fieles haciendo Tu voluntad, viviendo para Tu gloria, en el nombre de Jesús, amén.

2 Corintios 9:1-9

En los últimos dos capítulos, Pablo les ha estado hablando acerca de la colecta que él quería que ellos enviaran para los pobres en Jerusalén. La iglesia en Jerusalén había estado atravesando muchos problemas, dura persecución. Y los cristianos en Jerusalén estaban en grandes necesidades físicas. Y por eso, Pablo está pidiendo a las iglesias gentiles que muestren su amor en el cuerpo de Cristo por sus hermanos en Jerusalén enviándoles una ofrenda que él mismo llevaría. Y en el capítulo ocho, él les habla acerca de reunir esos fondos. En el capítulo nueve, él continúa apelándolos a que ayuden a la iglesia en Jerusalén. Y así,

Cuanto a la ministración para los santos, es por demás que yo os escriba;(2 Corintios 9:1)

Porque él dice, “Porque yo sé cuánto desean ustedes hacer estas cosas”.

pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha estimulado a la mayoría.(2 Corintios 9:2)

Pablo les está hablando nuevamente acerca de ministrar para las necesidades de la iglesia en Jerusalén. Y él dice que, “Yo sé que ustedes están prontos desde el año pasado, y compartí con otros su voluntad, y ellos se emocionaron por su buena voluntad. Y fue de inspiración para ellos el dar también.”

Pero he enviado a los hermanos, para que nuestro gloriarnos de vosotros no sea vano en esta parte; (2 Corintios 9:3)

Así que Pablo envió a Tito y a otro hermano para recibir las ofrendas que ellos habían levantado para ayudar a la iglesia en Jerusalén, y Pablo ahora está un poco preocupado. Él se ha estado jactando de lo generosos que habían sido los Corintios en ayudar, y ahora él espera que ellos demuestren esto. Por eso, “he enviado a los hermanos, para que nuestro gloriarnos de vosotros no sea vano en esta parte”,

para que como lo he dicho, estéis preparados (para dar); no sea que si vinieren conmigo algunos macedonios, y os hallaren desprevenidos, nos avergoncemos nosotros, por no decir vosotros, de esta nuestra confianza. (2 Corintios 9:4)

Así que, Pablo en cierta forma está intentando cubrir su base. Él se ha estado jactando de todos ellos, le había dicho a las iglesias en Macedonia, “Oh, estas personas realmente son súper donantes y demás, y ellos realmente están listos a ayudar”. Y ahora, si yo llego y ustedes no han hecho nada, ustedes saben, estaré avergonzado, y ustedes también estarán avergonzados. Así que los está alentando en esta ofrenda.

Por tanto, tuve por necesario exhortar a los hermanos que fuesen primero a vosotros y preparasen primero vuestra generosidad antes prometida, para que esté lista como de generosidad, y no como de exigencia nuestra. (2 Corintios 9:5)

Pablo realmente no quería que se juntaran ofrendas mientras él estuviere allí. Él quería que todo se hiciera de antemano. Pablo quería prevenir cualquier crítica que pudiera llegar de su ministerio diciendo, “Pablo solo está en esto por el dinero”. Así que él era extremadamente cuidadoso en esto, no queriendo traer deshonra a Jesucristo en cuestión de ofrendas.

Desafortunadamente, hay muchos que traen deshonra a Jesucristo por el énfasis que hacen en las ofrendas. Y hay toda clase de formas de esquilar al rebaño de Dios. Y créame, estos inteligentes evangelistas han descubierto cada manera, e incluso algunas nuevas.

Pero Pablo no quería ninguna clase de acusación de que él estuviera esquilando a la iglesia. Y por eso, él quería que todo se cuidara muy bien. Él envió un par de hermanos por adelantado para que toda la ofrenda estuviera hecha para el momento en que él fuera allí. Que él solo tuviera que recibir lo que fue entregado, y llevarlo a la iglesia en Jerusalén. Pero no quería que se recogiera ninguna colecta mientras él estuviera allí.

Para mí es, algo extremadamente embarazoso tener su nombre o lo que fuera utilizado como una herramienta para levantar fondos. Hace un par de años atrás, yo estaba hablando en una conferencia Bíblica, cuando un hermano fue a levantar la ofrenda, él

se tomó unos diez minutos, y usted sabe, “Le hemos pedido al hermano Chuck que venga aquí, y eso cuesta, usted sabe, el dinero y demás para traerlo aquí. Y queremos asegurarnos de que él está bien cuidado, así que queremos que usted realmente dé esta noche para proveer para las necesidades de nuestro querido hermano Chuck”. Y toda esa clase de cosas. Y yo me senté en la plataforma tan avergonzado.

Así que cuando tuve la oportunidad de levantarme, dije, “Aprecio lo que este hermano ha dicho acerca del pobre hermano Chuck, pero quiero que sepan, que yo no voy a tomar ni un centavo por estar aquí. Porque yo tengo un Padre extremadamente rico que tiene cuidado de todas mis necesidades, y yo no tengo que depender de que las personas provean para mis necesidades, porque mi Padre tan adecuadamente cuida de mí. Así que, si ustedes quieren levantar ofrendas aquí, está bien. Si ustedes quieren dar, está bien. Pero no den para el pobre hermano Chuck, porque él no va a tomar un centavo de eso. Yo estoy aquí para dar y no para recibir”.

Yo realmente estaba avergonzado. Yo no quiero que mi nombre se utilice como el artilugio o lo que fuera para hacer que las personas den. Yo confío en mi Padre para que supla mis necesidades, y Él lo hace, y Él es muy bueno en eso. Él es fiel en eso. Y por eso, realmente, Pablo es como un modelo para mí en este sentido.

Siempre me inquietó el énfasis que las iglesias colocan sobre el dar. Y tal vez, éste es el por qué, de que yo haya ido en la otra dirección del péndulo y digo tan poco acerca de dar. Es por esto que nosotros nunca les mencionamos ninguna necesidad que pueda existir, porque nosotros no lo estamos buscando a usted; nosotros estamos buscando al Señor para suplir para la obra del ministerio. Y cuando Dios guía, Dios siempre provee.

Y yo siempre me salvaguardo de estos que han sido guiados por Dios hacia algún gran programa, y piensan que todo el asunto va a fracasar a menos que quiten a Dios. Yo de alguna forma no concibo a Dios como estando al margen de la bancarrota cada semana por medio y listo para doblar todo Su programa porque las personas no aparecen y lo rescatan de la bancarrota financiera.

Así que Pablo, tiene la misma actitud sobre el dar. No quiere que se levante ninguna ofrenda mientras él esté allí. No quiere que ningún énfasis se coloque en el dinero. “Vayan y preparen todo antes de que yo vaya, no se levantarán ofrendas mientras yo esté allí”.

Pero en el dar, Pablo menciona una ley básica de Dios muy interesante. Y esa ley de Dios es una ley espiritual. Y es interesante porque es difícil, a veces, de comprender cómo funciona. Y yo no conozco la mecánica de cómo funciona, todo lo que yo sé es que funciona. Ahora, hay muchas leyes físicas que yo sé que funcionan. Yo no sé cómo funcionan. Yo comprendo un poco un poquito de las leyes de magnetismo. La atracción de polos opuestos y el rechazo de polos iguales. Desde que yo era niño, yo sabía que podía tomar un imán y bajarlo suavemente y observar a un clavo saltar hacia el imán, y alguna fuerza invisible que estaba agarrando ese clavo y empujándolo hacia el imán y pegándolo al imán. Luego, cuando comencé a estudiar un poco de física, comprendí que los polos opuestos se atraen. Ahora yo sé esto; por qué lo hacen, yo no lo sé.

Yo sé un poco de electricidad. Lo suficiente como para no colocar mi dedo en el enchufe. Yo sé que nosotros podemos proyectar, y esto no lo sé, si las cargas eléctricas van por el cable o alrededor del cable, eso yo no lo sé. Pero sé que ellas pueden ser transmitidas a lo largo de un cable. Y yo comprendo un poco acerca de corrientes alternas y corrientes directas, pero cómo funcionan, no estoy seguro. Yo sé que las leyes están allí, y yo aprendí a obtener beneficios de esas leyes. Yo sé que la gravedad es una ley natural, que funciona. Yo sé como no desafiarla. Ahora, por qué es que la masa se atrae, no lo sé. Pero sé que lo hace.

Y a pesar de que yo no puedo explicar cómo trabajan, yo sé que lo hacen. Y así, usted aprende a vivir por esas leyes. Usted aprende a seguir esas leyes, y a cosechar los resultados. Ahora, yo sé que hay una ley espiritual que dice, “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando”. (Lucas 6:38). Ahora, cómo es que funciona esto de que cuánto más usted le da a Dios, más recibirá usted, yo no sé como opera esto. Pero Pablo presenta esta ley espiritual aquí.

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. (2 Corintios 9:6)

Esta es la ley espiritual. Y cuando usted lo coloca así, yo puedo comenzar a comprender un poco de cuánto más usted da, más recibirá. Porque Pablo lo coloca aquí de una forma que yo puedo comenzar a comprender un poco. Si yo estoy sembrando trigo en un campo, estamos de acuerdo en que cuanto más siembre, mayor será la cosecha que tendré. Ahora, si yo quiero ser muy cuidadoso en cómo siembro, y solo tomo las semillas y las tiro por aquí y por allá, entonces solo tendré unos pocos brotes de trigo por aquí y por allá. No tendré una gran cosecha. Pero si yo salgo y planto abundantemente, entonces yo voy a cosechar una cosecha abundante. Así que, poniéndolo de esta manera, yo puedo comenzar a comprender un poco más que cuánto más usted da, más recibe. Cuanto más le doy a Dios, la cosecha será mayor.

Y así, Pablo nos trae a esta ley de dar, diciendo que si usted siega escasamente, usted va a cosechar escasamente. Pero si usted siembra abundantemente, entonces usted cosechará abundantemente. Esta es una ley de Dios. Interesante, es la única ley que Dios le desafía a usted a probar. Muchas personas dicen, “Yo voy a probar a Dios ahora”. Pero Dios solo lo desafía a usted a probarlo en un área, y es en esta ley de dar. Y Dios dice, “...probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.” (Malaquías 3:10). Y esa prueba hacia Él es en darle a Dios los diezmos y ofrendas.

Así que hay una ley básica, que funciona. Yo no puedo explicar cómo funciona. Todo lo que yo puedo hacer es asegurarle que sí funciona. Dios dice pruébenme y vean si no es así. Solo en la única área de dar. Ahora,

Cada uno (2 Corintios 9:7)

Y aquí está el cómo debemos dar “cada uno”

dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. (2 Corintios 9:7)

Y esto es lo que significa la palabra griega. Dios lo toma como una afrenta personal, y yo lo haría también, si yo fuera Dios. Cuando alguien le da a Él algo, y luego se queja por eso. ¿Alguna vez alguien le dio algo, y luego esa persona se dio vuelta quejándose por lo que le dieron? Dando a regañadientes. Mi sentir siempre es, “Quédatelo amigo. No lo quiero”. A mi no me gustan los regalos que vienen con quejas. Muchas veces, se dan cosas a la iglesia, y a mí realmente no me gusta cuestionar los motivos, pero algunas veces algunas personas como que lo deslizan. “Esta silla nos fue entregada por mi abuela, y no queremos deshacernos de ella. Realmente no tenemos un uso para ella, y tampoco la queremos, pero pensamos que si la entregamos a la iglesia, usted sabe, porque no queremos tirarla”. Y luego se vuelve nuestra obligación colocarla en algún lugar y cuidarla por causa de la abuela, usted sabe.

Pero Dios no quiere que usted le entregue nada de mala gana. Con una actitud de ‘bueno, te lo voy a dar’. Y Dios como que dice, “Hey, quédatelo. No lo quiero; Yo no lo necesito”.

Dios tampoco quiere que su ofrenda sea con usted presionado. Todo el mundo está mirando a ver qué es lo que va a dar usted. Y Dios no quiere una ofrenda que viene por necesidad, por presión. Sino que lo que usted le da a Dios, lo que Dios recibe y acepta, es lo que usted le da solo con un corazón alegre. Dando alegremente. Es un gozo dar. Y solo eso usted debe darle a Dios. Aquello que es dado alegremente, porque es solo eso lo que Dios realmente respeta y honra. Así que es mejor que usted se abstenga de dar bajo presión, con tristeza o quejosamente. Realmente es mejor que no lo haga, y usted estará mejor si se lo guarda. Y solo da lo que usted puede dar con corazón alegre por su amor por Él. Así que, “Cada uno dé, como propuso en su corazón”.

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra;(2 Corintios 9:8)

Esto es lo que Dios le devuelve a usted. Usted le ha dado a Dios alegremente. Dios nunca será un deudor de usted. Recuerde esto. Dios nunca será deudor del hombre. Como dicen las Escrituras, “¿O quién le dio a él primero, para que le fuese

recompensado?” (Romanos 11:35). Y como dice Jesús, “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando”, porque Dios no será su deudor. Así que, “poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia”, cuidando de todas sus necesidades, “toda buena obra”.

como está escrito: Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre. (2 Corintios 9:9)

Y así, él lo une aquí, algunos de los salmos en este versículo, “Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre.”

Que el Señor esté con usted, le bendiga esta semana, mientras Dios le ministra a usted aquellas infinitas riquezas de Su amor y gracia con que Él le amó antes de que el mundo existiera. Y que usted llegue a tener una fresca comprensión del amor de Dios y preocupación por usted.

2 Corintios 9:10-10:5

Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, (2 Corintios 9:10)

Y así Dios, quien da la semilla al sembrador, nos da el pan. Que Él multiplique la semilla que usted ha sembrado, y que incremente sus frutos.

para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.(2 Corintios 9:11)

Y así, que Dios le devuelva a usted riquezas incalculables.

Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios;(2 Corintios 9:12)

Así que tiene un doble propósito. Se ocupa de su necesidad, pero también crea una alabanza en sus corazones a Dios. Así que las personas que están recibiendo, al recibir las bendiciones que usted ha entregado, ellos estarán dando gracias a Dios. Y por eso cuando usted da, realmente, está provocando que muchas acciones de gracias sean dirigidas a Dios. Y esas son realmente alabanzas que han resultado de su acción de dar. Yo pienso que esta es una hermosa forma de ver la acción de dar. De hecho, traerá bendición a otras personas quienes, a su vez, darán gracias a Dios por esas bendiciones. Así que el que usted de no es solo cuidar de sus necesidades, sino es ser la causa para llevar alabanzas y regocijo al Padre.

pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos; asimismo en la oración de ellos por vosotros, (2 Corintios 9:13-14)

Y por supuesto, ellos, a su vez, habiendo recibido, orarán por usted.

a quienes aman a causa de la superabundante gracia de Dios en vosotros. ¡Gracias a Dios por su don inefable! (2 Corintios 9:15)

Así que podemos hablar acerca del dar a Dios, pero aún así, piense usted en lo que Dios nos ha dado a nosotros: el incomparable regalo de Jesucristo. ¿Y cuál es el motivo detrás de esto? “Dios amó tanto al mundo que entregó” (Juan 3:16).

Así que la motivación detrás de nuestro dar debe ser el amor. Nuestro amor por Dios. Y realmente cualquier otra motivación no es válida. Dé, porque usted realmente ama al Señor. Dé lo que usted ha propuesto en su corazón. Lo que usted puede dar alegremente, esa entrega ante Dios y Dios le bendicirá a usted abundantemente por eso. Así que las reglas acerca del dar. Y yo quiero que estas reglas se deban aplicar aquí.

Realmente, yo no quiero que usted de a menos que usted esté motivado por el amor del Señor en sus corazones, y solo de cómo usted haya propuesto en su corazón de dar. Nunca se sienta presionado. Nunca se sienta obligado. Si las cosas se ponen mal financieramente y demás, y nosotros comenzamos a caer en el precipicio, nosotros solo cerraremos la puerta. Nosotros no apareceremos y le enviaremos cartas para decirle, “Estamos realmente desesperados”, y ese tipo de cosas. Nosotros solo cerramos las puertas y nos vamos.

“¡Gracias a Dios por su don inefable!” Oh, Dios es tan bueno con nosotros, y en Su amor Él nos ha dado tanto, no solo a Cristo, pero ese don que es a través de Cristo de la esperanza para el reino eterno y aquellas riquezas en gloria que son nuestras en Cristo Jesús. En cierto sentido, Cristo es solo, lo obvio, pero con Cristo viene tanto. Los beneficios complementarios nunca cesan. Ellos siguen y siguen y siguen. Pero ellas vienen a nosotros a través de Cristo. “Gracia y paz”—oh, estos gloriosos dones de Dios. ¿Cómo los recibo yo? A través de Cristo – “... os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.” (2 Pedro 1:2). Así que Él es el don que realmente abre la puerta para todas las bendiciones que Dios nos ofrece.

Ahora Pablo ha terminado su sección sobre el dar para los pobres santos en Jerusalén y él continúa con otras cosas. Y estas otras cosas son muy sobrias y cosas serias. Nuevamente, él trata con el desafío de este apostolado que fue hecho por aquellos en

Corinto. Había una fracción en Corinto que estaban en contra de Pablo, y estos grupos sectarios intentaban poner a otras personas en contra de Pablo.

Las divisiones en la iglesia siempre son cosas desagradables. Y muchas veces cuando las personas crean estas divisiones, en lugar de solo decir, “Bueno, comencemos algo nuevo”, ellos de alguna forma tienen que dar un fundamento para comenzar algo nuevo, destruyendo lo viejo y encontrando faltas y diciendo cosas en contra de Pablo.

Así que estos grupos estaban en acción. Siempre es algo terrible en el cuerpo de Cristo. Y así, Pablo ahora está escribiendo a estos grupos sectarios, dirigiéndose él mismo a las críticas que se hicieron de él por estos pretenden colocarse como autoridades espirituales. Y siempre están aquellos que pretenden tener un entendimiento espiritual mayor.

Ellos van por ahí mostrando su aura de, “Bueno, hermano, cuando usted realmente llegue a este grado en el que yo estoy, usted comprenderá estas cosas. Yo puedo comprenderlo ahora, usted aún no está listo para estas cosas, usted sabe”. Y estas tonterías con las que ellos salen. Y así, como si ellos fueran más espirituales, tienen mayor comprensión. Y ustedes pobres peones, algún día tal vez lleguen, pero mientras tanto, nosotros lo lamentamos por usted. Intentando apoyar su propia causa derribando a los demás.

Ellos estaban ensuciando a Pablo. Pablo busca ahora en los próximos capítulos defenderse a sí mismo, como si él necesitara defenderse a sí mismo. Es trágico que Pablo haya sido puesto en esta postura. Y Pablo está avergonzado por esto. Él como que es forzado ahora a decir cosas que él realmente no quiere decir. Estas son cosas que estaban entre él y el Señor. Estas son cosas que él soportó por causa de Cristo, voluntariamente, gustosamente. Cosas por las que él no andaba pregonando por todos lados. Pero ahora él es forzado, porque su posición está siendo desafiada por estas personas malvadas en Corinto, para revelar algunas de las cosas por las cuales su apostolado es realmente probado.

Yo Pablo os ruego por la mansedumbre y ternura de Cristo, yo que estando presente ciertamente soy humilde entre vosotros, mas ausente soy osado para con vosotros;(2 Corintios 10:1)

Este es uno de los cargos que se le hacen. “Hey, cuando él está lejos él puede escribir estas terribles cartas, pero cuando él está aquí, él es tan humilde y manso. Pero él se aleja, y entonces él escribe estas terribles cartas a ustedes. Pero cuando viene por aquí, es solo un pequeño enano”. Y ellos se burlaban de su apariencia.

Y de acuerdo a uno de los primeros libros apócrifos escritos cerca del año 200, los Hechos de Pablo se llama, creo que es así. Describe a Pablo, y se dice que él era de baja estatura, gruesas cejas que se unían, una nariz curva y un poco chueco, usted sabe. Y esto es lo que ellos estaban diciendo en Corinto. “Hey, este hombre no aparenta tanto, amigo, pero cuando se quita del medio, él se vuelve dinámico y poderoso. Cuando está con nosotros es debilucho. Pero él se aleja y es un atlas”. Así que ellos estaban haciendo esta clase de acusaciones contra Pablo. Y entonces él dice, “Yo Pablo os ruego por la mansedumbre y ternura de Cristo, yo que estando presente ciertamente soy humilde entre vosotros, mas ausente soy osado para con vosotros”.

ruego, pues, (2 Corintios 10:2)

La segunda vez, el ruego, no es una demanda, sino que está apelando a ellos.

que cuando esté presente, no tenga que usar de aquella osadía con que estoy dispuesto a proceder resueltamente contra algunos que nos tienen como si anduviésemos según la carne. (2 Corintios 10:2)

Ellos estaban acusando a Pablo de caminar de acuerdo a la carne. Ellos estaban haciendo toda clase de falsas acusaciones contra él y él está advirtiéndoles que cuando él vaya, él realmente no quiere caerles con todo sobre ellos. Sin embargo, si la necesidad está allí, él lo hará.

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, (2 Corintios 10:3-5)

Así que caminamos en la carne, estamos en un cuerpo de carne. Sin embargo, nuestra verdadera guerra no es carnal. A pesar de que caminamos en la carne, nosotros no peleamos contra la carne. Pablo, escribiendo a los Efesios, dice, “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.” (Efesios 6:12). Nuestras verdaderas batallas, nuestras verdaderas guerras no son físicas. Sino que son batallas espirituales con estas entidades espirituales que nos rodean, y hay guerra espiritual constantemente. Nosotros no nos imaginamos y no podemos imaginarnos la magnitud que tiene esta guerra espiritual que está siendo peleada en el universo a nuestro alrededor.

Estaría bien si nosotros pudiésemos ser más sensibles al hecho de que hay una guerra espiritual, y muchas veces, obtenemos los agentes de prensa de esa guerra espiritual. El subproducto de eso muchas veces son sentimientos que nosotros realmente no comprendemos y realmente no podemos definir. Un sentimiento de pesadez, un sentimiento de depresión, un sentimiento de desaliento o un sentimiento de desesperación, de desaliento. Un sentimiento de impaciencia, solo un sentimiento de agitación. Estos sentimientos pueden resultar de un subproducto realmente de la guerra espiritual que se está desarrollando a nuestro alrededor.

Hay una tremenda batalla sobre las almas de los hombres siendo emprendida por el Espíritu de Dios y por Satanás. Ese deseo por controlar la mente y el alma del hombre. Y muchas veces una persona está en medio de este conflicto como si fuera su alma la que está en balance. El Espíritu de Dios jalando; Satanás resistiendo. Tremendas batallas espirituales. Y estar conscientes de ellas es vital para nosotros como cristianos si vamos a mantener una vida de victoria.

Uno de nuestros mayores problemas es que nosotros no reconocemos cuando Satanás está atacando. Y muchas veces, somos propensos a pasarlo por alto, usted sabe, nuestra propia naturaleza o nuestros propios sentimientos o, “Me desperté esta mañana sintiéndome horrible, y a veces tengo este carácter tan gruñón. Vas a tener que perdonarme”. Y no somos conscientes del hecho de que estamos bajo un ataque espiritual. Y como no somos conscientes del hecho de que hay un ataque espiritual contra nosotros, solo seguimos, en lugar de permanecer contra esto y resistirlo. Porque la Biblia nos dice que si resistimos al diablo él huirá de nosotros. Pero yo tengo que reconocer que el ataque de Satanás antes de resistirlo.

Así que, hay tres “R” que yo llamo la victoria espiritual. Y la primera es *reconocer* el origen de nuestro ataque. Esta es la obra del enemigo. Él me está atacando. Habiéndolo reconocido, entonces yo puedo tratar con eso *resistiendo* en el nombre de Jesús. Resistid al diablo y él huirá de vosotros. Y luego la tercera clave para la victoria es *regocijarse* en la victoria del Señor sobre los poderes y las fuerzas de la oscuridad, y cuando usted se regocija usted encuentra que la depresión se va; usted encuentra que la irritación lo deja, y usted realmente comienza a sentir verdadera victoria en Cristo. Y qué diferente se vuelve ese día porque usted ha tomado esa victoria que es suya por medio de Cristo sobre este ataque del enemigo en su contra.

Pero muchas veces nosotros solo bajamos nuestra cabeza, usted sabe, saliendo golpeados, sintiéndonos de lo peor y no sabemos por qué. Quejándose con Dios porque las cosas están saliendo horribles. Fallando en reconocer que hay un ataque espiritual de Satanás contra usted, contra su hogar, contra la familia. Y se pueden manifestar de tantas maneras.

Así que, caminamos en la carne pero realmente nosotros no peleamos contra la carne. La guerra es una guerra espiritual, y para esta guerra espiritual se toman armas espirituales. Y Dios nos ha provisto esas armas espirituales. Y en Efesios capítulo seis, Pablo dice, “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.” Para que usted pueda permanecer firme contra él. Y él habla acerca del yelmo de la salvación; él habla de la espada del Espíritu, que es la

Palabra de Dios; el escudo de la fe por el cual apagamos los dardos de fuego del maligno. Y luego habiéndose usted armado completamente, él entonces concluye diciendo, “orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu”. (Efesios 6:18).

Así que las armas de nuestra guerra no son carnales. Las armas de la guerra espiritual son armas espirituales, la palabra de Dios, la fe, la oración. Y por medio de estas nos enfrentamos a los ataques del enemigo, y por medio de estas podemos derrotar al enemigo. Ninguno de ustedes como hijos de Dios necesitan ser acosados por Satanás. Ustedes tienen la autoridad y el poder a través de Jesucristo de hacer que el enemigo huya. Y cuando usted va contra él en esa victoria de Cristo que fue conseguida en el Calvario, Satanás debe rendirse. “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros.” (Santiago 4:7).

Nuestro problema es que muy a menudo, en lugar de ir contra el enemigo con armas espirituales, vamos contra él con armas de la carne. “Yo voy a conquistar esto”. Y por eso la lucha continúa y continúa. Y yo vivo en un cuasi mundo que constantemente está luchando, constantemente está siendo acosado y atacado por el enemigo, porque yo estoy intentando en mi carne alejar su poder y sus ataques contra mí. Las “armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas”. Y esto es exactamente lo que podemos hacer a través de la oración es derribar las fortalezas del enemigo.

Que el Señor esté con usted, y que Él le bendiga en esta semana. Que usted pueda tener un nuevo y profundo amor y relación con Él, bendecido por Dios en todo.

2 Corintios 10:3-18

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, (2 Corintios 10:3-5)

Ahora, el área del campo de batalla es en la imaginación del hombre y en sus pensamientos. Satanás batalla con usted en su mente. Las batallas espirituales se inician en su mente. Allí es donde Satanás desafía a Dios. “¿Dios ha dicho? ¿Sabe Dios? ¿Hay conocimiento en el Altísimo? ¿Ve Dios?” Y muchas veces somos engañados por Satanás pensando que podemos conseguirlo. Que Dios no ve.

“Si Dios puede ver, entonces ¿Por qué no hace algo al respecto?” Y como Dios a veces no se muestra instantáneamente nosotros pensamos, “Bueno, nosotros lo logramos con nuestro mal”. “Pasa inadvertido para Dios”. Parece que prosperamos en nuestra maldad. Pero como dice el dicho popular: *Las ruedas de la justicia muelen despacio pero extremadamente bien.*

Pero en nuestras mentes Satanás plantará pensamientos, ideas, fantasías. ¿Qué hago yo con ellos? Digo, “Oh, me gusta esto. Ummmm”. Y comienzo a fantasear y verme a mí mismo en esa experiencia, y comienzo a avanzar en mi mente y juego con eso y, “Oh, sería tan bueno y yo podría ser tan feliz”. Y oh, es ideal”. Y usted continúa fantaseando, y Satanás toma la imaginación, esa fantasía, y él lo utiliza para enredarlo a usted. La ley de la metafísica, la visualización. ¿Qué desea usted? Póngalo en su mente. Póngalo delante de su mente.

Y así trabaja Satanás. Usted comienza a visualizarse a usted mismo en esas cosas, haciendo esas cosas. Y su subconsciente comienza a desarrollar los esquemas y los métodos por los cuales se vuelve una realidad. Y de repente usted se encuentra a usted mismo atrapado en aquello que usted nunca pensó que haría. Pero vea usted, usted primeramente lo hizo en su mente. De eso estaba hablando Jesús cuando dijo,

“Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.” (Mateo 5:27-28).
Vea usted, allí es donde comienza: en la mente, en el fantaseo. Así que es allí donde debe chequearse.

Es allí donde necesitamos las armas espirituales. Para chequear esas imaginaciones. Y “derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios”, esto me pondría en oposición a lo que Dios ha dicho. “Llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”. Si ese pensamiento que usted tiene no está a la medida o no encaja con lo que Jesús quiere que usted sea o haga, entonces deshágase de él. No juegue con eso. No coqueteo con eso, porque eso lo puede llevar a la condenación.

Así que las armas de nuestra ofensiva. Necesitamos las armas espirituales para pelear esta guerra espiritual. Tal vez caminemos en la carne, pero no es allí donde se lleva a cabo la verdadera batalla. Sino que es en la mente. La batalla espiritual por el control de mi mente. Y si yo tengo la mente de la carne, entonces yo cosecharé corrupción. Pero si tengo la mente del Espíritu, entonces cosecharé vida y gozo y paz en el Espíritu Santo. Pero la batalla es en la mente y Satanás está intentando cautivar su mente.

Y mire las herramientas que él tiene hoy día para cautivar su mente y para plantar cosas en su mente que lo separarán a usted del Señor. Mire la abundancia y la disponibilidad de la pornografía hoy en día. Satanás está trabajando horas extras para presentar estas cosas para capturar su mente y para que las fantasías comiencen. Y usted tiene que permanecer firme en la fortaleza y en el poder del Espíritu Santo contra estos ataques del enemigo, de otro modo usted se encontrará a usted mismo llevado a cautiverio y en la esclavitud de su carne.

Mi corazón se duele por usted. No es fácil vivir la clase de vida correcta hoy día, porque cada presión impía en el mundo está contra usted. Y usted no puede en su carne mantener una experiencia espiritual. Usted debe tomar y utilizar todo lo que Dios ha puesto a disposición para usted si usted va a permanecer en estos días.

Y así es como Pablo concluye esta pequeña charla a los Efesios del mismo asunto. Él dice, “y habiendo acabado todo, estar firmes.” (Efesios 6:13). Y Dios sabe que a veces esto es todo lo que podemos hacer. Quiero decir, luego de que Satanás ha pasado y el maltrato y los golpes, solo el hecho de que yo estoy firme, amigo, eso está bien, usted sabe. Gracias a Dios. Es solo por la gracia de Dios que yo estoy firme, porque de seguro Satanás está afuera para destruirlo a usted y para derribarlo.

y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta.(2 Corintios 10:6)

Pablo se está refiriendo nuevamente a aquellos en Éfeso en quienes él planea, si ellos no cambian, llevar venganza sobre su desobediencia. Ahora,

Miráis las cosas según la apariencia. (2 Corintios 10:7)

Y aquí es donde ellos se burlaban de la apariencia exterior de Pablo. “Él es débil y despreciable en su apariencia. Su discurso es despreciable”. Pablo dice, “Miráis las cosas según la apariencia”.

Si alguno está persuadido en sí mismo que es de Cristo, esto también piense por sí mismo, que como él es de Cristo, así también nosotros somos de Cristo. (2nd Corintios 10:7)

Estas personas que estaban diciendo, “Bueno, nosotros realmente somos del Señor”. Pablo dice, “Esperen un momento. Yo también soy del Señor”. “Oh, nosotros tenemos la mente de Cristo”. Pablo dice, “Nosotros también tenemos la mente de Cristo”. “Nosotros hemos recibido una revelación”. Pablo dice, “Yo he recibido una revelación”. Así que estas personas, ellos dicen que son de Cristo, pero lo estaban derribando, lo que decían. “Nosotros también somos de Cristo”.

Porque aunque me glorie algo más todavía de nuestra autoridad, la cual el Señor nos dio para edificación y no para vuestra destrucción, no me avergonzaré;(2 Corintios 10:8)

La autoridad de Pablo le fue dada a él del Señor para construir el cuerpo de Cristo. Así que tenga cuidado. Vea usted, cuando una persona está hablando autoritariamente y está utilizando eso para arruinar el cuerpo de Cristo, entonces eso es algo peligroso. Para destruir. Pablo dice, “No se me dio a mí un don para destruir, sin para construir. Si yo tengo la unción del Espíritu de Dios y la Palabra del Señor en mi corazón, esa palabra me fue dada para construir el cuerpo de Cristo. Estas personas andan por allí intentando destruir o arruinar el cuerpo de Cristo”.

para que no parezca como que os quiero amedrentar por cartas. Porque a la verdad, dicen, las cartas son duras y fuertes; mas la presencia corporal débil, y la palabra menospreciable. Esto tenga en cuenta tal persona, que así como somos en la palabra por cartas, estando ausentes, lo seremos también en hechos, estando presentes. (2 Corintios 10:9-11)

Hey, cuando yo entro en acción seré poderoso y pesado. Pablo realmente no era uno con el cual discutir. Cuando Pablo estaba en cierta isla – y esto está en el libro de los Hechos, usted puede ir allí y buscar los detalles – pero allí había un gobernador de la isla, Sergio Paulo. Y Pablo estaba compartiendo con él las cosas de Jesucristo. Y había un cierto hechicero, creo que era Elimas el hechicero que estaba hablando contra las cosas que Pablo estaba diciendo. Y Pablo se volvió a Elimas y le dijo, “Dios te golpea con ceguera, hermano”. Y el hombre se volvió ciego. Así que el viejo Sergio y todos ellos estaban realmente asombrados ante el poder demostrado a través de este hombre Pablo.

Pablo dice, “Hey, así como soy en mis cartas: poderoso, pesado; de esta forma seré cuando esté allí tratando con estas personas”. Amigo, si yo hubiera sido uno de esos hablando en contra de Pablo, pienso que hubiera tomado una licencia y hubiera dejado la ciudad por un tiempo.

Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos. (2 Corintios 10:12)

Este es un error que muchas veces cometen las personas. Vea usted, miramos alrededor y decimos, "Yo no soy tan malo". Porque me comparo a mí mismo con usted. Y cuando usamos a los demás como nuestro estándar de comparación, podemos a veces sentirnos orgullosos, usted sabe, porque estoy utilizando a otro hombre como mi estándar de comparación.

Pero Pablo dice que esto no es sabio. ¿Por qué? Porque ningún hombre es mi estándar. Jesucristo es mi estándar. Dios no me llamó para ser como ningún hombre; Él me llama para ser como Jesucristo. Cuando miro a Jesucristo, digo, "Pobre de mí; soy un hombre pecador. Dios ayúdame".

Así que aquí en Corinto estaba este pequeño grupo hinchado porque ellos se estaban comparando a ellos mismos con los otros. Eso es un error. Eso no es sabio. Dios nos ayude a que nosotros no caigamos en esa trampa. Que no nos midamos a nosotros mismos con otros, sino que miremos a Cristo como el estándar. Porque una interesante Escritura en Juan, capítulo 16 donde Jesús dice, "Y cuando él venga (el Espíritu Santo), convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí." (Juan 16:8-9). Interesante afirmación, porque nosotros podríamos pensar en pecado porque ellos son mentirosos y engañadores y adúlteros y fornicadores y asesinos y ladrones. Pero no es así, pecado porque ellos no creen en Mí. ¿Por qué? Porque Jesús por medio de Su muerte pagó el precio por todo pecado.

Hay solo un pecado que puede condenar al hombre ahora, y es el rechazo a Jesucristo. Él, "no vino al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas." (Juan 3:17-19). Esa es la condenación. Pecadores, porque ellos no creen en Mí.

Pero luego Él dice, "...de justicia, por cuanto voy al Padre." (Juan 16:10). Ahora, esta nuevamente es una interesante afirmación. ¿Por qué Él iguala la justicia con Su ascensión al cielo? La ascensión de Jesucristo al cielo a la vista de los discípulos fue la

declaración de Dios a la humanidad: Esta es la justicia que puede ser recibida en el cielo. Nada más. Si usted quiere ser aceptado en el cielo, entonces ésta es la justicia que Dios acepta en el cielo.

Usted dirá, “Pobre de mí, estoy fuera”. No, porque por fe en Jesucristo, Dios nos atribuye esa justicia que es de Cristo a través de la fe. Pero esto inmediatamente elimina cualquier obra que yo pueda estar buscando hacer para ser aceptado por Dios. Esto elimina las obras como métodos para ganar la entrada al cielo completamente. La ascensión de Jesucristo coloca el estándar de justicia tan alto que yo no puedo alcanzarlo por mi propio esfuerzo. Yo debo aceptarlo como el regalo de Dios a través de Su gracia. “...de justicia, por cuanto voy al Padre.” La declaración de Dios, Este es el estándar.

Así que Él es el estándar por el cual debemos medirnos a nosotros mismos, no entre cada uno.

Pero nosotros no nos gloriaremos desmedidamente, sino conforme a la regla que Dios nos ha dado por medida, para llegar también hasta vosotros. Porque no nos hemos extralimitado, como si no llegásemos hasta vosotros, pues fuimos los primeros en llegar hasta vosotros con el evangelio de Cristo. No nos gloriamos desmedidamente en trabajos ajenos, sino que esperamos que conforme crezca vuestra fe seremos muy engrandecidos entre vosotros, conforme a nuestra regla;(2 Corintios 10:13-15)

Y así Pablo dice, “Yo no me voy a medir a mi mismo por otros estándares. La obra que yo hice, es suficiente. La labor que tengo entre ustedes, esa es la medida. Su fe en Cristo, que ustedes le sigan a Él, ese es el testimonio de la autenticidad de mi ministerio. Ustedes mismos, el fruto de mi ministerio atestigua del hecho de que mi ministerio es válido”. Y Pablo dice,

y que anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de vosotros, sin entrar en la obra de otro para gloriarnos en lo que ya estaba preparado.(2 Corintios 10:16)

Así que Pablo habla acerca del ministerio. Él realmente no estaba interesado en ir por allí y edificar sobre el fundamento de otros hombre. Él realmente no estaba interesado

en ir por donde el Evangelio ya se hubiera declarado. Él estaba interesado en ir a las regiones más allá, y cuando Él llegara a Corinto, ellos nunca habían escuchado. Ahora que ellos habían escuchado y creído, siempre estaban aquellos que querían rebajar a Pablo e intentar edificar su propio grupo. Y este es siempre el caso.

Así que Pablo se enfrenta con esto en Corinto. Todas estas personas se habían movido. Ellos no estaban yendo a naciones no alcanzadas. Ellos estaban yendo e intentando construir sobre el fundamento que él estableció. ¿Por qué es que ellos van a la iglesia e intentan quitar de la iglesia, en lugar de ir a la playa? ¿O ir a los mercados públicos?

Y Pablo dice, “Esa es la validez de mi ministerio, ir a naciones donde el Evangelio no ha sido escuchado”. El llamado de Dios sobre el corazón de Pablo: ir a donde está la necesidad. “y que anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de vosotros, sin entrar en la obra de otro para gloriarnos en lo que ya estaba preparado.” No llegar e intentar quitar del trabajo de otro.

Mas el que se gloría, gloriése en el Señor; porque no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien Dios alaba. (2 Corintios 10:17-18)

No es lo que yo piense de mí mismo lo que cuenta; es lo que Dios piensa acerca de mí. No es lo que yo diga acerca de mí mismo lo que realmente importa; es lo que Dios diga acerca de mí. Lo mismo con usted. No es lo que usted tenga para decir acerca de usted mismo lo que realmente importa; es lo que Dios tiene para decir acerca de usted. No lo que usted tiene para decir acerca de su llamado o su ministerio o lo que fuera; ¿Qué está diciendo Dios acerca de eso? La condenación de Dios, eso es lo que necesitamos ver. Si queremos gloriarnos, no nos gloriemos en nuestras obras o en nuestros esfuerzos, sino gloriémonos en lo que el Señor ha hecho.

Padre, te agradecemos, nuevamente por Tu Palabra, Standard para la vida. La luz de nuestro camino. Que caminemos en Tu verdad, y oh Dios, que vivamos según el Espíritu y según las cosas del Espíritu. Una vida que sea agradable y aceptable Señor, a Ti. En el nombre de Jesús amén.

2 Corintios 11:1-4

La autoridad de Pablo como un apóstol ha sido desafiada en la iglesia corintia por ciertos maestros Judíos que habían venido detrás de Pablo, como lo hacían frecuentemente, buscaban poner personas bajo el yugo del legalismo. Sabiendo Pablo como lo sabemos nosotros, que sabemos el énfasis de su ministerio era la gracia de Dios. Y estaban los que realmente no podía manejar la gracia de Dios como lo enseñó Pablo, y vendrían siguiendo a Pablo y trató de desacreditar a Pablo. Y buscarían, como he dicho, poner personas bajo el legalismo diciendo que usted no podría ser un Cristiano a menos que usted fuese circuncidado y fuese obediente a la ley de Moisés. Y prohijaron justicia a través de las obras las cuales Pablo desdeñó, predicando la justicia que es a través de la fe de Jesucristo.

Así que para apuntalar su propia posición entre la gente, ellos buscaban derribar a Pablo. Ahora, Pablo era el que había fundado la iglesia. Pablo salió e hizo la obra de base. El fue el que fue enviado a los gentiles, las ciudades paganas y compartió a Cristo con ellos y trajo a la gente al glorioso conocimiento de Jesucristo. Estos hombres eran parásitos. Venían detrás de Pablo y buscaban sacar ganancia de la obra de Pablo trayendo al pueblo a esclavitud.

Así que ellos se apuntalan a sí mismos. Ellos dirían “Somos verdaderos Judíos. Pablo no es un verdadero Judío. Nosotros somos judíos de verdad. Nosotros somos los verdaderos Israelitas.” Y los rabinos en aquellos días con frecuencia le gritaban a sus estudiantes, si ellos pensaban que no estaban llegando al punto, ellos comenzarían a abofetearlos en el rostro. Y evidentemente algunos de estos sujetos estaban siguiendo algunas de las costumbres rabínicas típicas, porque Pablo arribará a eso en un momento al hablar acerca de su ministerio y las diferencias entre su ministerio y los que vendrían tras él.

Ahora, habiendo derribado a Pablo, tratando de destruir la credibilidad de Pablo, éste siente que es necesario re-establecer su credibilidad, aunque no debería ser necesario. Que el debiese responder a alguno de los cargos que estas personas han hecho en contra de él y de su carácter. Y así que Pablo dice,

¡Ojalá [deseo que] me toleraseis un poco de locura! (2 Corintios 11.1)

Y él habla acerca de que su jactancia es una necedad. Esta jactancia de las cosas que él resiste por Cristo. Fue forzado a ello. Él verdaderamente no se deleitaba en sacar bandera por él mismo. Pero era algo que fue necesario por causa del modo en que estos falsos maestros estaban tratando de construir su propio surtido al derribar a Pablo. De modo que, “desearía que me toleraseis un poco de locura.” Dijo Pablo,

Sí, toleradme. (2a. Corintios 11:1).

Hace una declaración presunta aquí. “Desearía que, ahora háganlo.”

Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. (2 Corintios 11.2)

Ahora bien, el matrimonio en aquellos días era por arreglo, y los padres se juntaban y decían “Tu tienes una linda hija, yo tengo un apuesto hijo. ¿Por qué no casamos a tu hija con mi hijo?” habían tres aspectos para el matrimonio. El primero de todos, el compromiso. Ahora esto podía tener lugar tan pronto como a los tres o cuatro años de edad. ¿Tienes amigos? ¿Han sido amigos por tiempo? Tienen una niña, y tu tienes un niño. Bueno, ¿por qué no casarlos cuando tengan la edad suficiente?. Están comprometidos el uno con el otro. Así que niños de la guardería, ¿Con quién están comprometidos?”

Al crecer y el venir el tiempo del matrimonio, un año antes del matrimonio entraban en desposorio, lo cual era un compromiso total tanto como el matrimonio. Era necesario obtener un divorcio de un desposorio. Sin embargo, el matrimonio no era consumado hasta la ceremonia de matrimonio. Era durante el año de desposorio que María concibió del Espíritu Santo al niño Cristo. Es por esto que fue un gran problema para José.

Ahora el desposorio duraba por un año y era equivalente al período de compromiso de nuestros días. En donde el compromiso había sido hecho, pero con todo no había sido

consumado. Y luego, por supuesto, los siete días de la ceremonia de bodas y la conclusión del séptimo día de celebración de bodas, la consumación del matrimonio.

Así que Pablo está hablando ahora como un padre, “Y yo los he desposado, soy su padre espiritual. Usted vinieron al conocimiento de Jesucristo a través de mi ministerio entre ustedes. Tengo celo por vosotros como un padre por su propio hijo, por su propia hija. Y les he desposado para Jesucristo, y es mi deseo el presentarles a El como una virgen pura.”

Tenían unas costumbres interesantes con su matrimonio. Cuando el matrimonio era consumado tenían que mostrar lo que llamaban las muestras de la virginidad. El padre guardaría esto como una prueba para los años que vendrían de que su hija era virgen. Era una cosa extremadamente importante.

De hecho, el otro día en Israel, una muchacha fue sentenciada por su familia porque ella había tenido relaciones con un muchacho antes de casarse. Y el honor de la familia estaba en peligro y entonces mataron a la muchacha. Era una tribu beduina. Ellos llevaban las viejas costumbres de antaño. Y esta es una práctica muy severa y los Beduinos aún la practican al día de hoy. Si una muchacha no es virgen cuando esta casada, entonces eso vuelve hacia la familia, el honor de la familia y del padre, porque es el padre el responsable de asegurarse que permanece virgen hasta el tiempo de su matrimonio. Y quiero decir que tomaban eso con una asombrosa clase de responsabilidad y honor.

Y así que Pablo dice “Oigan, soy como un padre. Estoy celoso por ustedes. Mi deseo es que pueda presentarles a Jesús, a Cristo como una virgen santa. No quiero que sean corrompidos por otras enseñanzas y por otros maestros. Siendo conducidos lejos a otro Jesús, otro evangelio. Busco mantenerlo puro. Busco mantenerlos puros en el evangelio de Jesucristo.”

Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. (2 Corintios 11.3)

Es tan dificultoso el mantener el evangelio simple. Hay siempre personas que quieren complicarlo. Y todo lo que usted tiene que hacer es mirar alrededor a la forma en cómo los hombres han complicado el evangelio.

Estaba parado en la vieja ciudad de Jerusalén justo dentro de la puerta de Jope, y estábamos regateando con uno de los comerciantes allí. Y escuché este ka-rump, ka-rump, ka-rump, y naturalmente mire para ver que era lo que sucedía. Y un hombre de apariencia solemne, me miró, y amigo, debía tener acidez de estómago o algo. Quiero decir, simplemente miró feroz y agriamente. Tenía ese bastón dorado, un sombrero grande y rojo en su cabeza, una túnica negra, caminando por esa callecita de Jerusalén, la ciudad antigua, tomando este bastón y golpeando la acera mientras caminaba calle abajo, ka-rump, ka-rump, ka-rump, y detrás de este hombre estos hombres en sus túnicas negras y gorros negros también, simplemente mirando sombríamente, sobriamente, marchando con cadencia a este ka-rump, ka-rump, ka-rump Y estaban marchando a la iglesia. Iban a oficiar en los servicios. Y los dueños de los negocios dijeron “Bueno, ahí van los Cristianos a la iglesia esta mañana”.

Agrio, una apariencia mala, feroz, cosas asombrosas, y allí van los Cristianos. Bueno, mis sentimientos eran, si esto es el Cristianismo, no quiero más. Lo han hecho tan complicado. Usted sabe, ustedes han tenido que acercarse a Cristo de esta forma complicada.

Pablo dijo “Oh, estoy celoso por ustedes. Quiero presentarles en simple pureza. Estoy temeroso a menos que alguien les haya apartado de la hermosa simplicidad que es en Cristo.” Donde sea que empecemos a crear nuestros sistemas religiosos, comienzan a crear nuestras jerarquías. Yo quiero mostrarle que soy mas alto que usted, así que uso una túnica de un color particular. Y mi túnica muestra que, tengo algo sobre usted, me entiende, estoy un paso por delante suyo. Y así que comenzamos a hacer grados y estos sistemas y estamos tan apartados de la simpleza que es en Cristo.

Como amo ir y sentarme en la clase y escuchar a los pequeños hablar acerca de Dios. La simplicidad de su fe. La simplicidad de la apertura e su amor. Oh, su teología puede estar mezclada un poco. En la primer mañana cuando la voz salió de los parlantes en

la clase de jardín de infantes, todos están allí sentados y de pronto la voz sale de los parlantes y dice “Atención por favor” un pequeñito dice “¿Es Dios?”

Pero oh, como amo la simplicidad. Estoy agradecido de que Dios me hiciera una persona simple. No compleja. Pablo tenía un gran temor de que estas personas estuviesen viniendo y dejando toda clase de regulaciones, toda clase de reglas. El otro día en Israel estábamos sentados en un restaurant y en la esquina estaba este recipiente de plata con un cucharón de plata también. Y este hombre vino y tomó esa cosa. Y el... si usted no lo hace de la forma correcta el número correcto de veces y la forma correcta entonces usted no esta verdaderamente limpio. Usted no puede ir y tomar el jabón y el agua y lavar sus manos y secarlas con la toalla. Eso no está limpio. Usted tiene que entrar esta pequeña rutina de hacer esto de un modo particular.

Y así que aquí estaban estos simples bebés en Cristo en Corinto. Estaban confiando y creyendo en Jesucristo, amando al Señor, teniendo un glorioso tiempo, usted sabe. Y luego estos maestros que vienen y comienzan a dejar todas las reglas sobre ellos, todas clases de regulaciones y alejándolos de la simpleza en Cristo.

Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis; (2 Corintios 11.4)

Predicando otro Jesús. Predicando otro evangelio. Hay muchas personas que han tomado la terminología, y la redefinieron para confundir y engañar. Por ejemplo los Mormones hablan acerca de su fe en Jesucristo, sus creencias de que El es el Hijo de Dios. Que El murió por los pecados de ellos. Que El es el Salvador. Y al escucharlos hablar usted diría “Bueno, creemos lo mismo” Sin embargo, el Jesús que ellos creen era hermano de Lucifer. Y ellos creen que Dios deseó redimir al mundo, y así que El tuvo un consejo divino y Lucifer salió con un plan de redención. Y su hermano Jesús también vino con un plan de redención. Y el Padre escogió el plan de Jesús sobre Lucifer y esto le hizo tan loco que vino a desestabilizar el plan de redención que Jesús

tenía. Y esto es llevado a cabo en las representación dentro del templo. Este gran pleito entre Jesús y su hermano Lucifer por el plan redentor. Bueno, este es otro Jesús, no el que habla la Biblia quien es el unigénito Hijo de Dios.

Así que vienen hablando de Jesús, pero ¿Qué Jesús es? Usted habla acerca de Dios, pero ¿Qué Dios es? Cuando usted está hablando acerca de Dios, ¿está usted hablando acerca de Adán que Brigham Young dijo es nuestro único dios con el cual tenemos que ver? ¿El que embarazó a Eva?

Ahora, los Mormones hoy en día en verdad desconocen y deberían estar declarando que ellos desconocen la teoría de Brigham Young sobre Adán-Dios. Ellos no rechazan a Jesús el hermano de Lucifer. Pero lo interesante es que ellos no se dan cuenta de que Brigham Young estaba activamente siguiendo la doctrina del Mormón cuando el declaró que Adán era nuestro Dios.

Porque ¿Cuál es la meta del Mormón? Si usted es fiel, si su matrimonio está sellado en el templo, usted permanece fiel al Mormón, usted y su esposa se volverán dioses. Y usted tendrá su propio planeta, y usted podrá salir y poblar su propio planeta, comenzando su propia experiencia. Y usted podrá supervisar su propio planeta, y usted será el dios de ese planeta. Y nosotros otras personas fantásticas seremos tus ángeles y tendremos que esperar en ti y tener cuidado de tus serviles detalles. Esa es la doctrina mormona.

Ahora, ¿Qué es lo que hizo Brigham Young? El tomó la doctrina un paso atrás. En otras palabras, ¿por qué deberíamos creer que esto solamente empezó seis mil años atrás con Adán y Eva? Usted verá, Adán fue un buen, fiel Mormón en otro planeta por ahí. El y su esposa fueron sellados en matrimonio, y así que el vino con una de sus esposas celestiales, Eva, y ellos comenzaron a poblar la tierra. Y Brigham Young solamente tomó la doctrina del Mormón un paso atrás. Ellos detestan el pensamiento que Adán es nuestro Dios, pero simplemente es su misma doctrina que ellos desposaron dando un paso a tras en lugar de hacia adelante. Brigham Young estaba yendo atrás. Usted verá, todos nosotros estamos progresando, si somos Mormones, hacia la divinidad, volviéndonos dioses.

Me parece recordar de otro lugar en donde otro dijo que serían dioses si tan solo comían del fruto que Dios dijo no comer. Predicando otro Jesús. Viniendo sutilmente. Haciéndolos apartarse de la simplicidad en Cristo.

Que el Señor este con usted y que Su mano este sobre usted, para bendecirle a través de esta semana. Que podamos ser enriquecidos a través de la Palabra de Dios, el amor de Cristo y el poder del Espíritu Santo. Que podamos crecer en todas las cosas en Cristo Jesús, siendo maduros en nuestro caminar con El al experimentar más y más de Su amor, Su gracia obrando en su vida, en el nombre de Jesús.

2 Corintios 11:5-12:7

Así que Pablo dijo,

y pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles. (2 Corintios 11.5)

En otras palabras, “verdaderamente no tengo que tomar el asiento secundario por nadie” Ellos habían acusado a Pablo de ser rudo en su discurso. “Su discurso” decían “es despreciable. El escribe poderosas cartas, pero su discurso es menospreciable, Su presencia es, ustedes saben, es una insignificante persona de baja estatura.” Así que él dijo,

Pues aunque sea tosco en la palabra, no lo soy en el conocimiento; en todo y por todo os lo hemos demostrado. (2 Corintios 11.6)

En otras palabras “Oigan, he sido abierto con ustedes. No he sido astuto y ratè de esconder cosas y vivir un doble estándar”

¿Pequé yo humillándome a mí mismo, para que vosotros fueseis enaltecidos...? (2 Corintios 11.7)

No vine como una personalidad importante. No entré, ustedes saben, con autoridad apostólica y dando órdenes a las personas a mi alrededor. Vine como siervo. Entré en simplicidad de discurso y demás modales, aunque no en conocimiento. No soy mejor. Pero deliberadamente fui de esa forma entre ustedes. No me exalté a mí mismo. ¿Cometí una ofensa al degradarme a mí mismo para que pudieran ser exaltados? ”

por cuanto os he predicado el evangelio de Dios de balde? (2 Corintios 11.7)

La cosa fue que, mientras Pablo estaba en Corinto el rechazó el tomar una ofrenda. El no les permitió que le sostuvieran. Su sostén vino, parte de el, de la iglesia en Filipos, que envió a el ofrendas, y cuando estuvo en necesidad, el salió y trabajó como fabricante de carpas para suplir sus necesidades. El dijo “Oigan, simplemente no tome el dinero de ustedes, no les despojé...” Estos hombres estaban viniendo, estos maestros que venían a desacreditar a Pablo, ellos estaban timando a las personas

financieramente. Ellos tenían toda clase de artilugios para esquilar al rebaño de Dios. Y con todo así desacreditaban a Pablo, quien dijo

He despojado a otras iglesias, recibiendo salario para servirlos a vosotros. (2 Corintios 11.8)

El no quiere decir literalmente que robó a otras iglesias, sino que recibía ofrendas que ellos enviaron para sostenerle mientras estaba ministrando a los que estaban en Corinto.

Y cuando estaba entre vosotros y tuve necesidad, a ninguno fui carga, pues lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia, y en todo me guardé y me guardaré de seros gravoso. Por la verdad de Cristo que está en mí, que no se me impedirá esta mi gloria en las regiones de Acaya. (2 Corintios 11.9-10)

“No pueden ustedes decir que vine aquí y puse una necesidad sobre ustedes de que necesitaba ayuda. Que vine aquí a esquilarles. Que vine aquí a sacar ventaja de ustedes. Porque no recibí nada de vosotros.”

¿Por qué? (2a. Corintios 11:11)

¿Por qué se da esto?

¿Porque no os amo? [Ah, vamos] Dios lo sabe. Mas lo que hago, lo haré aún, para quitar la ocasión a aquellos que la desean [o buscan una ocasión], a fin de que en aquello en que se glorían, sean hallados semejantes a nosotros. (2 Corintios 11.11-12)

En otras palabras, “He hecho esto. Y los que están hablando en contra mío, me gustaría verles haciendo lo mismo. Ustedes saben, si son apóstoles fanfarrones como dicen que son, entonces déjenlos que hagan como yo hice. Que no les quiten nada a ustedes. Veán cuanto tiempo estarán alrededor de ustedes si ustedes no les sustentan más. Veán donde está el verdadero amor. Ustedes saben, córtenle el mantenimiento.”

Porque éstos son falsos apóstoles, [son] obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como

ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras. (2 Corintios 11.13-15)

Estos hombres viniendo con todas estas cosas, usted sabe, con un gran despliegue, actuando tan espiritualmente, actuando tan piadosamente y demás.

Así que ellos vienen, ángeles de... ustedes saben, como ministros de luz, apóstoles y demás. Pero Pablo dice "No es extraño, Satanás se transforma o viene como un ángel de luz para poder engañar. Así que, que sus ministros lo hagan no es una gran cosa."

Otra vez digo: Que nadie me tenga por loco; o de otra manera, recibidme como a loco, para que yo también me gloríe un poquito [pero si usted quiere continuar pensando eso, entonces acépteme con un loco, pero quiero jactarme un poquito en mí]. (2 Corintios 11.16)

"Ustedes me fuerzan a eso, así que lo haré"

Puesto que muchos se glorían según la carne, también yo me gloriaré; porque de buena gana [ustedes han permitido a estos neciso gloriarse] toleráis a los necios, siendo vosotros cuerdos. (2 Corintios 11.18-19)

Quiero decir, que él les está derribando.

Pues toleráis [permiten] si alguno os esclaviza, si alguno os devora, si alguno toma lo vuestro, (2 Corintios 11.20)

Aquí estaban despojándoles a ustedes.

si alguno se enaltece, si alguno os da de bofetadas. (2 Corintios 11.20)

Escúchenme, ustedes saben. Estos sujetos que ustedes están aceptando, son timadores, ustedes están siendo engañados por ellos." Dijo Pablo.

Para vergüenza mía lo digo, para eso fuimos demasiado débiles. Pero en lo que otro tenga osadía (hablo con locura), (2 Corintios 11.21)

Estos sujetos son osados,

también yo tengo osadía. (2a. Corintios 11:21).

Estos sujetos,

¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abraham? También yo. ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno? Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es de mi debilidad. El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento. En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme [arrestarme]; y fui descolgado del muro [me sacaron] en un canasto por una ventana, y escapé de sus manos. (2 Corintios 11.22-33)

Esto, muestra cuan incompleto está el registro del libro de Hechos. Por esto..pablo estaba escribiendo esta epístola a los Corintios desde Efeso al tiempo del libro de Hechos en el capítulo diecinueve. Y al tiempo que usted llega al capítulo diecinueve, solamente tres de estas cosas que Pablo estaba enumerando son mencionadas. Pero todas estas cosas acontecieron antes del capítulo diecinueve de Hechos. Así que usted ve cuan incompleto el registro de los Hechos está. Simplemente es como da puntos relevantes. Pablo le está dando a usted un poco más de las cosas por las que él atravesó. Nos dice un poco más de las andanzas de Pablo, del apedreamiento en

Listra y algunas pocas cosas más. Pero amigo, por lo que este hombre atravesó al compartir el evangelio de Jesucristo con las personas que nunca habían oído.

¿Ustedes piensan que han hecho algo para el Señor? Han sacrificado para el Señor. Ustedes verdaderamente han hecho un compromiso. Oigan, miren a este sujeto. Me gusta Pablo. De hecho, ha sido un modelo en cuanto a roles para mí. Que compromiso. Forzado a compartir estas cosas. Si no tenía que acontecer, nosotros no hubiésemos conocido estas cosas acerca de Pablo. Pero el sintió necesario. Estos sujetos estaban diciendo, “Oigan, nosotros somos Judíos. Nosotros somos esto. Nosotros somos...” Y Pablo dijo “Oigan, ellos piensan que son alguna cosa; les tengo de brazos caídos, ustedes saben, si esto es lo que están buscando.”

Ciertamente no me conviene gloriarme; pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor. Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (2 Corintios 12.1-2)

O hace más de catorce años.

(si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. (2a. Corintios 12:2).

Ahora, si usted regresa catorce años, usted vuelve al apedreamiento de Pablo en Listra y es posiblemente esta misma experiencia de la que está hablando Pablo. Usted recuerda que ellos apedrearon a Pablo en Listra, y le expulsaron fuera de la ciudad que el estaba muerto, y que sus amigos se pararon alrededor de él? Ellos pensaron “Pobre Pablo. Es todo.” Su cuerpo yaciendo ahí, y estos tipos habían ido a casa los que les tiraron piedras diciendo “Le hemos matado. Nos deshicimos de el hombre ahora.” Y sus amigos ahí llorando, y de repente los ojos de Pablo comienzan a centellar, y se levanta y dice “Oigan, volvamos y prediquemos” Pablo, debes estar loco.

Es posible que Pablo de hecho estuviese muerto y en este punto ocurrió que su espíritu fuese llevado al cielo. Y podría estarse refiriendo... hace catorce años, un poco por encima de catorce años que el hubo escrito eso. Antes de haber escrito estas epístolas que él dice “conozco este hombre en Cristo hace un poco más de catorce años, y estando en el cuerpo, no lo sé.” Sea o no que estuve muerto o vivo es lo que esta

declarando. “pude haber estado muerto y de hecho tuve una experiencia fuera del cuerpo. Mi espíritu, se que mi espíritu fue al cielo. No se si verdaderamente estuve muerto o vivo. No se eso. Pero se que mi espíritu fue al cielo.”

Ahora trae un punto interesante: el hecho de que Pablo no sabía si el estaba muerto o vivo, pero el sabía que su espíritu estaba en el cielo, conscientemente allí, escuchando cosas que fueron tan gloriosas que sería un crimen el tratar de describirlas, mostrar que el espíritu inmediatamente está allí en el estado consciente en el cielo cuando usted está muerto. Pablo dijo “no se si estuve muerto o vivo.” Si cuando muere usted va a un estado de adormecimiento, entonces Pablo dijo “Bueno, tuve esta gloriosa visión. No pude haber estado muerto porque ustedes saben, se lo que estaba pasando” Pero en realidad él esta diciendo “no se si estuve muerto o vivo. Lo que se ahora es que fui llevado al tercer cielo. Si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé. Pero sé que fui llevado arriba.”

Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. (2 Corintios 12.3-4)

Usted recuerda que Jesús dijo “hoy estarás conmigo en el paraíso.” (Lucas 23.43)

donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. (2 Corintios 12.4)

O lo que es literalmente “Un crimen tratar de describir”. No hay lenguaje, no hay palabras que puedan describir las experiencias que tuve.

Usted sabe, es por nuestro mal concepto del cielo, o nuestra falta de fe que lamentamos por los cristianos que murieron. “Que pena, el tenían toda la vida por delante. El no tenía que pasar por este mundo cruel.”

Ustedes saben, si verdaderamente entendieses el cielo, las glorias, ..entonces si deberíamos llorar por alguien, sería llorar por usted mismo, porque usted está todavía por aca. Pero no llore por ellos. Esto es una necesidad. “llevado al paraíso, escuché estas palabras, sería un crimen tratar de expresarlas.”

De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades [mis debilidades]. Sin embargo, si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad [le dire]; pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí. (2 Corintios 12.5-6)

“No quiero que usted piense. No quiero que ustedes piensen, que soy, algo o alguien por que Dios ha hecho todo esto para mí, que soy alguien especial” Pablo no estaba tratando de elevarse a él mismo en sus ojos. El fue forzado a simplemente defender su posición porque la verdad que él proclamaba estaba siendo desafiada. Y esa es la única razón por la que el esta declarando estas cosas a ellos, porque la verdad estaba siendo puesta en peligro. Pero dijo “Les diré en lo que me glorío. Me glorío en mis debilidades.”

Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; (2 Corintios 12.7)

Así que Pablo aquí está haciendo referencia al aguijón en la carne. Y el vocablo griego es de hecho una estaca o estaca de carpa. Ahora, cuando esos beduinos establecían sus carpas, por ahí por el desierto, quiero decir, verdaderamente encontraban un viento arrollador. Así que ellos tomaban estas estacas, de medio metro casi y las ponían para sujetar sus tiendas en frente a los vientos del desierto.

Pablo dijo que estaban estas estacas de tienda en mi carne. El aguijón, la estaca verdaderamente. No una espina, no algo pequeño e irritante. Esta cosa era mucho mayor. “me fue dado” interesante declaración. Ahora, estoy seguro de que Pablo estaba orando de que fuera removida, el no sabía que le había sido dada. Esto es algo que el descubrió en oración. Este aguijón en la carne, lo que sea que fuese. Y Dios no nos dice lo que es, pienso que esto es deliberadamente que no se nos diga lo que es el aguijón en la carne. Hay pautas, están los que han hecho sus adivinanzas. Algunos creen que era una enfermedad oriental ocular que le daba a pablo un aspecto repulsivo. Algunos creen que era la fiebre malaria, algo especial que ellos tenían por Asia allí que le incapacitaba a el y le dejaba con constantes migrañas. Ha habido toda

clase de adivinanzas, pero no sabemos. Las Escrituras guardan silencio al respecto y así que mejor usted, si las Escrituras guardan silencio, permanezca en silencio.

Creo que Dios deliberadamente no nos deja saber que era este aguijón en la carne porque cualquiera de nosotros tiene un aguijón en la carne puede referirse a Pablo y referirse a su experiencia. Ustedes saben, si nosotros sabemos exactamente lo que esto es, diremos, “Oh bien, esto es de Pablo, lo mío es diferente. El hecho de que no sepamos, nosotros no podemos relacionarnos a esto. Porque era una cosa molesta; una cosa dolorosa. Estaba en debilidad. El llama esto una enfermedad, y tenemos la palabra, enfermería, enfermedad, ambas con la misma raíz. Y así que Pablo habla de enfermedad, una debilidad, una dolencia, lo que sea.

Estaba este mensajero de Satanás que le abofeteaba, pero Pablo descubrió que “me fue dado” En otras palabras, el descubrió que había un propósito divino de esto. Era algo que Dios había permitido en su vida.

Gracias, Padre, por Tu Palabra, una lámpara a nuestros pies, y una luz en nuestro camino. Que caminemos en esta verdad. Ayúdanos, Padre, a caminar en amor, a vivir en paz, a experimentar Tu soberana gracia de modo que aprendamos Señor, a regocijarnos en la tribulación porque sabemos que esta obra paciencia. Así que encomendamos el guardar nuestras almas para Ti, a través de Cristo Jesús. Amén.

2 Corintios 12:6-13:14

Así que Pablo aquí está haciendo referencia al agujón en la carne. Y el vocablo griego es de hecho una estaca o estaca de carpa. Pablo habla de su enfermedad, una debilidad, una dolencia. Lo que sea. Había un mensajero de Satanás que le abofeteaba, pero Pablo descubrió que “me fue dado a mí” En otras palabras, el descubrió que había un propósito divino para ellos. Era algo que Dio había permitido en su vida.

respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. (2 Corintios 12.8)

“Ahora, tres veces.” Pablo dijo “Busqué que Dios lo removiera.” Pidiendole a Dios que le quite esa cosa que Dios había puesto sobre él. “Que sea quitado de mí”

Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. (2 Corintios 12.9)

Así que Pablo vino por el espíritu a una actitud totalmente nueva hacia este agujón en su carne. En donde una vez que el hubo orado para ser liberado, no oraba ya más para hacerlo sino que dice “me glorío en ello”

Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, (2 Corintios 12:9),

“Porque la fuerza de Dios se perfecciona en mi debilidad.” Me Gloriaré en mis debilidades.

para que repose sobre mí el poder de Cristo. [que el poder de Cristo sea manifestado en mi vida] (2 Corintios 12:9).

Y luego dice,

Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. (2 Corintios 12.10)

¿Por qué? Porque estoy experimentando ahora la fuerza de Dios. Así que la forma en la que Pablo trató con el aguijón en la carne. Usted verá, Dios no respondió su oración mientras la oró, porque Dios es soberano. Dios no tiene que responder mis oraciones cuando las hago. Dios no es un genio. El no está allí para cumplir tres deseos. El no está para inclinarse ante mis demandas. No estoy haciendo girar el universo. Y si tengo un buen sentido, ni siquiera hago girar mi propia vida. Pero encomendaré la protección de mi vida a El. Le encomendaré mi destino a El. Buscaré su guía y Su dirección. Un hombre es un necio que trata de direccionar a Dios para condescender a su voluntad, a su demanda.

¿Qué es lo que se? ¿Qué es lo que entiendo de las cosas que están a mi alrededor? Veo una parte tan minúscula de la figura total. He estado tan equivocado en mi juicio acerca de este tema porque no se toda la verdad. Amigo, si tan solo supiera. Así que estoy aquí tan limitado en mi entendimiento y conocimiento y con todo digo “muy bien Dios, esto es lo que quiero que Hagas y si quieres que siga sirviéndote. Mejor hazlo, o no voy a creer más. Si no actúas en esto, Señor, olvídate de mí.” Y estamos tratando de torcer el brazo de Dios y forzarle, haciendo que Dios se incline a nuestras voluntades.

“Y mi fortaleza se perfeccionará en tu debilidad”. Pablo oró; el tiene una respuesta. No era la respuesta por la que él estaba orando. Muchas veces, esto es verdad. Dios no nos da lo que nosotros pedimos porque El tiene algo mejor. Y lo que Dios tenía para Pablo era una revelación más grande de El mismo. “Pablo, no importa por lo que estás atravesando, mi gracia es suficiente para ti. Voy a permitirte vivir Pablo”

Ahora, usted verá, esta nueva revelación dada a Pablo, una actitud totalmente nueva hacia el aguijón. En lugar de quejarse y renegar y decir “Oh Dios, quítalo. Dios quita esta cosa” el dice “oh, muy bien. Me glorío en ese aguijón, porque por medio de él he venido a tener un una relación más profunda con Dios en donde se más de Su poder en mi vida de lo que alguna vez supe.” “Un mensajero de Satanás que me abofetease” Pero Dios lo ha convertido en un instrumento de El para traerme a una experiencia mayor del poder de Dios obrando en mi vida. Y así que tomo placer en esta debilidad.

Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. El cambio de actitud que vino a Pablo por medio de la oración.

En ocasiones, este es el efecto más grande de la oración, y la respuesta más grande a la oración no es quitarnos de la circunstancia, sino que la gracia suficiente de Dios tomándonos a través de la circunstancia con gran victoria en nuestros corazones. Un testimonio más grande al mundo. Que si, al pasar por esta prueba, al atravesarla mantengo un feliz, gozoso espíritu de victoria en mi corazón, tengo un testimonio más grande que si estoy empujado por Dios, usted sabe, ven a mí y sálvame, rescátame y sálvame de este dilema. Dijo Pablo,

Me he hecho un necio al gloriarme; vosotros me obligasteis a ello, pues yo debía ser alabado por vosotros [porque en verdad todo el tiempo ustedes deberían estar encomendándose]; porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles, aunque nada soy. (2 Corintios 12.11)

Es interesante, ¿no es cierto? “Oigan, no ando detrás de ninguno de los principales apóstoles porque no soy nada.” Dios nos ayude a darnos cuenta de eso. De que no somos nada. Y cuando usted piensa que es algo, entonces se engaña a usted mismo y está en una posición peligrosa cuando usted comienza a pensar que usted es algo. Dios dijo “mi gracia es suficiente para ti Pablo”.

Lo que sea que Dios haga por usted, El lo hace en base a Su gracia, no porque usted lo merezca. Pero porque El es tan amoroso y tierno, y por lo tanto, cada uno de nosotros puede experimentar la suficiente gracia de Dios, porque ninguno de nosotros la merece. Dios da la oportunidad de trabajar.

Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros. (2 Corintios 12.12)

Ahora Pablo aquí declara que una marca del apóstol era verdaderamente el don de milagros. Hay señales, prodigios y milagros. Esta era una parte de las credenciales, usted dirá, de un apóstol en aquellos días. Esta es una de las cosas que buscan en un apóstol. Ellos tienen estos hechos poderosos forjados a través de ministerio

Porque ¿en qué habéis sido menos que las otras iglesias, sino en que yo mismo no os he sido carga? ¡Perdonadme este agravio! (2 Corinthians 12:13)

“La única cosa en la que ustedes eran inferiores a las otras iglesias es que ustedes no dieron dinero. Quiero decir, ustedes no me sustentaron. Así que perdónenme por este mal, pero”

He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, (2 Corinthians 12:14)

Me encanta esto. “Yo no estoy aquí porque quiera enriquecerme. Estoy aquí porque los amo. Yo no quiero sus posesiones, los quiero a ustedes”.

pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos. (2nd Corinthians 12:14).

Usted sabe, yo no debería tener herencia de mis hijos.

Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, (2 Corinthians 12:15)

Me gusta esto. ¿A usted no? Esta actitud de Pablo hacia ellos. “Hey, yo no quiero lo que ustedes tienen. Los quiero a ustedes. Y estoy feliz de gastar lo mío por ustedes. Como padre, quiero cuidar de ustedes. Ustedes no tienen que preocuparse por mí. Estaré muy feliz de gastar lo mío por ustedes”.

Aunque (es interesante la paradoja) amándoos más, sea amado menos. Pero admitiendo esto, que yo no os he sido carga, sino que como soy astuto, os prendí por engaño, ¿acaso os he engañado por alguno de los que he enviado a vosotros? Rogué a Tito, y envié con él al hermano. ¿Os engañó acaso Tito? ¿No hemos procedido con el mismo espíritu y en las mismas pisadas? ¿Pensáis aún que nos disculpamos con vosotros? Delante de Dios en Cristo hablamos; y todo, muy amados, para vuestra edificación. (2 Corinthians 12:16-19)

“Nosotros estamos allí, y nuestro deseo es edificarlos; todo nuestro propósito es edificarlos”. Usted sabe, hay una sutil filosofía del ministerio que es extremadamente importante. Y muchas personas no lo perciben. Pero Pablo la menciona aquí.

Hay muchos ministerios que existen con el propósito de ser ministrados. “Ahora amigos, queremos que escriban en esta semana. Necesitamos su ayuda y nosotros tendremos que sacar nuestros programas de la TV si usted no apoya el ministerio”. Este ministerio está sustentado por el pueblo de Dios. Y ellos siempre están presentando sus necesidades y están buscando que usted ministre las necesidades de ellos. Y ellos existen para ser ministrados por las personas.

Ese no era el ministerio de Pablo. Todo el propósito de Pablo era ministrar a las personas. No tomar de ellos, sino entregarles a ellos. Así que esta es la filosofía sobre la cual nosotros estamos fundados en Calvary Chapel: y fue prestada de Pablo. Nosotros buscamos edificarlo a usted.

Pues me temo que cuando llegue, (2 Corinthians 12:20)

dice Pablo,

no os halle tales como quiero, desórdenes; (2nd Corinthians 12:20),

“Yo iré por tercera vez, y me temo que no los encuentre como me gustaría encontrarlos”.

y yo sea hallado de vosotros cual no queréis; que haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, divisiones, maledicencias, murmuraciones, soberbias, que cuando vuelva, me humille Dios entre vosotros, y quizá tenga que llorar por muchos de los que antes han pecado, y no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y lascivia que han cometido. (2 Corinthians 12:21)

Pablo está diciendo, “Me temo que cuando vaya, si las cosas no están derechas, realmente voy a lamentarme por ustedes porque Dios va a eliminar a algunos de ustedes”. De hecho lo que él está declarando, él está hablando acerca de que algunos de ellos podrían ser como Ananías y Safira. ¿Recuerda usted cómo Dios los hirió de

muerte? Y Pablo está advirtiéndolos a los Corintios, “A menos que ustedes limpien sus actos, me temo que yo estaré en sus funerales. Que el poder del Espíritu de Dios obrando a través de mi ministerio y mi vida realmente caiga duro y fuerte y algunos de ustedes mueran”.

Dios tratará severamente, si Él tiene que hacerlo, con Su iglesia y para Su iglesia. Es la obra de Dios, y una persona que se atreva a colocar sus manos contra la obra de Dios está realmente poniéndose a sí mismo en una posición muy precaria.

Yo no me atrevería a tocar la obra de Dios. Pero una persona que toma por su propia cuenta la obra de Dios está colocándose en una posición muy precaria y Pablo está advirtiéndolos de esto.

Ahora él dice,

Esta es la tercera vez que voy a vosotros. Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto. He dicho antes, y ahora digo otra vez como si estuviera presente, y ahora ausente lo escribo a los que antes pecaron, y a todos los demás, que si voy otra vez, no seré indulgente; (2 Corinthians 13:1-2)

“Yo realmente seré muy duro con ustedes esta vez”.

pues buscáis una prueba de que habla Cristo en mí, el cual no es débil para con vosotros, sino que es poderoso en vosotros. Porque aunque fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios. Pues también nosotros somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Dios para con vosotros. Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; (2 Corinthians 13:3-5)

Quiero decir, Pablo está diciendo, “Miren, yo voy a ir, y será duro. Yo iré, no en debilidad, sino en el poder del Espíritu de Dios para tratar con temas que están allí en Corinto. Así que es mejor que se examinen a sí mismos, porque esto será algo duro cuando yo llegue”.

Recuerde usted cuando Pablo estaba en la isla y ministrando al gobernador Sergio Paulo, y el hombre estaba escuchando y muy interesado, y este hechicero Elimas

comenzó a decir cosas contra Pablo. Y Pablo se dio vuelta y dijo, “¡Dios te castigue con ceguera, hombre!” E inmediatamente este hombre quedó ciego y todos temieron. Ellos decían, “Wow, ¿Qué clase de predicador es este?” Y ellos prestaron más atención al Señor.

Pero Pablo dice, “Hey, cuando yo vaya, iré en poder. Incluso Cristo fue crucificado en debilidad, pero Él fue levantado en poder. Y yo soy débil en Cristo, pero, yo iré en poder. Así que es mejor que ustedes se examinen para ver si están en fe y”,

probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados? Mas espero que conoceréis que nosotros no estamos reprobados. Y oramos a Dios que ninguna cosa mala hagáis; no para que nosotros aparezcamos aprobados, sino para que vosotros hagáis lo bueno, aunque nosotros seamos como reprobados. (2 Corinthians 13:6-7)

O, “nos consideres como reprobados”.

Porque nada podemos contra la verdad, sino por la verdad. Por lo cual nos gozamos de que seamos nosotros débiles, y que vosotros estéis fuertes; y aun oramos por vuestra perfección. (2 Corinthians 13:8-9)

¿No es esto glorioso? Aquí estas personas le estaban haciendo pasar un mal momento a Pablo hablando contra él y demás, y aún así su corazón hacia ellos es que ellos puedan ser perfeccionados. Su anhelo, él dice, “Yo deseo que ustedes fueran fuertes y yo débil. Yo deseo su perfección”.

Por esto os escribo estando ausente, para no usar de severidad cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción. (2 Corinthians 13:10)

“Yo no quiero ir con el poder de destrucción. Yo quiero ir y edificarlos”.

Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros. (2 Corinthians 13:11)

Estas hermosas exhortaciones de Pablo: sean completamente maduros, sean un buen consuelo, sean de un mismo sentir, vivan en paz.

Saludaos unos a otros con ósculo santo. (2 Corinthians 13:12)

En algunas iglesias en la parte Este del mundo, en Grecia y demás, Italia, usted va, y las personas le dan un beso en cada mejilla, sabe usted. Ellos aún practican esto en la iglesia, el saludarse unos a otros con un beso santo. Usted entra, y cuando se va le besan y dicen Arrivederci, hermano. Yo casi no puedo con eso, pero....

Todos los santos os saludan. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén. (2 Corinthians 13:13-14)

Note la Trinidad aquí en la bendición de Pablo. “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios el Padre, y la comunión del Espíritu Santo, sean con todos vosotros”. Así que Pablo junta al Padre, Hijo y Espíritu en esta bendición a la iglesia Corintia.

Gracias Padre, por Tu Palabra, una lámpara a nuestros pies, una luz en nuestro camino. Que caminemos en esta verdad. Ayúdanos, Padre, a experimentar Tu gracia suficiente, para que aprendamos Señor, a regocijarnos en la tribulación porque sabemos que esto genera paciencia. Y la paciencia, experiencia, y la experiencia, esperanza. Señor, que posamos ser concientes que Tú, tienes el control de esas circunstancias por las que estamos rodeados. Y así, que pongamos en Ti el cuidado de nuestras almas, a través de Jesús. Amén.